

Generalísimo del "Ejército" sin armas

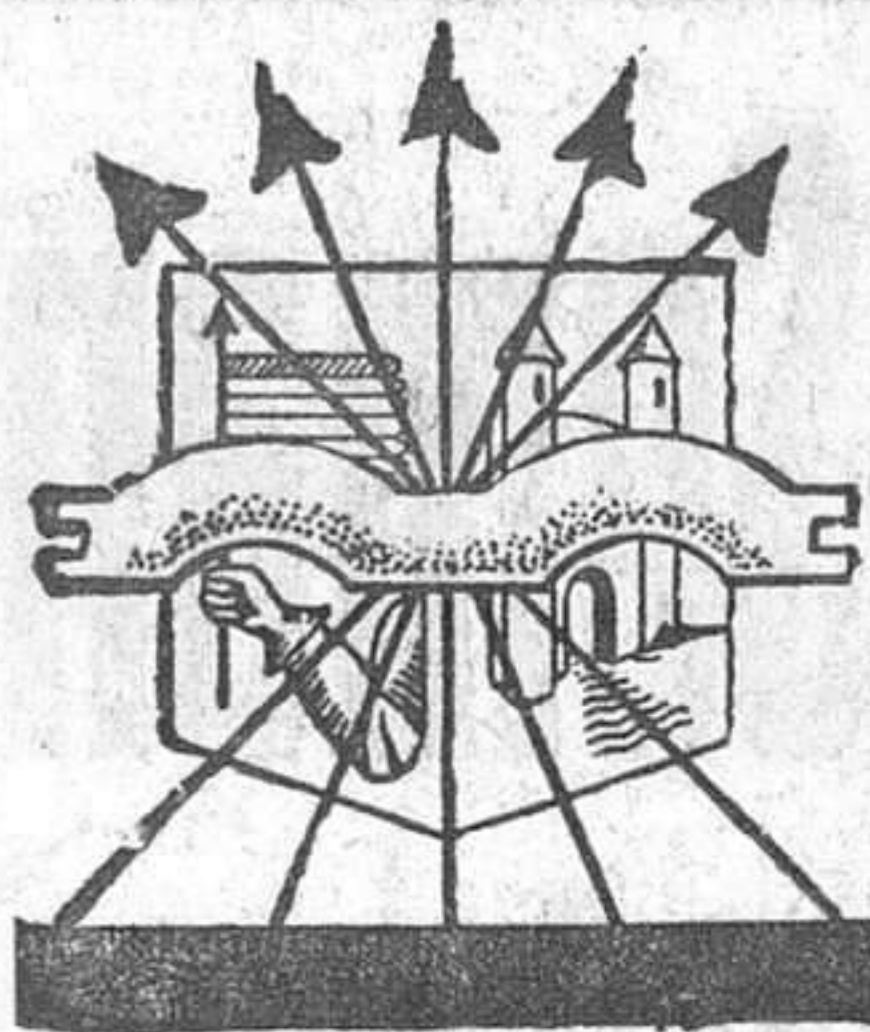
Y hasta ahora, único combatiente



Siempre surgen personajes originales. Pero seguramente, hasta ahora, uno de los más caracterizados es Nathan Cooper, el cual delante del Eliseo francés, se ha nombrado generalísimo y único militante de un ejército sin armas.

"Soy pacifista convencido —ha dicho— y voy a reclutar un ejército sin armamento, tan numeroso como sea posible, para defender los intereses superiores. Esta fuerza, de la cual soy el generalísimo y hasta ahora el único militante, está destinada a combatir a la barbarie armada."

El modo de ataque va a ser muy sencillo. Los soldados de Nathan intervendrán con el torso desnudo, al estilo de los hombres de David. El "generalísimo" del ejército pacifista ha sido expulsado ya tres veces de Inglaterra por lo mismo y ahora se halla en Francia dispuesto a proseguir su misión.



Imperio

Diario de F. I. y de las J. O. N. S.

Deposito legal: ZA - N.º 2 - 1958

Año XXIV — Número 7.087 — ZAMORA, sábado 21 de marzo de 1959 — Teléfono 1570 — Precio: DOS pesetas

Eisenhower y Mac Millan se reúnen en el retiro presidencial de Campo David

Antes de la reunión se entrevistaron con Dulles en el Hospital Walter Reed. Entrevista De Gaulle-Segni para fortalecer su solidaridad dentro de la alianza occidental

Washington, 20. — El Presidente Eisenhower y el primer ministro británico, Harold Mac Millan han conferenciado en el Hospital Walter Reed con el secretario de Estado, John Foster Dulles, antes de marchar a celebrar conversaciones en Camp David (Maryland). El ministro británico de Asuntos Exteriores, Selwyn Lloyd, acompañó a Eisenhower y Mac Millan al Hospital.

Durante su estancia en el Hospital, Foster Dulles se ha mantenido al corriente de todos los acontecimientos relacionados con la crisis de Berlín y con la posibilidad de una conferencia cumbre de los cuatro grandes a fines de año. El secretario de Estado en fun-

ciones, Christian A. Herter, y un grupo de consejeros norteamericanos y británicos se trasladaron a Campo David en autogiros, el mismo medio de transporte empleado por Eisenhower y Mac Millan. —Efe.

Gettysburgo (Pensilvania), 20. — El Presidente Eisenhower y el primer ministro británico, Harold Mac Millan, han llegado en helicóptero al retiro presidencial de Campo David en las montañas de Catoctin. Ambos personajes conversarán durante tres días.

Antes de abandonar la capital, Eisenhower, Mac Millan y Lloyd se entrevistaron con el secretario de Estado, John Foster Dulles, que se encuentra enfermo en el Hospital Walter Reed. Estuvieron visitando a Dulles durante casi una hora. El Secretario de Estado, que ha sido mantenido informado de los acontecimientos relativos a la crisis de Berlín y la posibilidad de una conferencia entre altas personalidades de las cuatro grandes potencias a finales de este año, les informó sobre sus puntos de vista.

Terminada la entrevista, Eisenhower, Mac Millan y Lloyd fueron en automóvil a los terrenos del Hospital Naval Bethesda, donde subieron al helicóptero que los trasladó a Campo David, a unos cien kilómetros de Washington. Una vez llegados a su destino, recorrieron en automóvil unos centenares de metros hasta el retiro presidencial.

Los dos políticos comenzaron sus conversaciones en el porche de la casa. Asistían a la reunión Lloyd y el secretario de Estado interino, Christian A. Herter.

Se permitió a los periodistas solamente presenciar la llegada del Presidente y sus invitados. Después los periodistas marcharon a Gettysburgo, donde han establecido su cuartel general y donde el secretario de Prensa de la Casa Blanca, Hagerty, y el representante británico de Prensa, Peter Hope, informarán a los diarios.

Ante la posibilidad de que algunos técnicos sean llamados a consulta, hay preparados cuatro helicópteros para realizar viajes entre Campo David y la capital federal. Efe.

MAC MILLAN PIENSA CONVENCER A EISENHOWER PARA RETIRAR LAS TROPAS DE EUROPA

Washington, 20. — El jefe del Gobierno británico, Harold Mac Millan, se muestra hoy optimista en cuanto a las posibilidades de convencer al Presidente Eisenhower para que negocie con Rusia una PYRESA. (Pasa a tercera página)

Nuestro extraordinario

Con el número de hoy de IMPERIO se incluye un suplemento de 24 páginas, dedicado a la conmemoración de la Semana Santa. El número ordinario y el suplemento no podrán venderse separados. Su precio es de DOS PESETAS.

El primer ministro iraquí, Kassem, pronunciará hoy un discurso

Se espera que conteste al discurso de Nasser

Bagdad, 20. — El primer ministro iraquí, general Karim Kassem, pronunciará mañana, sábado, su discurso más importante desde el levantamiento de Mosul.

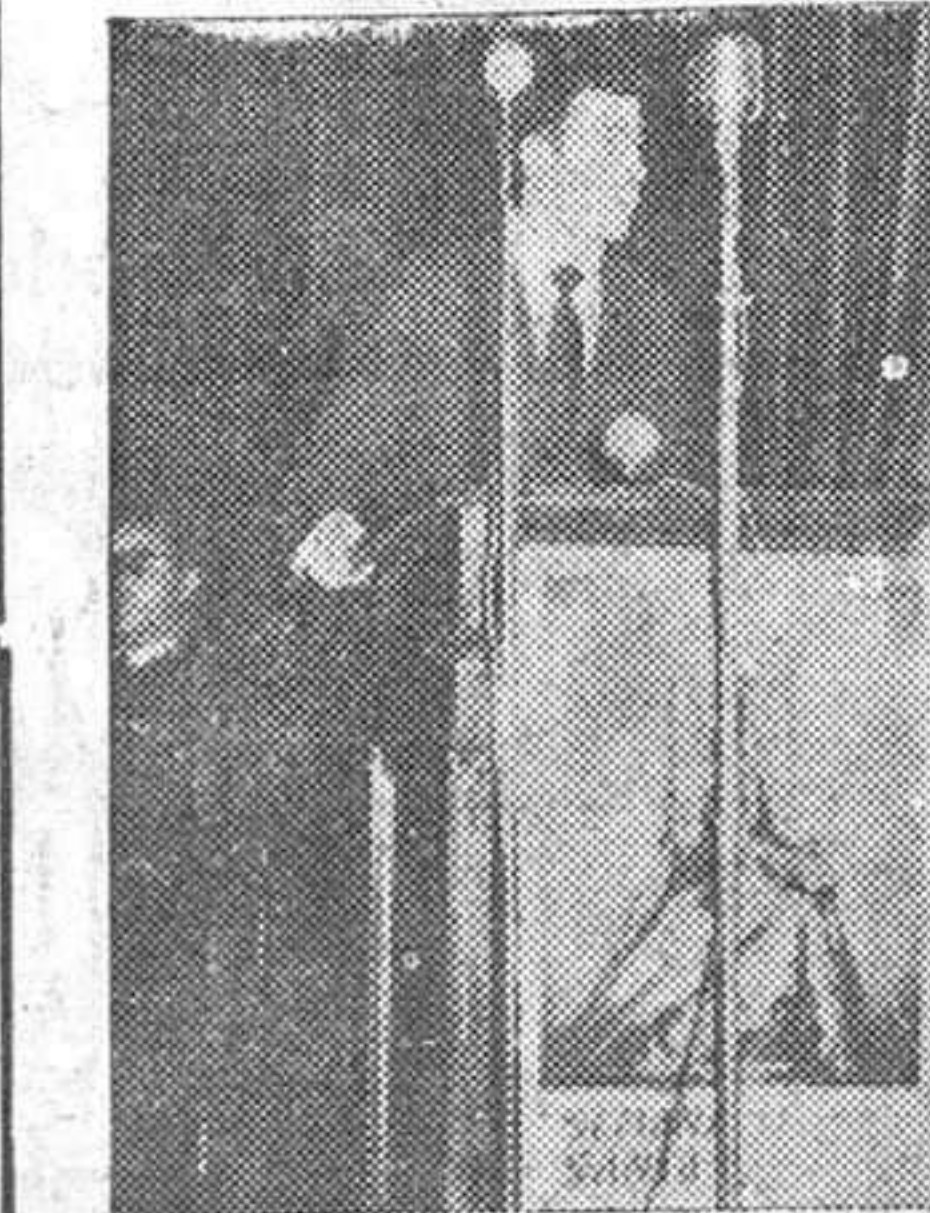
Se espera que en su discurso Kassem conteste a las palabras pronunciadas por el Presidente Nasser la semana última atacando duramente al comunismo iraquí. Dicha creencia es tanto más fundada cuanto que la alocución de Kassem se producirá en uno de los momentos álgidos de la violenta campaña lanzada por la Prensa iraquí contra Nasser. También coincide el discurso del Primer Ministro con el recientemente proclamado Día Nacional del Trabajo y se han organizado grandes manifestaciones con este motivo. Mientras tanto, los diarios de Bagdad siguen arremetiendo contra Nasser y así "Al Istiqlal" habla de las aspiraciones del Presidente egipcio a convertirse en "emperador del mundo árabe", "Al Rai Alaam" dice que la "mano criminal que estaba detrás del levantamiento de Mosul era la de los dirigentes fascistas de El Cairo", y "Al Bilad" habla de las "innegables aspiraciones hitleristas" de Nasser.

Mientras tanto, el Gobierno iraquí ha enviado un cable al primer ministro ruso, Krushev, celebrando el recién firmado acuerdo económico ruso-iraquí. —Efe.

París, sin taxis

París, 20. — París se hallará sin taxis, por espacio de veinticuatro horas, a partir de las siete de la mañana de hoy, ya que los conductores de taxis acordaron declarar una huelga de veinticuatro horas contra el Reglamento establecido sobre su trabajo. En dicho Reglamento, uno de los artículos les prohíbe que tapen los contadores cuando deseen indicar que el vehículo no está disponible para alquilar. —Efe.

Don Carlos Prieto y el reverendo Padre Victoriano Rivas pronunciarán mañana el Pregón de la Semana Santa



Mañana, domingo, a las doce, y en el Teatro Principal, pronunciarán el Pregón de la Semana Santa zamorana don Carlos Prieto periodista, y el Rvdo. Padre Victoriano Rivas, S. J. La personalidad de los pregoneros, sus admirables dotes de elocuencia y su gran amor serafín son prenda segura de la brillantez y altura de este acto.

"Miss Naranja" sueca, en Valencia



Elisabeth Nystron, estudiante de la Universidad de Estocolmo, proclamada "Miss Naranja", se encuentra en Valencia, invitada por el Sindicato de Frutos.

Kassem tiene "un plan de acción secreto" contra la R. A. U.

El Cairo, 20. — El periódico "Al Ahram" informa hoy que el Presidente del Iraq, Abdel Karim Kassem, declaró ante los miembros de su Gabinete que tiene un plan de acción secreto contra la R. A. U.

En un informe fechado en Bagdad, el periódico afirma que Kassem declaró: «Tengo muchos hombres en Siria y Egipto que se moverán en el momento oportuno para llevar a cabo el plan que tengo preparado».

Añade «Al Ahram» que los comunistas iraquíes comenzaron a introducir armas en Siria poco antes de que el Presidente Gamal Abdel Nasser comenzara la campaña contra los rojos en el mes de enero. —Efe.

Fidel Castro fusilará a todos los malversadores de fondos

Un hermano del Ministro de Obras Públicas se suicida después de ser detenido

La Habana. — (Crónica especial para PYRESA, de Juan J. Aroca San). — La noticia la han publicado todos los periódicos y guarda estrecha relación con el anuncio que también hizo la Prensa de que en el futuro "se fusilará a todos los malversadores".

"A la 1,15 de la tarde —dice la escueta noticia— se privó de la vida, dándose un balazo en la cabeza, el señor René Ray Rivero, hermano del ministro de Obras Públicas, ingeniero Manuel Ray Rivero. El señor René Ray se encontraba detenido en la Jefatura de Policía, donde se suicidó. Era funcionario del Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados".

Ante cualquiera que hubiese leído el discurso de Fidel Castro, el pueblo de Santiago de Cuba no habría pasado por alto el párrafo que dio origen a los grandes titulares a ocho columnas: "Fusilarán a malversadores". En el párrafo a que me refiero, el Primer Ministro señala un primer caso de soborno: Algun revolucionario, según afirma, ha ayudado a descongelar una cuenta de novecientos mil pesos, recibiendo por su gestión la cantidad de cuatrocientos mil. Le sirve este hecho al doctor Fidel Castro para anunciar que el Gobierno va a aprobar una ley sobre Tributación de la muerte para el delito de malversación. El comentario está en todas las bocas. El suicidio de René Ray, hermano del Ministro de Obras Públicas, guarda alguna relación con ese primer intento de hacer nego-

cios sucios al amparo del nuevo régimen. Se confirman las sospechas. La caja descongelada por orden de René Ray pertenecía a Juanita González, esposa del exsenador Pérez Domínguez. Contenia novecientos mil pesos y al abrirlo, uno de los encartados y detenidos, Ricardo Samitier, se quedó con más de la mitad, al mismo tiempo que hacía oculta referencia a la máxima que le permitía disfrutar de cien años de perdón, aparte de los cuatrocientos cincuenta mil pesos, por supuesto, y entregó la jugosa parte sobrante, muy caballeroso, a la señora de Pérez Domínguez. René Ray llevaba en la Jefatura de Policía desde el 7 de marzo por la noche, en que fue detenido con otras personas más encartadas en el mismo caso, sin valerle el ser funcionario del Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados ni el ser hermano del Ministro de Obras Públicas.

No se hasta qué punto será culpable René Ray ni ninguno de los otros encartados. El hecho existe, puesto que el dinero ha desaparecido siguiendo todos los trámites legales, autorizados con la firma del hermano de un ministro. La circunstancia de que se haya suicidado parece indicar que era uno de los culpables, y ante el anuncio hecho por el Primer Ministro, dirigido claramente a ellos, de que se irían fusilados todos los malversadores, prefirió quitarse la vida él mismo.

EMISIONES CON VENUS

Han sido recogidas con el radar Massachusetts, 20. — Los hombres de ciencia norteamericanos han logrado recoger el eco de radar, después de realizar emisiones con Venus y de recorrer una distancia aproximada de noventa millones de kilómetros. Los experimentos han sido realizados en el Laboratorio Lincoln. —Efe.

DIGESTOVITAL

ENFERMEDADES DE ESTOMAGO E INTESTINOS

Digestiones pesadas, Hiperclorhidria, etc.

PRECIOS: En líquido: Frasco, 15,20 pesetas
En polvo: Caja, 13,20

PREPARADO POR LOS LABORATORIOS DE LA TABLETA ORAL

REPRESENTACION Y AUTENTICIDAD

JOSE RAMON ALONSO

También en estos tiempos ha vuelto a hablarse —y no sin motivo justo y valeroso— de la autenticidad de la representación política como de uno de los motivos para revitalizar las instituciones de los pueblos. En todas partes y en todos los tiempos el Poder justo se ha organizado limitándolo, para dejar sus máximos efectos fuera de las pasiones de los hombres, o al menos de uno solo. De ahí que varios representes a muchos y que esos varios, a su vez, actúen y hablasen ante el Poder supremo en el cual estaba encarnada la nación entera. Cuando no ha sido así, ha existido la tiranía. Y ésta es la causa de que España tenga instituciones evolutivamente representativas, pues es la nuestra una tierra de libertad, donde la tiranía no puede hundir sus raíces. Este es el país de la "real gana", muy anterior en sí misma a la "gana real".

Pero, ¿cómo esa representación se hace auténtica? En todas partes la respuesta es la misma: haciendo que el elegido también lo sea. La importancia no es la forma de lograr esa representación, sino la verdad de que los representados elijan a sus representantes. Decía Ortega, en un artículo escrito hace ya muchos años, que "la verdad del último medio siglo ha sido que en España no se votaba". O si se votaba, se elegía a cuernos, yernos o hijos de politicistas madrileños, caciques en ciernes, a los que tenía sin cuidado el país, la representación y la libertad nacional.

Pero el daño, que es viejo, no se produjo sólo en España. Cuando se lee a René Gillon, en su estudio sobre la "aristocracia", se sabe que a través de los siglos se ha llegado al antipoda de la representación medieval. Esta no era entonces una "carrera", sino un oficio episódico. No era un beneficio, sino una carga; no un derecho, sino un deber. Aquellos a quienes se les pedía un deber, no recibían, a veces, de muy mala gana, e incluso había que ame-

azarlos para que aceptasen la carga. ¡Ahí era nada alzar el gallo a los reyes y recordarles que el pueblo existía y tenía derechos! Pero ahora ya no se trata de eso, sino, y en casi todas partes, de obtener mediante engaños el voto popular, para luego hablar alto a Gobiernos débiles. Antes de que se falsease la representación se comenzó falseando el carácter mismo del representante popular.

Así, y entre nosotros, nació el "señor diputado", al que todos sus electores juntos importaban un rabano, y que sólo aspiraba a las sinecuras políticas o económicas —y a veces a las dos a la vez—, que se obtenían mediante el disfrute de los gajes parlamentarios. Con razón Nicolás Berdiaeff ha calificado de "ficticia y vampírica" a la actividad parlamentaria. Toda la actividad del representante consistía en engañar a los electores para luego hacerse elegir otra vez.

En este juego, ¿qué libertad es la que queda a salvo? No la de los modestos electores, modesta aritmética reiterada cada varios años, sino la de los elegidos, dispuestos a pasar el fácil minuto de la yernoocracia vigente en España durante siglo y medio. Si un desvalorizado título del Reino venía por añadidura, ya era más fácil pasar de la diputación discutible y renovable a la senaduría vitalicia. Pero se seguía sin representar a nadie y la libertad seguía siendo no una comedia, sino una ficción.

¿De qué se trata ahora? De que el interés vital del representante venga a coincidir con el interés vital del representante, y el plomero se ocupe de los intereses de los plomeros, y el electricista de los electricistas, dejando el juego de las ideas para quienes las elaboran y tienen. Que un ignaro representante por Iowa o por Milán, por Liverpool o Carcasona, pueda tener voz sobre la paz o la guerra, no es un triunfo de la libertad, sino un éxito de la estupidez y una adulteración burda del derecho de representación.

En el casco urbano de Madrid se han localizado 650 casos de edificios con focos de termitas

En el casco urbano de Madrid se han localizado ya 650 edificios con focos de termitas, sin que pueda concederse carácter exhaustivo a dicha cifra. El 80 por 100 de las casas de la capital, declaradas en ruina, deben su mal a esta razón. Para tratar de evitar los daños que causan este tipo de hormigas —sólo el Monasterio de El Escorial invirtió más de seis millones de pesetas en su lucha contra ellas— el Colegio de Arquitectos de Madrid ha decidido montar un servicio de investigación científica que facilitará a toda España el resultado de sus estudios PYRESA.

A ROMA, EN BURRO, PIDIENDO PARA RIBADELAGO

Miranda de Ebro (Burgos), 20. — Luis Aliaga Cuesta, modesto guarda jurado de la Renfe, tiene el propósito de trasladarse a Roma, montado en un burro, pidiendo limosnas con destino a los damnificados de Ribadellago. Luis Aliaga, muy conocido en la provincia, ha realizado ya diversas hazañas, en las que ha cubierto a pie grandes distancias. —Cifra.

Canto a la piedad y al arte de nuestra Semana Santa

Pregón de don Venancio Hernández Claumarchirant

Texto del Pregón de la Semana Santa pronunciado en el Palacio de Comunicaciones, de Madrid, por don Venancio Hernández Claumarchirant.

Versión taquigráfica corregida por el orador.

Excelentísimos e Ilustrísimos señores, señoras, señores, amigos todos: He de repetir las palabras con que confesé a la dignísima Junta Directiva de la Casa de Zamora en esta Villa y Corte cuando me hizo el alto honor de invitarme a pronunciar este pregón de nuestra Semana Santa. Después de los egregios zamoranos que por aquí han pasado; después de los discursos que tan alto han puesto en España nuestro acto anual (cual al fin y al cabo lo merece el motivo para el que se creo), encomendar el pregón de este año a mis pobres palabras es crearme a mí un problema insoluble y a vosotros una segura decepción. Mucho me habéis confiado para mis fuerzas, mas solo puedo repetir de aquellas palabras a que me refería y que están en el Poema del Cid: Cuando a Rodrigo pretendían confiarle una empresa y él respondió: "Yo lidiaré con uno y Dios dirá"; yo también os diré solamente: Me habéis enfrentado con una empresa superior a mis fuerzas, pero, en fin, yo romperé la lanza de mi pregón y vuestra cortesía y Dios dirán.

Tengo que hacer la confesión de que no soy, por nacimiento, zamorano; pero, y permitidme hacer una alusión a la ciencia jurídica, como aprendiz de la misma que soy, el Derecho nos dice que las cosas también se adquieren por prescripción, por la larga y continuada posesión, con justo título y buena fe, que en este caso son los del amor a la ciudad, que si no me vó a hacer, ha sido el escenario primero de mis ojos infantiles, me ha visto ligado a ella con una profesión en la que cumplo ya las bodas de plata y que es de las que vinculan para toda la vida; ha visto nacer a mi esposa y a mis hijos; guarda en su tierra los mortales despojos de muy queridos familiares y, deo volente, guardará los míos, y que, en suma, me ha hecho a mí mismo lo que soy y me permite considerarme zamorano y por ello unido a todos vosotros por el mismo hilo sutil que, de lejos o de cerca, nos une a esa ciudad, aquella cuyo nombre podía olvidarse al poeta del Romancero ("Allá en Castilla la Vieja un lugar se me olvidaba"), pero que es para nosotros la recordada, la bien amada, la nunca olvidada Zamora.

Y de ella, que más profundamente recordado en el fondo de todos nuestros corazones que la Semana Santa, cuya nueva llegada he de presenciar aquí, o, mejor dicho, vamos a evocar conjuntamente, vuestros ojos no serán, no quieren ser más que la mera expresión externa de los comunes sentimientos de las almas de to-

dos, algo así como el sonar de las campanas de Barandales, que no siendo en sí más que unos golpes sonoros de bronce, en cuanto las oímos levantan en nosotros un océano de recuerdos de todas las inolvidables días de pasadas Semanas Santas, recuerdos de infancia y juventud mezclados, evocación de rostros muy queridos que las vieron junto a nosotros y que ya no las ven, pero que estamos seguros que con ojos invisibles y eternos nos acompañan en la cárdena luz del amanecer de Viernes Santo, cuando presenciáramos en la Puerta de San Juan la salida de la Soledad, y los que un día, también nosotros, invisibles y eternos, acompañaremos a asomarnos a esa misma hora suprema, mientras los que esperan en la Puerta de San Juan, o en los soportales de la Plaza Mayor, o en la Avenida, ya con el albor de la mañana que se inicia, son nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, con nuestra misma fe y tradición, hermosamente heredada y fervorosamente transmitida.

Mi voz, pues, amigos todos, se levanta aquí, al compás de vuestros sentimientos y los míos, para cantar en este pregón la piedad y el arte que llevan esos maravillosos días. Y necesariamente este pregón, este canto de amor, ha de ser una repetición; ni ideas nuevas, ni nuevas palabras; las mismas ideas de todos nosotros y de las generaciones que nos precedieron, y las mismas palabras que tantas veces se han pronunciado. Y es que tiene que ser así. Los más bellos y perdurables sentimientos son así porque son los mismos cada día, y las palabras con que los enaltecemos y los expresamos tienen que ser las mismas. Por eso, al igual que son siempre las mismas las palabras con que el niño llama a la madre en quien adora, como son una constante repetición, día a día y hora a hora, las preguntas y respuestas de los que se aman, como son una constante repetición de símplica los clamores de la Letanía de Nuestra Señora, este pregón de Zamora y su Semana Santa no puede ser otra cosa que la repetición de palabras ya oídas y dichas muchas veces, que cantan, exaltan y recuerdan algo que permanece al unísono en todos los corazones; el sentimiento inmarcescible de amor a la tierra zamorana y a los momentos más puros de expresión de su alma; los días de la Semana Santa.

Y si lo más importante, naturalmente, de la Semana Santa, es el alma de la misma, la fe que la anima, que une, como el hilo sutil las cuentas de un rosario, las imágenes de un "paso" con las de otro, el desfile de una Cofradía con otra, y la Semana Santa de un año con la del siguiente, no por eso, aun cuando menos trascendente que esa fe, que ese sentido teológico del que elocuentemente os hablará don Maximiano Andrés, dejan de ser trascendentes sus manifestaciones externas, los desfiles procesionales y el marco, el paisaje de fondo en que se realizan. Vamos a situarnos, pues, ante el paisaje de fondo incomparable de la Semana Santa y a la vez ante el desfile de sus Cofradías que tantos ecos despertaran en nuestros corazones, y empecemos por el fondo del cuadro, antes de evocar con la palabra las imágenes que dentro de unos días desfilarán ante ese fondo.

El fondo de los cuadros! Cómo hace resaltar las imágenes, cómo ayuda a interpretarlas como perfiles e idealiza las figuras. Veamos, por ejemplo, dos cuadros famosos que todos habéis admirado en el Museo del Prado: el Tránsito de la Virgen, de Mantegna y la Visita de San Antonio a San Pablo, de Velázquez. En el primero, detrás de las figuras de la Virgen dormida y de los Apóstoles, que la rodean, se abre un ventanal, enmarcado de columnas, sobre un fino paisaje de aguas adormecidas a lo largo de un muelle, una torre lejana, una línea de árboles bajo un cielo azulado grisáceo, con largos estratos de pálidas nubes; en el segundo unos oscuros roqueales, bajo un cielo cobalto, en que vagos cirros de plata van cayendo como un telón. Como en este último cuadro, ese cielo y esas rocas crean un ambiente de soledad y contemplación que ayuda a comprender la figura de los dos santos que enmarcan, y cómo, en el primero, las aguas dormidas hasta la lejanía y el gris azulado del cielo dan a las figuras de los Apóstoles, congregados junto a la Virgen, una expresión de despedida y como una expresión de esperanza en que esa despedida no es un final, sino sólo una breve pausa antes de un maravilloso principio de eternidad.

Así el paisaje zamorano, como fondo de nuestra Semana Santa, hace resaltar sus imágenes, perfila sus figuras, las graba con buril en el fondo de nuestras almas. Y ahora, señores, acerquémonos con la imaginación, al paisaje de Zamora. Vengamos hacia ella desde el sur, porque es por donde más característicamente dibuja su inconfundible perfil en el horizonte y porque así tendremos que cruzar el Duero, nuestro Duero, y, naturalmente, lo cruzaremos por el puente que nuestros antepasados llamaron "nuevo", y nosotros contrastes de la vida y del tiempo, llamamos "viejo", por el puente de piedra, con sus tajamares, donde el río recita su eterna canción.

Nuestro Duero! En sus aguas

vienen mezclados los verdes reflejos de los chopos de San Saturno, de Soria, que cantó Machado; el oro claro de las tierras burgalesas, cuna de Castilla, y el oro viejo de Tordesillas y Simancas. Unas veces sus aguas se oscurecen, vienen rojizas y parece que traen ecos de las viejas gestas de que fueron testigos sus orillas el día de Simancas, el día de Alkhandik o de los fosos de Zamora, el día de los Campos de Pelayo González, cuando en tierras de Zamora se decidía la unidad española y de la tormentosa y fragmentada Edad Media nació el casi milagroso resurgir de la Patria; otras veces sus aguas son claras, como un espejo, para copiar el fino temblor verde de los árboles de San Frontis, las carcomidas piedras del derruido puente romano, el oro de esa joya románica que es San Claudio de Olivares y el cimborrio de plata de la Catedral, avanzando como el castillo de proa de una de aquellas maravillosas galeras del Renacimiento; pero ya enrojadas en evocación de pasadas gestas, ya claras, las aguas del Duero cantan, cantan siempre en las azudas, en los molinos, en los tajamares del puente, cantan a su enamorada Zamora, unas veces con los versos de hierro del Poema del Cid, otras con los ru-

dos ecos del Romancero, otras el dilujo de la tarde de estilo o de las noches de luna canta a Zamora, y antes de despedirse hacia las rocas de Almaraz y las saudosas tierras portuguesas se dobla, se encurva, como si quisiera dar un abrazo de despedida a la ciudad, llevándose en sus aguas el reflejo dorado de las torres románicas...

Dejando atrás el río Duero entremos en Zamora; subimos la Cuesta del Obispo y por la puerta de este nombre llegamos a la Catedral, dejando a la derecha los muros oscuros que la tradición quiere Casa del Cid y las misteriosa calle del Tronco, abierta bajo el pasadizo del convento, y a la derecha el atrio neoclásico, que será solemne escenario de la retonomía del Miércoles Santo, y sigamos, bien por la Plaza de Arias Gonzalo hasta San Ildefonso, cuyos elegantes arbotantes se apoyan en los muros de las Merinas, dejando la calle de San Pedro bajo su sombra acogedora, o vayamos bajando hacia el río por San Cipriano, el Pizarro o Balborraz, o bien sigamos derechos por la estrecha Rúa de los Notarios para admirar la joya románica de la Magdalena y el provinciano encanto del Paseo de San Martín, o si queréis, antes, para asomarnos al mutilado arco del Mercadillo y descender la cuesta que nos lleve a San Martín de Abajo, ese rincón zamorano, solitario, donde a esa hora en que comienza a mezclarse la luna de la tarde con la noche que comienza podemos soñar unos momentos mezclados el pasado y el presente como dijo un poeta:

En lo alto de la cuesta, bordeada [de hierba, el muñón orgulloso del arco nos agitado en el aire violeta de la tarde, igual que una bandera, la enreda [deja oscura. No hay nadie en el jardín. El viejo [guarda de los viveros barre un montón de [hojas mustias; un resplandor dorado perdura en las murallas, y del río invisible sube azulada [bruma. De lo que fuera Campo de la Verdad [dad nos llega un rumor de arcaduzes y de voces [confusas. Y, un instante, olvidado el presente, [se diría que son voces de mando y chocar [de armaduras.

Ah, el paisaje de Zamora sirviendo de marco y de fondo a los desfiles de Semana Santa... Piedras con luna del atrio de la Catedral en la solemne ceremonia del juramento; cuesta de San Cipriano por donde se desliza el sordo rumor de las cruces de penitencia de la Hermandad de Jesús Yacente; arco de San Ildefonso, marco

de oro viejo con fondo negro para el Cristo del Amparo, arrancado al cuadro de una vieja capilla, rodeado de alistanas capas; piedras doradas de la Magdalena sirviendo de fondo a los "pasos" de los viejos imagineros, como los desgarrados sayones del "Calvito", torre de San Vicente reverberando fantasmal en la noche a las luces que acompañan a Nuestra Madre, Puente Viejo, hecho camino de móviles estrellas que llevan a San Frontis la Virgen de la Esperanza. O tú, en fin, lvida torre de San Juan de Puerta Nueva, que no sabemos si atisbas en el cielo nocturno el primer resplandor del alba, donde va a desvanecerse el lucero matutino, o atisbas en la tierra el resplandor de brillantes que la primera luz va a arrancar a las lágrimas que se deslizan por las mejillas de la Virgen de la Soledad...

Puerta jubilosa, nostálgica y simbólica, la tarde del Domingo de Ramos abre nuestra Semana Santa, con un bosque de laureles y palmas y un trémolo de voces infantiles rodeando la entrada de Jesús en Jerusalén. Puerta nostálgica y simbólica he llamado a esa tarde y lo es; nostálgica, porque qué emoción más pura que sentir en el alma el recuerdo de otras

tardes de Domingo de Ramos (de cuantos años hace, dígaselo a cada uno su recuerdo) en que éramos nosotros mismos los que formábamos junto al "paso" de la "Borriliquita" y ver en esta tarde que los que ocupan nuestro lugar son nuestros hijos; simbólica, porque en ella podemos ver cómo se hace realidad el eslabón de la tradición, este pasar la fe de padres a hijos, este hilo que une una generación con otra y que vemos hacerse carne. Y esta luminosa tarde hace estallar en el alma un anhelo: que hijos de nuestra sangre y nuestra fe nos sustituyan en la palma y el laurel, porque mientras así sucede, mientras las generaciones infantiles sigan rodeando el "paso" de la "Borriliquita", estará viva el alma tradicional de nuestra Zamora, y en otras tardes de Domingo de Ramos, cuando ya de nosotros ni el recuerdo quede, seguirán, sin embargo, los niños zamoranos desfilando con sus palmas, unidos sin saberlo a nosotros por el invisible hilo de la tradición que les ha transmitido nuestra fe.

Y ya sin descanso, una tras otra, irán desfilando nuestras Cofradías, Rompe la marcha el lunes la Hermandad, que junto a las imágenes de Jesús en la Tercera Caída y de Cristo despidiéndose de los discípulos añadirá este año la de la Dolorosa, reúne a los excomulgados de nuestra Cruzada. Su silencioso desfile por las calles de la ciudad es como una oración que se hiciera presencia física y que culmina en el responso ante la Cruz de los Caídos, una oración para que la sangre tan generosamente vertida por los campos de la patria, no sea estéril para nosotros por nuestros pecados y para que aquellos, ya héroes de nombres de todos conocidos, ya víctimas anónimas cuyos nombres sólo Dios sabe, hayan recibido de ese mismo Cristo que agobia contra el suelo la carga de la Cruz, la corona de gloria preparada por el abismo de su misericordia para quienes hicieron la donación generosa del tesoro de sus vidas...

Y en la noche del Martes, por ese puente viejo en cuyos tajamares hemos oído cantar las aguas del Duero, un rosario de luces vacilantes un Olivares con Cabañales y San Frontis. En las aguas brillan temblorosas como estrellas las llamas de los hachones y los reflejos violetas y verdes de las tónicas del Nazareno y de la Virgen de la Esperanza. Por ese mismo puente, en tiempos pretéritos, del corazón de la Catedral, como por una arteria, se estableció la corriente sanguínea que irradiaba a los barrios nacidos a la sombra de las murallas y la torre, uniéndolos a todos y ese mismo hilo de luz que en la noche pasa de la Catedral a San Frontis no es sólo uno de los bellos momentos de la Semana Santa para los ojos, sino un testimonio vivo para el corazón, un testimonio de que esos

nombres tan eufónicos y tan distintos, San Frontis, Olivares, Cabañales, son hoy también carne y sangre de Zamora, sencillamente Zamora misma hecha hermandad, trabada por ese rosario de luces que une las dos orillas sobre el puente de piedra con el puente más firme todavía del espíritu.

La clara luna del Nisán judío plata sobre plata en el cimborrio, plata sobre oro en la torre, se asoma en la noche del Miércoles a atrio de la Catedral, desde donde, tras la impresionante ceremonia del juramento, avanza hacia la rúa de los Notarios la portentosa imagen del Cristo de las Injurias. Entre la doble fija roja y blanca de los cofrades se desliza la imagen por una ciudad que se diría vacía; tal es la muralla de silencio que parece alzarse a derecha e izquierda, si los ojos no atestiguan que la muralla está hecha de rostros humanos, a los que el resplandor de los hachones arranca fugitivos reflejos. El Cristo en que Becerra puso una sobrehumana inspiración, va avanzando lentamente, rozando los brazos de la cruz los muros de la estrecha rúa, como en un abrazo gigante que quisiera abarcar las vidas todas de la ciudad, las puras e infantiles que se asoman a los altonios ojos de los niños o de las monjitas que bajo la espadaña en que late el campanil otean por las celosías el paso de la procesión, hasta las duras que, rompiendo el corazón, se hacen lentas y ardientes lágrimas en las pupilas cansadas por la edad o enturbiadas por las culpas. Ese Cristo de las Injurias durante todo el año, en su capilla de la Catedral, ha ido tendiendo el bálsamo de sus misericordias sobre las culpas, angustias y pesares de las almas zamoranas, que en constante desfile han ido dejando a sus plantas, pero en la noche de Miércoles Santo parece que su misericordia quisiera desbordarse y sale a buscar todas las almas por calles y plazas como si no quisiera que ni una sola dejase de encontrar el amparo de sus abiertos brazos crucificados, puerto seguro de salvación para Zamora entera.

Y como un cuadro de anónimo maestro castellano, arrancado a la sombra de una vieja capilla he aquí por el arco de San Ildefonso que lo encuadra podemos ver el Cristo del Amparo, sobre el fondo negro de la noche, apenas disipado por el resplandor de los faroles de los hermanos de pardas y alistanas capas de la Cofradía de Penitencia, nueva por su fundación, pero con un fervor de tradición que la entronca y ensambla en el robusto tronco de la más pura tradición de la vieja y eterna Zamora.

La más añosa de las viejas rúas, la Cofradía de la Vera Cruz, siempre envuelta en velos de nostalgias infantiles en nuestra memoria, ecos del "Velos vienen van los judíos de San Juan", hace desfilar en la tarde del Viernes sus "pasos", explosión del sentimiento de los viejos imagineros en cuya tradición enraizaron nuestros Ramón Alvarez, Torija o Iglesias. Viendo entre las tónicas moradas de los hermanos los viejos "pasos", parece que nos sentimos transportados a otros siglos, tiempos medievales de antiguos concejos de organización gremial, que perduran en los nombres de muchas antiguas rúas. Cuando un hermano se levanta el capuchón morado para dirigir un paso, esa cara tallada en bronce puede ser la del señor Juan o el señor Pedro que hemos encontrado el día anterior, pero puede

ser también la de un viejo maestro platero o alfarero de otros siglos. Viendo esas imágenes que ya emocionaron con su expresión a los abuelos de nuestros abuelos, viene a nosotros la cálida corriente del río de la tradición, y este sentir fluido y lento de ese río de la tradición, que alienta tan fuerte en la vieja Cofradía de la Vera Cruz es una de las más hermosas lecciones en que tanto abunda nuestra querida Semana Santa.

Antes de que el Jueves Santo termine, antes de que el filo de la madrugada del Viernes nos lleve a la hora suprema de la Semana Santa, vayamos todos a una de esas calles olvidadas en el curso de los días de hoy; vayamos a la Cuesta de San Cipriano o del Obispo, a la calle de la Reina o frente a Santa María la Nueva, para empapar nuestra alma en la emoción del desfile de la Hermandad de Jesús Yacente nueva también por el tiempo de su fundación, apenas diecinueve años, pero vieja ya como sus hermanos, que tan dentro ha calado del alma, gran acierto de unos zamoranos beneméritos, unos ya desaparecidos, pero inolvidables; vivos otros entre nosotros, pero cuya modestia, virtud tan zamorana, no quiero molestar nombrándolos personalmente. Si, mirando en una de esas viejas rúas el desfile impresionante de los hermanos; oíd el bronce con sonos de viático de la campana, el rozar en las piedras desiguales de esas cruces de penitencia cargadas por anónimos hermanos que tienen cubierto el turno voluntario por más de la vida de una generación desde su fundación; oíd luego el lento redoble que acompaña el compás de los "pasos" de los que llevan en andas esa imagen estremecedora, y dejad que vuestros ojos se posen unos instantes en la imagen que pasa; ella se irá pronto en el curso del lento desfile, pero se habrá quedado prendida para siempre en la memoria y se habrá llevado el latido más puro de nuestro corazón.

Se han afilado las horas de la noche virando hacia la madrugada, acaban de apagarse los roqueales que acompañaban a Jesús Yacente y los ecos del Miserere, cuando otros tambores destemplados de luto y agrios y agudos clarines nos llevan a esa hora, que para mí y para tantos es la hora suprema de la Semana Santa: la salida de la Cofradía de Jesús Nazareno. Si yo dejara correr en palabras la emoción que surge del alma ante cada uno de esos "pasos", haría interminable este pregón, que por serlo debía ser largo; pero al menos dejadme y dejad a vuestras propias almas vivir en el recuerdo una y otra vez y revivir en mis palabras un solo instante de esa procesión. Ya se han ido Avenida adelante, ya la torre de San Juan ha quedado en sombras atrás, ya se han ido los demás "pasos" adelante, cuando llega al final de Santa Clara la Soledad, esa Soledad que horas más tarde volverá de luto entre las floras enlutadas de las mujeres zamoranas, pero que ahora va llevando a su lado la larga hilera de los cofrades, chafada caperuzas, gruesos rosarios y al hombro la Cruz. Sobre el aire fino, transparente del amanecer; sobre el fondo del cielo casi verde, de no decir en que la primavera comienza a estallar, la Soledad, más que avanzar, diríase que navega, inceda a los acordes de la marcha de Thalberg; navega, sí, sobre un mar hecho de corazones, y ya nunca más, aunque pasen los años y los años, mientras la vida aliente, se irá del corazón zamorano esa hora, y aunque estemos muy lejos, romperá nuestro sueño en la noche del Viernes el agrio clarín del "Merlú" inolvidable. El sol, dentro de unos momentos, arrancará resplandores a la corona y las lágrimas de la Virgen; pero ahora no, ahora todavía solo es la cárdena luz de la madrugada la que empa-

lideo la imagen, como si no fuera ya una imagen tallada por la mano humana, sino el contorno etéreo de una aparición, y los ojos no quieren ya separarse de ella, gozosos de sentirla que se hace real y que nos ama...

Y sin casi sosiego al alma y a los sentidos, desfilarán en ese mismo Viernes el Santo Entierro y Nuestra Madre... El atrevido escorzo de Longinos, pasmo de la infancia lejana, sobre el fondo claro de Santiago del Burgo, el alazán encubriado parece de escañal, y luego la imagen de Cristo muerto bajo la urna encristalada, entre vistosos uniformes, fusiles a la funeraria, luto oficial y el tremar del tambor; y en la noche, entre el lento desfile de las mujeres zamoranas, en cuyo luto las luces hacen resaltar el azul, el rosa, el amarillo de las cintas de los dolores, bajo las caras pálidas, la Virgen en la advocación de Nuestra Madre cierra la última hora del Viernes, y es bien que sea así, que en esa hora última de la evocación de la Pasión de Cristo veamos pasar la Dulce Madre con la Dulce Carga y podamos volver a Ella los ojos para encontrar en la amorosa tristeza de su gesto la seguridad de la misericordia...

Con el final de la noche del Viernes quizá los forasteros, los turistas, dan por terminada la Semana Santa, pero para nosotros, los zamoranos, aún quedan dos momentos, bien distintos ciertamente, pero por igual sentidos y tradicionales. Uno luctuoso aún cuando en la noche del Sábado la Cofradía de las Damas de la Soledad, que es como decir la Zamorana femenina entera, devuelve la imagen a su iglesia de San Juan la piedad femenina rodeando enlutada la enlutada imagen que hemos contemplado en la alborada del Viernes, rodeada siempre del amor de Zamora, pero modificado ahora en la silenciosa compañía de las Damas de la Soledad, que forma uno de los momentos más emotivos de la Semana Santa. Y en estas Damas de la Soledad, que personifican la mujer zamorana quiere el pregonero rendir el homenaje que esa admirable mujer se merece. Los hombres hemos podido ir forjando la tradición, pero ellas son la tradición misma; sus corazones han conservado encendida la lamparita de la fe como una luz que transfigura sus rostros, jóvenes o ancianos, pero siempre bellos, y ellas son las que, madres, esposas o hijas, rodeando a la Soledad, como antes a Nuestra Madre, forman como una corona de flores, sí frágil en la apariencia más firme que el acero que proclama la eternidad de nuestra fe, por ellas conservada y salvada para nosotros, hasta cuando nosotros, los hombres, claudicáramos.

Y el otro momento es como un estallido. Campanas enloquecidas que voltean, disparos, cohetes y flores en ese momento del encuentro en la Plaza Mayor en la jubilosa mañana del Domingo de Resurrección... Y mientras las imágenes se van, Balborraz abajo, uniéndose también la ciudad, y los barrios y campanas y cohetes continúan llenando el aire de la mañana con una explosión de alegría que llega a los íntimos rincones del alma, nuestra Semana Santa se acaba; pero lo mismo que esta hora final, luminosa, del Domingo de Resurrección nos punza ya con el deseo de volver de nuevo a ver otra Semana Santa... también el Pregón que termina se siente punzado de ese mismo deseo para todos vosotros y para el pregonero: volver a ver la imagen de la Soledad en la hora livida de la madrugada del Viernes Santo, volver a verla muchas veces, hasta aquella en que, viéndola avanzar lentamente contra el fondo de un cielo que se va iluminando poco a poco con el albor de la mañana, comprendamos que esa luz no es la de una mañana más que pasará, sino la de aquella mañana que por no ser humana, sino divina, es eterna y no puede acabar cuando la vida acaba. Y con este deseo que dura que permanece, este Pregón acaba



Si desea un COLCHON comodísimo duradero, distinto... ¡único! Vea un FLEX

Muelles sin nudos

Lona con Fibra incrustada

Aguilado de algodón blanco

Damasco especial

COLCHON FLEX

PIDALO A SU PROVEEDOR... y si quiere lo mejor... pida un GRAN FLEX

Talleres Mapri Fuentelarreina, 5 ZAMORA

Sólido, ligero, esmerada construcción

REMOLQUE LISA Campero

Fabricado por LANZ IBERICA, S.A. MADRID

ANTES AHORA

Esto puede conseguirlo adaptando a su Tractor un

Talleres Mapri Fuentelarreina, 5 ZAMORA

Ministerio de Cultura 2011

Nuestros cronistas, al habla

Sin radio, sin televisión y sin taxis en París

LOS TRES GREMIOS SE HALLAN EN HUELGA DE PROTESTA

PARIS (Crónica de nuestro corresponsal.) — Sin radio, sin televisión, sin servicio de taxis, porque los tres gremios, obediendo sendas consignas sindicales, emprendieron una huelga de protesta, París preparó ayer la llegada de la primavera.

Cerca de un millón de personas han sido movilizados para afrontar el éxodo del Domingo de Ramos. La previsión (que se confirmará por poco que el tiempo ayude), anuncia ya cinco millones de vehículos por carretera. Doscientos mil automóviles saldrán de la capital transportando medio millón de ciudadanos, y doscientos cincuenta y cinco trenes especiales llevarán cuatrocientos mil viajeros. En resumen, un millón de parisienses cederán la plaza a trescientos mil forasteros que ocuparán sus calles.

Tan gigantesca agitación, traslado y cambio de multitudes y de masas, reclama el servicio de doce mil guardias, quince mil policías de Tráfico y dos mil motoristas, que estarán en enlace permanente con cinco helicópteros, dos aviones, seis emisoras de radio, un centro de televisión y cuatro mil teléfonos. Quince "coches cámara" estarán durante ocho horas filmando cinematográficamente el curso de la circulación, y treinta y cinco camiones-taller permanecerán dispuestos en los cruces álgidos para acudir a reparar las averías que se produzcan.

Los equipos sanitarios de treinta hospitales hacen jornada de guardia. Los servicios de transfusión sanguínea tienen preparada la cantidad de sangre necesaria, como si la nación, convertida en inmenso ejército, se dispusiera a librar una batalla y tuviera que ultimar los detalles en vísperas de combate.

Tal imagen no resulta exagerada. Recordemos que este mismo día de 1958 costó la vida a ochenta y cuatro personas en los diecisiete mil accidentes que se produjeron.

La crónica necrológica de los fines de semana terminará constituyendo, si Dios no lo evita, una

sección tan leída como la página de deportes o de espectáculos. Actualmente, el lector del lunes repasa con los ojos la lista de los nombres, como si revisara los números de una lotería, extrañándose de no encontrar a algún conocido. Sufrir un accidente de carretera parece ya tan corriente como romperse una pierna esquiando: a todos los llega un día u otro. Y con la resignación que impone este principio, en la última década constata que Francia sufrió sesenta mil víctimas, además de un millón trescientos mil heridos, de los cuales trescientos mil quedaron inválidos. Intentando combatir esta verdadera epidemia de la época, las autoridades dan consignas y advertencias con una prodigalidad increíble: "Respeten la prioridad". "No traten de adelantarse unos a otros". "Limiten la velocidad". "Revisen usted los vehículos antes de emprender un viaje". "Desconansen de conducir cuando se sientan cansados". Y al lado de las recomendaciones, lanzan órdenes: "Póliza a seguro, obligatoria". "Título de conductor obligatorio". "Multas posibles, que oscilan entre trescientas y cinco mil pesetas, para castigar las infracciones, con cárcel para los delitos del alcohol, de la desobediencia y de la imprudencia temeraria".

Los desvíos por carreteras menos frecuentadas, las instrucciones en todas las horas en que el tráfico es menos intenso, los consejos sobre la duración de las etapas, todo ello forma parte de un decálogo gratuito que regula a los automovilistas domingueros. Mañana, día señalado en el calendario, porque además de la fiesta del Señor y de la inauguración primaveral, inicia también la "temporada de provincias", cuando los hoteles alquilan todas sus habitaciones, los restaurantes trabajan a "plena cocina" y los centros de turismo comienzan las vacas gordas de los siete meses de excursiones, que cambian los inquilinos de las ciudades como si fuera público de teatro.

Escribe M. DE AGUSTÍN

LO QUE LOS CALVOS ESTABAN DESEANDO: SU PELO

Está en marcha un procedimiento con resultados positivos considerables

Un médico romano y otro alemán devuelven los cabellos perdidos, con un corte en la frente

Un rasgo de esperanza brilla para los calvos.

El profesor Arturo Manna, de Patología Quirúrgica y Cirugía Plástica en Roma, está obteniendo grandes éxitos mediante la «frontalotomía».

Se trata de una pequeña incisión en medio de la frente, que tiene por objeto devolver a los elementos activos de la piel productores del pelo las condiciones vitales necesarias.

En esta época, en que la calvicie fingida, como la que hizo famoso a Yul Brynner al interpretar un papel que requería un calvo, ha conmovido el papanatismo femenino en algún sector, facilitan los estudios conseguidos por los científicos remedios para los que afloran el pelo perdido.

El profesor Manna está bien provisto de razones para hacer reflexionar a los calvos que a él acuden no solamente desprovistos de pelo, sino venidos por sícosis de calvicie y empujados en su consderación de hallarse en inferioridad con relación a los demás en la sociedad.

Hace a los pacientes la reflexión de que muchos eminentes personajes fueron calvos. Enumera a César, D'Annunzio, E. Senhorer, a artistas como Charles Boyer; los éxitos que con una parcela del mundo femenino ha logrado el falso calvo Yul Brynner.

Pero todo esto y otras razones que alega son insuficientes mu-

chas veces para amenguar en los que cuentan sus culpas al profesor italiano la amargura de su complejo de inferioridad.

No todos salen convencidos. La experiencia profesional ha contribuido a acentuar la atención del profesor Manna hacia el drama de los calvos, que al transcurso de los años se ha hecho objeto de la preocupación de la ciencia internacional y de estudios para curar la calvicie.

Siempre se ha hablado de métodos «milagrosos» sobre ello. Pomadas, lociones, cura de hormonas, todo ha sido intentado desde hace mucho.

Pero, generalmente, los resultados han sido fallidos. El Congreso de Londres de 1957, admitiendo que los hombres más eminentes, viriles, importantes deseados por las damas en virtud de sus valores intrínsecos como varones (incluida la Banca) concluyeron con la desoladora sentencia de que la calvicie es un mal hereditario.

Pero es posible que el Congreso de Londres no tuviese en cuenta las experiencias que, casi contemporáneamente, estaba realizando el profesor alemán Kessler, de la Universidad de Bonn. Con tesón germano llegó también a descubrir la «frontalotomía», y reunió los datos dispersos sobre la materia en todo el mundo.

Las causas identificadas de la caída del cabello son muchas: enfermedad de la piel, parasitaria, carencia de vitaminas, intoxicación, orígenes infectivos. También una emoción violenta, repercutiendo en el sistema nervioso se considera causa adecuada del grave resultado.

Se habla de hereditariedad, de constitución: es la calvicie típica la «calvicie viril». ¿Cuál es la verdadera causa de esta calvicie, de la más difundida y nefasta, la rebelde a todo remedio? Aquí está o estaba el meollo del problema.

Hace años, el americano Wharton Young, de la Universidad de Washington, observó que la calvicie típica hace estragos en la parte frontal y en la superior del cráneo y a veces en las regiones parietales.

Otro hecho estaba comprobado. El examen sumario no habría servido de alivio esperanzador a los calvos, pero que añadido a otros datos sin duda les habría interesado.

Mientras el esqueleto humano crece hasta los veinte años o veinticinco, el cráneo y el cerebro siguen evolucionando con gran lentitud hasta los treinta o los cuarenta; especialmente se da ésto en los intelectuales. Ahora bien; dentro del cráneo y la piel se extiende una vasta red membranosa, la «galea capitis». La tensión de los músculos robustos, una fronta y otro occipital.

Puede comprenderse que en casos se distiende mayormente. Esta a su vez oprime la piel y sus bulbos pilíferos, las arteriolas subcutáneas; de ahí la anemia de la piel, la atrofia de los bulbos y la caída final del cabello, de que son



El profesor Arturo Manna, uno de los más esforzados cerebros en su lucha contra la calvicie. En la fotografía en un momento de efectuar la llamada «frontalotomía», consistente en un pequeño corte sobre la frente con objeto de permitir la circulación de la sangre por la membrana llamada «galea capitis», causa de la caída del pelo.

wy víctimas los calvos típicos niños, en el que el profesor alemán se ejercita imperturbablemente desde hace algunos años, obteniendo, según escribe, resultados positivos en un cincuenta por ciento de casos.

En Japón, otro cirujano, el profesor Higuchi, ha obtenido con el método Kessler mayor porcentaje: cincuenta y seis de cien resultados.

La «frontalotomía» es una operación muy fácil y segura. Anestesia debida, con novocaina u otro anestésico local, practican en la frente y corte horizontal de dos a tres centímetros, si pueden siguiendo el surco de una arruga. Puesto al descubierto el tendón intermedio del músculo frontal, el bisturí, levantándole un par de centímetros, juntan los labios de la herida y curan convenientemente.

«Es —dice Manna— el método que sigo desde hace poco», y al decirlo se acaricia un envidiable matronal de pelo.

«Pero —añade, y es importante—, no obstante, no puedo dar a la publicidad de los lectores una respuesta total. Es pronto todavía. Transcurre un año antes de que la caída del pelo entre en el límite fisiológico normal. Y pasan tres o cuatro años que la cura haya tenido efecto y pueda entenderse un acierto, según están de acuerdo Kessler e Higuchi.»

Además, la prudencia aconseja al señor Manna no echar las campanas a vuelo. Trátase de operaciones de pocas semanas. Parece ser que a algunos empieza a anárquicos de sombreado las cabezas que antes estaban lironadas. Tiene todavía la precaución de pensar pueda achacarse a que el paciente en cuestión haya sido objeto de una fuerte impresión de optimismo.

Por su parte, el profesor Kessler advierte que ocurre que la caída del cabello está a veces en el período de iniciación, no en la definitiva y total.

La intervención, para ser eficaz, no debe aguardar con retraso, sino es conveniente intervenir en el momento más oportuno.

Monedas de diez céntimos

Don Esteban Bilbao, presidente de las Cortes, ha manifestado a los periodistas que se ha recibido un proyecto de ley por el que se autoriza al Ministerio de Hacienda para realizar una emisión de monedas de diez céntimos por un total de doscientos millones de pesetas. Las nuevas monedas llevarán el busto del Jefe del Estado y la cifra del corriente año en el anverso, y el valor de la moneda en el reverso.—P.Y. RESA.

El Gobierno soviético destituye al Ministro de Planeamiento

Washington, 20.—El Gobierno soviético ha destituido al ministro de Planeamiento, Josif Kuzmin, que ha sido sustituido por el técnico en artículos de consumo, Alexéi Kosygin.

La Agencia Tass informa que Kuzmin, que había sido elegido personalmente por Kruschev, ha sido relevado de su cargo y nombrado Ministro Encargado del Consejo Científico y Económico del Gabinete.

Kosygin, exministro de Hacienda y de Industria Eléctrica, ya ha tomado posesión de su nuevo cargo. Kosygin es un joven funcionario que va ascendiendo de categoría.—Efe.

El Gobierno francés concede la autorización al plan de industrialización de Argelia

París, 20.—El Gobierno francés ha concedido la autorización al plan de industrialización de Argelia, tras una «reunión restringida» del Gabinete.

En dichos planes figura también la instalación de una gran factoría productora de acero en las inmediaciones de Bona, factoría que habrá de producir de 400 a 500.000 toneladas de acero anualmente para el abastecimiento de los altos hornos. Se cuenta con la producción de los yacimientos férricos de la zona.

El delegado gubernamental en Argelia, Delouvrier, informó también de la existencia de un proyecto de construcción de dos gasoductos que habrán de llevar el gas de los yacimientos saharianos a Argel y Orán. Estos gasoductos estarán terminados en un plazo de dos años.—Efe.

OPERACION: CENSO INDUSTRIAL

En nuestra capital se van a instruir 340 agentes enumeradores de este Censo que realizará el Instituto Nacional de Estadística

Que las estadísticas son hoy más que necesarias, ya nadie lo duda, pero si éstas se refieren a series relacionadas con la economía, entonces su importancia se acrecienta notablemente. Y si las investigaciones se realizan de forma ágil y moderna, entonces la estadística pierde aridez y adquiere algo humano y vital.

Y esto es lo que está pasando con la Organización Oficial de la



Estadística Española, cuyos equipos están ahora llevando a efecto sobre el territorio que integra España una magnífica operación, su operación: censo industrial.

Concretamente en nuestra capital se entrenan actualmente en el Aula Magna de la Escuela del Magisterio los futuros agentes que después, dispersados por el territorio de nuestra provincia, realizarán sobre el terreno este primer censo industrial.

Y este hecho nos ha llevado al despacho del delegado de Estadística en esta provincia, don Manuel González Bellido, quien con la amabilidad que le caracteriza contesta nuestras preguntas:

—¿Cuántos agentes del Censo Industrial piensan ustedes entrenar?

—Para el total de la provincia son trescientos cuarenta los agentes enumeradores, pero no todos de una vez, sino que realizaremos varias tandas de cursillos.

—¿Y estos agentes son todos de la capital?

—No, ellos pertenecen al término municipal donde van a actuar, pues nos interesa que conozcan el terreno de su jurisdicción. Con estos cursillos lo que pretendemos es grabar en su mente el verdadero concepto de lo que es «industria», que no coincide con lo que el vulgo lo aplica, pues aquí usted sabe que muchos comerciantes se llaman industriales, cuando ambas profesiones están completamente diferenciadas. Tampoco coincide con la asignación de otros orga-

Un loco armado rapta a una mujer y a sus tres hijos

South Charleston (Virginia occidental).—Una madre y sus tres hijos fueron secuestrados por un hombre que penetró en su casa su pretexto de utilizar el teléfono.

Bajo la amenaza de una pistola, obligó a la señora Elena Baldwin a salir con sus tres hijos: Kenneth, de diez años; Danny, de siete, y Susana, de cinco. Les hizo entrar en el propio coche de Baldwin, tomó el volante y arranó.

El desgraciado padre había sido amarrado con cuerdas por el loco, y cuando al cabo de grandes esfuerzos pudo liberarse, corrió al teléfono para dar cuenta a la Policía. El agresor fue rápidamente identificado. Se trataba de Richard Payne, de veintitrés años de edad, liberado la semana última de la prisión en la que cumplía una condena por robo. Baldwin conocía al padre de Payne y alguna vez había visto al hijo. Los Payne vivían cerca de los Baldwin.

Ayer mañana el Gobernador del Estado recibía una carta del exconicto en la que exponía el proyecto que le había conducido a secuestrar a una mujer y a sus tres hijos. El plan demuestra que se trata de un desequilibrado, de un loco. Lo cierto es que los policías, ayudados por agentes del F. B. I. de Pittsburg, están entregados a una caza desesperada del hombre en cuestión.

Payne dice en su carta al gobernador civil Underwood:

«He raptado a niños de oeste de Virginia, que usted gobierna, únicamente para tener el medio de evitar una muerte cierta, obligándole a usted a aceptar mis demandas. Yo no quiero dinero, Quiero venganza. Mi deseo es matar a mi peor enemigo, que ahora está fuera de mi alcance porque se halla en la Penitenciaría de Mundsville, al oeste de Virginia. Exijo que obligue usted al penado, cuyo nombre es Burton, a cooperar conmigo. Le odio con toda mi alma. Yo soy honorable.»

Payne expone a continuación la parte «técnica» de sus intenciones. Viajará por lo que él llama «circuito de la muerte», un recorrido triangular que enlaza a South Charleston con Spenser (50 kilómetros), Spencer con Salem (65) y vuelta a Charleston (100 kms.). Para recorrer el mismo circuito en un punto que elegirá él mismo ejecutará su venganza.

Prosigue Payne en su carta al Gobernador:

«Si usted accediese, yo pondría en libertad a la mitad de los niños y dejaría el resto cuando tuviera seguridad de que lograba mi petición. Si usted se negase, abandonaré también a la mitad de los niños, pero torturaré y daría muerte al resto.»

En otro lugar de la carta, Payne concede tres días al Gobernador para resolver y amenaza, por fin, con dar muerte a todos sus prisioneros. Especifica que el anuncio de la aceptación debe ser hecha por televisión en la noche de mañana, 21 de marzo, por el Gobernador, un agente del F.B.I. y un pariente de los Baldwin.

El enemigo mortal, en presidio para catorce años, es un tal Post,

Fisenhower y Mac Millan se reúnen en el retiro presidencial de Campo David

(Viene de primera página)

retirada limitada de tropas en Europa.

Este punto se espera sea uno de los más importantes en las conversaciones que durante tres días celebrarán el Presidente norteamericano y el Jefe del Gobierno británico en la residencia del Presidente en Campo David (Maryland).

En los medics ingleses se pone de relieve que Mac Millan es partidario de llegar a alguna forma de retirada de tropas en ambos lados del «telón de acero» y a una reducción de armamentos en aquella zona con el fin de suavizar la tensión internacional.—Efe.

París, 20.—Los jefes de Gobierno de Francia e Italia han llegado a un completo acuerdo

«en los puntos de vista» sobre la cuestión de Berlín y el problema alemán en general.—Efe.

SEGNI DA POR TERMINADAS SUS CONVERSACIONES CON DE GAULLE

París, 20.—El jefe del Gobierno italiano, Antonio Segni, ha dado por terminados sus dos días de conversaciones con el general De Gaulle y otros dirigentes franceses y tiene la esperanza de que Italia pueda participar en las próximas conversaciones Oriente - Occidente «en ciertas circunstancias». Segni declaró en una conferencia de Prensa que ha encontrado «una gran comprensión y simpatía» por parte de las autoridades francesas en su campaña para que Italia participe en las próximas conversaciones entre Oriente y Occidente. Esta mañana, Segni y Pella estuvieron con el Presidente De Gaulle durante hora y media, en el palacio del Eliseo. Después almorzaron en el Palacio como invitados del Presidente francés.—Efe.

Si le gusta revivir los reportajes retrospectivos que en otro tiempo ocuparon la actualidad, lea

“FOTOS”

La mejor revista de España

SE PONE A LA VENTA TODOS LOS SABADOS

Comienza la lucha en la capital tibetana de Lhasa

La ciudad está dominada por los comunistas

Calcuta (India), 20.—Rebeldes tibetanos avanzan hacia la ciudad de Lhasa, provocando con ello una gran tensión e incertidumbre en aquella ciudad, dominada por los comunistas, según se informa en esta capital.

Un corresponsal de Prensa informa desde Kalimpong, situado en el límite de Birmania occidental, que los rebeldes son entusiásticamente recibidos en todas las localidades que cruzan en su camino hacia la capital.

Añaden los informes que la nueva ofensiva rebelde se ha producido a raíz de un discurso del jefe del Gobierno indio, Nehru, en el que dijo que la situación en aquella región es difícil e incierta.—Efe.

Nueva Delhi, 20.—Han comenzado las luchas en la capital tibetana de Lhasa entre las tropas khamas amotinadas y las tropas chinas de ocupación, informan fuentes fidedignas.

Según estas, los «insurgentes» —ya en otras ocasiones las tribus khamas se enfrentaron con los soldados chinos— tienen el control de Lhasa y se ven apoyados por gran parte de la población. Por su parte, las autoridades chinas han ordenado severas medidas de represión.

Si se confirma la noticia de que los rebeldes han ocupado la capital, la posición de los soldados chinos será realmente difícil en esta zona.—Efe.

Informaciones de nuestra ciudad



"Problemas biológicos de la inseminación artificial"

CONFERENCIA DEL CATEDRÁTICO DON FELIX PEREZ PEREZ

En el salón de actos de la Cámara de la Propiedad Urbana, a las doce de la mañana de ayer, tuvo lugar la segunda conferencia sobre problemas actuales, organizadas por la Jefatura Provincial del Movimiento, a través de su Plan de Acción Cultural.

Presidió el subje provincial del Movimiento, don Ciríaco Gómez Fidalgo, acompañado por el jefe del Servicio Provincial de Ganadería, Presidente del Colegio de Veterinarios, consejeros provinciales del Movimiento y directivos del Colegio de Veterinarios.

Don Justino Pollos, jefe del Servicio de Ganadería, hizo la presentación del conferenciante, don Félix Pérez Pérez.

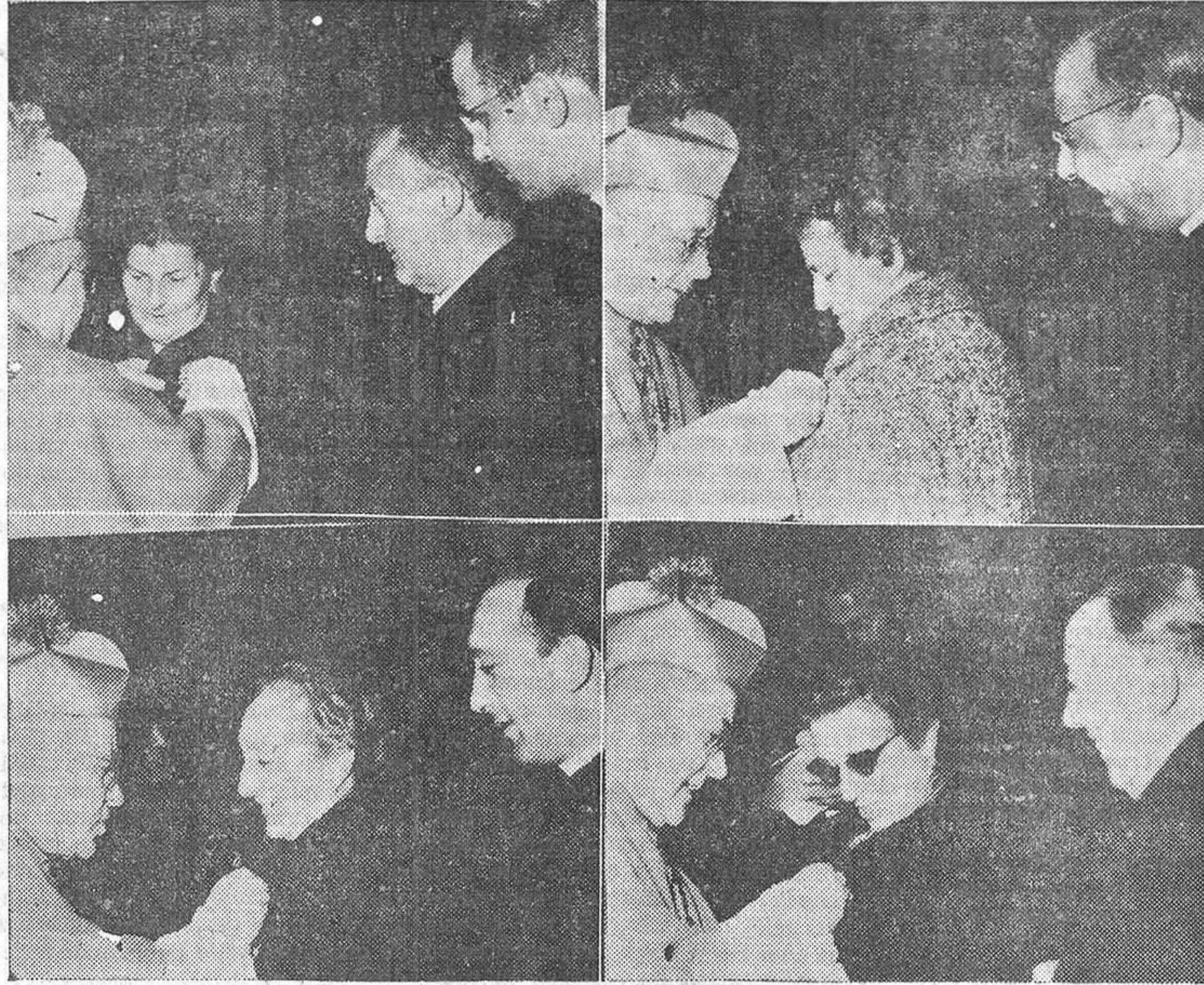
A continuación éste, haciendo

gala de gran erudición, expuso con rigor científico el tema de su disertación: «Problemas biológicos de la inseminación artificial».

Dirigida la conferencia especialmente a los veterinarios, que llenaban totalmente la sala, el prestigioso catedrático de Obstetricia de la Facultad de Veterinaria de León ilustró su admirable lección con diapositivas y formularios químicos que ayudaron a la más fácil comprensión de las cuestiones científicas objeto de la conferencia, dedicando especial atención a los procedimientos de conservación de la materia seminal.

A la terminación, el señor Pérez Pérez fué muy aplaudido y felicitado.

El homenaje a las madres de los sacerdotes



En estas instantáneas de Juanes se recogen varios momentos de la imposición de insignias «Mater sacerdotis», efectuada por el señor Obispo, don Eduardo Martínez González.

En nuestro número de ayer dábamos noticia de la velada celebrada el día de San José con motivo del homenaje ofrecido por la Diócesis a las madres de los sacerdotes, emotivo acto en el que les fué impuesta por el Prelado la insignia que tan honorosamente ha de distinguirlas. Nos complacemos en completar hoy aquella información, publicando los nombres del medio centenar de señoras condecoradas, quienes, acompañadas de sus respectivos hijos sacerdotes, ocuparon un lugar destacado en el salón, durante la celebración.

He aquí la relación:
Doña Francisca Aragón, madre de don José Gangoso; doña Carmen Hernández, de don Manuel Alonso; doña Benigna Pardo, de don Santiago Oliveros; doña Manuela Hernández, de don

Avelino Regueras; doña Josefina Rodríguez, de don José Iglesias; doña Silvina Montoya, de don Vitaliano Alfageme; doña Agrapina Lozano, de don Luis Esteban; doña María Martín, de don Juan Encabo; doña Carmen García, de don Miguel García; doña Encarnación Lozano, de don Manuel de las Heras; doña Natividad Alonso, de don Miguel Manzano; doña María Velasco, de don Benito Peláez; doña María Peñalosa, de don Alfonso Cirac; doña Victorina Segovia, de don Alberto Segovia; doña Gregoria Gómez, de don Clementiano González; doña Tránsito Prieto, de don Francisco Javier Andreu; doña María Teresa Neches, de don José Crespo; doña Ángela Julián, de don Felipe Julián; doña Presencia Moralejo, de don Alberto Benítez; doña Mercedes Chimeño, de don José Tamame; doña Juana Avedillo, de don Fabriciano Martín; doña Salvadora Rodríguez, de don José Antonio Prieto; doña Isidora Riesco, de don Bernardo Monforte; doña Ascensión Mateos, de don Juan Manuel Mateos; doña Juana Barbajero, de don Martín del Palacio; doña Josefina Martín, de don Julián Barcia; doña Teófila Manteca, de don Juan Manuel Hidalgo; doña Nicolasa Rivera, de don Luis Sanmartín; doña Rosa de la Torre, de don Victorino González; doña Manuela Hernández, de don Marcelino Prieto; doña Virginia García, de don José Manuel Redondo; doña Cipriana Mesonero, de don Ramón Cermaño; doña Ezequiel Llamas, de don Francisco Serrano; doña Adela García, de don Cesáreo Pedrosa; doña Martina Reguilón, de don Fernando Manteca; doña Lucía Núñez, de don Angel Barriegos; doña Teodora Núñez, de don Bonifacio Martín; doña Flora Calvo, de don Alfonso Parra; doña

Manuela Pérez, de don Manuel Prieto; doña Candelas Cabraro, de don Angel Jambrina.

Igualmente asistieron las madres de los siguientes señores sacerdotes:

Don Miguel Tobal, muy ilustre señor don David de las Heras, don Antonio de Castro, don José Martín de la Peña, don Manuel Calvo, Fray Gaspar Calvo Moralejo, don Juan Manteca, don Manuel Rosón, don Moisés Morillo, don Fernando Robles, don Lauro Nogales y don Alfonso Gutiérrez Azopardo.

La velada-homenaje finalizó con la autorizada palabra del doctor Martínez González, quien, partiendo de las frases dedicadas a las madres en su Pastoral sobre el «Día del Seminario», hizo un elogio de la labor y parte principalísima que la madre tiene en la vocación sacerdotal de su hijo; cómo ella, más tarde y siempre, el ángel tutelar que acompaña al sacerdote durante toda la vida y cómo desde el Cielo sigue los pasos del hijo en la tierra. Tuvo palabras cariñosas con sentido recuerdo para los sacerdotes fallecidos, para los ausentes y para aquellos que, lejos de sus madres, trabajan en tierras de Hispanoamérica.

Las palabras del excelentísimo señor Obispo fueron seguidas con gran interés por todos los asistentes y rubricadas con profundos aplausos, como igualmente los anteriores oradores.

Con el señor Obispo presidiendo el acto monseñor Herrero, obispo de Changteh, y el vicario de la Diócesis, don Tomás Alonso Pinilla, el rector del Seminario Mayor, don Benjamín Martín; don Agustín Hernández, familiar del Prelado, y el rector del Seminario Menor de Toro, don Vitaliano Alfageme.

(Foto Juanes.)

PRIMERAS MISAS SOLEMNES Don Bernardo Monforte Riesco

En el grandioso templo de la Universidad Laboral, tuvo lugar ayer, festividad de San José, y a las doce de la mañana, la celebración de la primera misa solemne del presbítero don Bernardo Monforte Riesco, a quien

de Acción Católica, de quienes fué, durante muchos años, vicepresidente del Consejo don Bernardo Monforte.

Concluida la misa, se entonó el «Te Deum» y todos los asistentes pasaron a besar las con-



el Señor llamó a la vocación sacerdotal después de cursados los estudios de Bachillerato y Magisterio, y salido de las filas de la Juventud Masculina de Acción Católica.

En la celebración del Santo Sacrificio el neopresbítero fué asistido de diácono por don José María Lozano Pérez, compañero de estudios en el Seminario de Vocaciones Tardías de Salamanca, y de subdiácono por don Pedro Bermejo, también compañero de estudios.

Actuó de presbítero asistente don Filadelfo Arce Díez, rector de la Universidad Laboral de nuestra capital. Sus padrinos eclesiásticos fueron el Ilustrísimo señor Vicario General de la Diócesis, don Tomás Alonso Pinilla, y don Ignacio Zulueta y Pereda, rector del Seminario de Vocaciones Tardías de Salamanca. Los padrinos de honor fueron sus hermanos don Valentín Monforte y señora, y don Luis Maíllo García, presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes de A. C., y padrinos de manos los que fueron de bautizo, don José Antón y doña Victoria-na Muñoz.

La Schola Cantorum del Seminario salmantino interpretó la «Misa de Angelis» y al órgano «Thomas Wraums, compañero del misacantano. Los asistentes a la ceremonia, que llenaban el amplio templo salesiano, participaron también en el cántico de la misa.

Después del Evangelio, ocupó la cátedra del Espíritu Santo don Benito Peláez Velasco, quien cantó las excelencias del sacerdocio. En el presbiterio y junto al altar, bellamente adornado, presidía el Guión de los Jóvenes

sagradas manos del nuevo sacerdote.

Reciba con este motivo el nuevo ministro del Señor nuestra felicitación más cordial, que hacemos extensiva a su madre y hermanos.

(Foto Juanes.)

Don José Antonio Prieto Rodríguez



Como ya había sido anunciado, y entre uno de los actos que formaban parte del religioso programa con motivo del «Día del Seminario», tuvo lugar en la iglesia de San Andrés, y a las seis de la tarde, la celebración de la primera misa solemne del presbítero don José Antonio Prieto Rodríguez, también alumno del Colegio Mayor del Salvador de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Don José Antonio Prieto ingresó en dicho Colegio de Vocaciones Tardías después de haber terminado sus estudios de Bachillerato, y salido igualmente de las filas de la Juventud de Acción Católica, en cuyo Aspirantado fué un destacado y celosísimo dirigente.

Asistieron al misacantano como diácono don José María Lozano Pérez, compañero de estu-

dios, y don Eusebio Bragado, coadjutor de la parroquia de Santa María de la Horta. Como presbítero asistente, don Ignacio Zulueta y Pereda Vibanco, rector del Colegio del Salvador. Como padrinos eclesiásticos, el Ilustrísimo señor don Tomás Alonso Pinilla, Vicario General de la Diócesis y antiguo consiliario del neopresbítero cuando era militante de la A. C., y don Benjamín Martín, rector del Seminario Mayor de Zamora. Padrinos de honor fueron sus padres, don Gregorio Prieto y doña Salvadora Rodríguez, y padrinos de manos, sus hermanos don Gregorio y la señorita Consolación Prieto Rodríguez.

Ocupó la sagrada cátedra don José Marcos Calvo, vicerrector del Colegio del Salvador, de la Pontificia Universidad de Salamanca, y el Maestro de Ceremonias, así como los acólitos, fueron alumnos del mismo Colegio.

Las «Scholas Cantorum» de ambos Seminarios, Salamanca y Zamora, interpretaron una misa gregoriana.

Muy de corazón expresamos al nuevo sacerdote nuestra más cordial enhorabuena, que hacemos extensiva a sus padres y familiares.

(Foto Juanes.)

INDUSTRIAS GONZALEZ

lanza al mercado su último modelo 1959 de máquinas, con dos y cuatro guía-hilos, para fabricar generos de punto, con fazon metier y tramador. No dude en adquirir una de estas máquinas. Fábrica: Amor Hermoso, 46 y Olivar, 14. MADRID.

Instituto Nacional de Previsión
DELEGACION PROVINCIAL - ZAMORA

Por la presente se hace público que en el tablón de anuncios de esta Delegación se hallan expuestas las condiciones para la subasta de una máquina de escribir y dos de sumar.

Este anuncio será de cuenta del o adjudicatarios.

Zamora, 20 de marzo de 1959.—El Director Provincial accidental, JUAN JOSE CARRENO DE ANTA.

La «A. Z. de B. A.» presentará en abril a Carlos Calamita y al Grupo de Opera de Madrid La Orquesta Sinfónica de Bilbao para el mes de mayo

Después del comentario que nos mereció el último concierto de gala de la «A. Z. de B. A.», a cargo de la Orquesta del Palacio Pitti, no hemos vuelto a ocuparnos de las actividades de esta Asociación. Muchos lectores nos han preguntado sobre el particular, pues no es frecuente que trascurra mucho tiempo sin proporcionarnos gratas sorpresas. Pero ello obedece a una razón de peso.

Por estos días todo Zamora vive por y para la Semana Santa y la Asociación no ha querido distraer a ninguno de sus afiliados de sus deberes religiosos. Este, únicamente, es el motivo de que no haya concierto en este mes de marzo, aunque ello no quiere decir que tan atendible excusa sea pretexto para eludirlo, pues para este y otros fines, se reunió el pasado miércoles la Directiva.

En primer lugar fué leída una carta del excelentísimo señor gobernador Civil, don Juan Murillo de Valdivia, agradeciendo a la Asociación, en su presidente, la colaboración prestada en ayuda a los damnificados de Ribadela con los conciertos de «Hispanovox» en Zamora, y del «Coro Haedo» en Madrid. Se acordó constarse en acta la satisfacción de su recibimiento, así como el honor recibido por es-

ta deferencia de nuestra primera autoridad.

Pasando al orden del día se acordó para el mes de abril, exactamente el día 3 la presentación oficial del pianista Carlos Calamita a sus paisanos, en concierto correspondiente al mes de marzo, y para la segunda quincena, como concierto del mes de abril, la visita del «Grupo de Opera de Madrid», que tan grato recuerdo dejó de su pasada actuación, la que presentará una extracción de la ópera «El Trovador», de Verdi.

De uno y otro concierto ya habra ocasión para ocuparnos con más detalles. Valla por el momento la noticia, que por sí es bastante, unida a la de que, en mayo, nos visitará la Orquesta Sinfónica de Bilbao, si como esperamos nuestra Asociación encuentra la colaboración necesaria.

IMPORTANTE GRUPO ASEGURADOR

necesita inspectores expertos para dedicarse a la organización y producción en provincias. Retribución espléndida. Dirigirse Madrid: Apartado 360, Secretaría Comercial. Reserva absoluta.

GUIA LITURGICA

Hoy, sábado, día 21. San Benito, abad. Doble mayor blanco. Misa «Os justi» de abad; segunda oración de la feria; Prefacio de la Cruz. O Misa de feria (mcrado). Misa propia sin Gloria; segunda oración de San Benito; Prefacio de la Cruz, oración sobre el pueblo.

CULTOS PARA HOY

San Ildefonso.—Misas a las 8,30 y 8. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

San Lázaro.—Misas a las 8,30, 9 y 9,30. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

San Juan de Puerta Nueva.—Misas a las 8, 8,30, 9, 9,30 y 11. Santo Rosario a las ocho de la tarde.

San Vicente.—Misas a las 8, 8,30, 9, 9,30 y 10. Santo Rosario a las ocho de la tarde, con exposición.

San Torcuato.—Misas a las 8, 8,30, 9 y 9,30. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

Santa María de la Horta.—Misas a las 8 y 8,30. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

San Frontis.—Misa a las 8,30. En Pinilla a las 9. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

Nuestra Señora de Lourdes.—Misas a las 8, 8,30 y 9. Santo Rosario a las ocho de la tarde.

Lunes, miércoles y sábados, concurrencia cuaresmal. Martes y viernes, vía crucis.

Salesianos.—Misas a las 7, 7,30, 8,15 y 9.

Concepción.—Misas a las 8 y 9. A las siete de la tarde, exposición, rosario y visita; a las 7,30, santo rosario. Durante toda la Cuaresma habrá vía crucis a las ocho de la tarde.

Remedios.—Misa a las 7,45. Tránsito.—Misa a las 8. Rosario a las 8,30 de la tarde, con exposición del Santísimo.

Dominicas Dueñas de Cabañales. Misa a las ocho.

Corazón de María.—Misas a las 7, 7,30, 8, 8,30, 9, 9,30 y 10. Santo Rosario con exposición a las 7,30 de la tarde.

Peña de Francia.—Misa a las 9. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

Magdalena.—Misa a las ocho.

Amor de Dios.—Misa a las 8,45. Marinas.—Misa a las ocho.

Sindicato Provincial de Transportes y Comunicaciones Distribución de vehículos industriales

Se pone en conocimiento de todos los transportistas que tengan solicitado o soliciten en el futuro algún camión, camioneta o furgoneta a la Comisión Interministerial para la distribución de vehículos industriales, que para tener derecho a participar en el cupo reservado a los transportistas públicos de mercancías será imprescindible que presenten al Sindicato Provincial de Transportes y Comunicaciones respectivo, debidamente diligenciada, una hoja complementaria con arreglo al modelo oficial que les será facilitado en el mismo.

Anuncios telegráficos

ALQUILERES

ALQUILAMOS locales propios para garaje, taller, almacén o industria. Razón: Salchichera, San Torcuato, 44. (509)

PIANOS alquiler, inmejorables marcas. Villamazares, Sancho IV, 54. Teléfono 2612. (396)

AUTOMOVILES Y ACCESORIOS

VENDO coche «Plymouth» 7 plazas, toda prueba. Tratar: Asparriegos, Pedro Ramos. (498)

VENDO camión «Fordson» basculante, con Barreiros 6 cilindros, todo nuevo. Teléfono 2559. (518)

COMPRA-VENTA DE FINCAS

SE VENDE huerta, carretera de Benavente a Santa Cristina. Para tratar: Concepción Jalón, calle Marqués de Urquijo, número 42, segundo. Madrid. (503)

ENSEÑANZAS

ESCUELA Conductores Zamora Enseñanza camión, turismo. Alquiler vehículos para examen. Clases independientes señoras y señoritas. Obispo Nieto, 25. Zamora. (8)

GANADOS Y AVES

TERNEROS: Criados (sin leche) con «Papilla Lechal». Francisco Blanco. Santa Clara. 37. (436)

EL SANTO DEL DIA

San Benito, Abad



El gran patriarca de las más antiguas órdenes religiosas nació de nobilísima casa en las cercanías de Nursia, ducado de Espoleto en Italia. Sus padres le enviaron a Roma, bajo la tutela del Papa San Félix II, distinguiéndose por sus progresos en la ciencia y por su filial devoción a la Virgen María. Para librarse de los peligros del mundo a los 15 años se retiró al desierto de Subiaco, haciendo discípulo del santo anacoreta Romano, quien le enseñó una cueva que parecía sepultura y cada semana le llevaba algunos mendrugos de pan. Para libertarse del pensamiento de una doncella que había visto en Roma desnudarse y revolvió su cuerpo sobre espinos hasta chorrear sangre; y fué tan acepto al Señor este sacrificio, que en adelante ni siquiera sintió tentaciones sexuales. Uniósele después algunos anacoretas, y más tarde fundó el monasterio de Monte Casino, no sin haber antes derribado el ídolo y el altar que la gente veneraba. La fama de su prudencia, oración y don de milagros cundió por todas partes. Al rey de los godos, Totila, reprendió sus malas obras y le predijo que pasados nueve años moriría, como en efecto sucedió. Después de anunciar su propia muerte, seis días antes hizo abrir la sepultura y voló al cielo en edad de sesenta y dos años cumplidos. Al punto de expirar, dos monjes que vivían en monasterios distantes, vieron un camino muy resplandeciente que principiaba en Monte Casino y terminaba en el cielo, oyendo la voz: «Este es el camino que siguió Benito.»

MAQUINARIA

CASECHADORAS «C.A.S.E.» Automotrices y de Arrastre. Entrega inmediata. Maquinaria Agrícola López Chillón, Avda. Portugal, 2. Zamora. (331)

MOTOCICLETAS

VENDO moto «Vespa», inmejorable estado. Joyería Alba, Benavente, 5. Zamora. (502)

VARIOS

REPARACION CAMAS, camas turcas, somieres. Especialidad colocar telas metálicas desde 128 pesetas. Casa Vellón, Ronda Feria, 7. Zamora. (491)

TRASPASOS

SE TRASPASA Droguería y Perfumería. Informes, Periódico. (510)

VENTAS

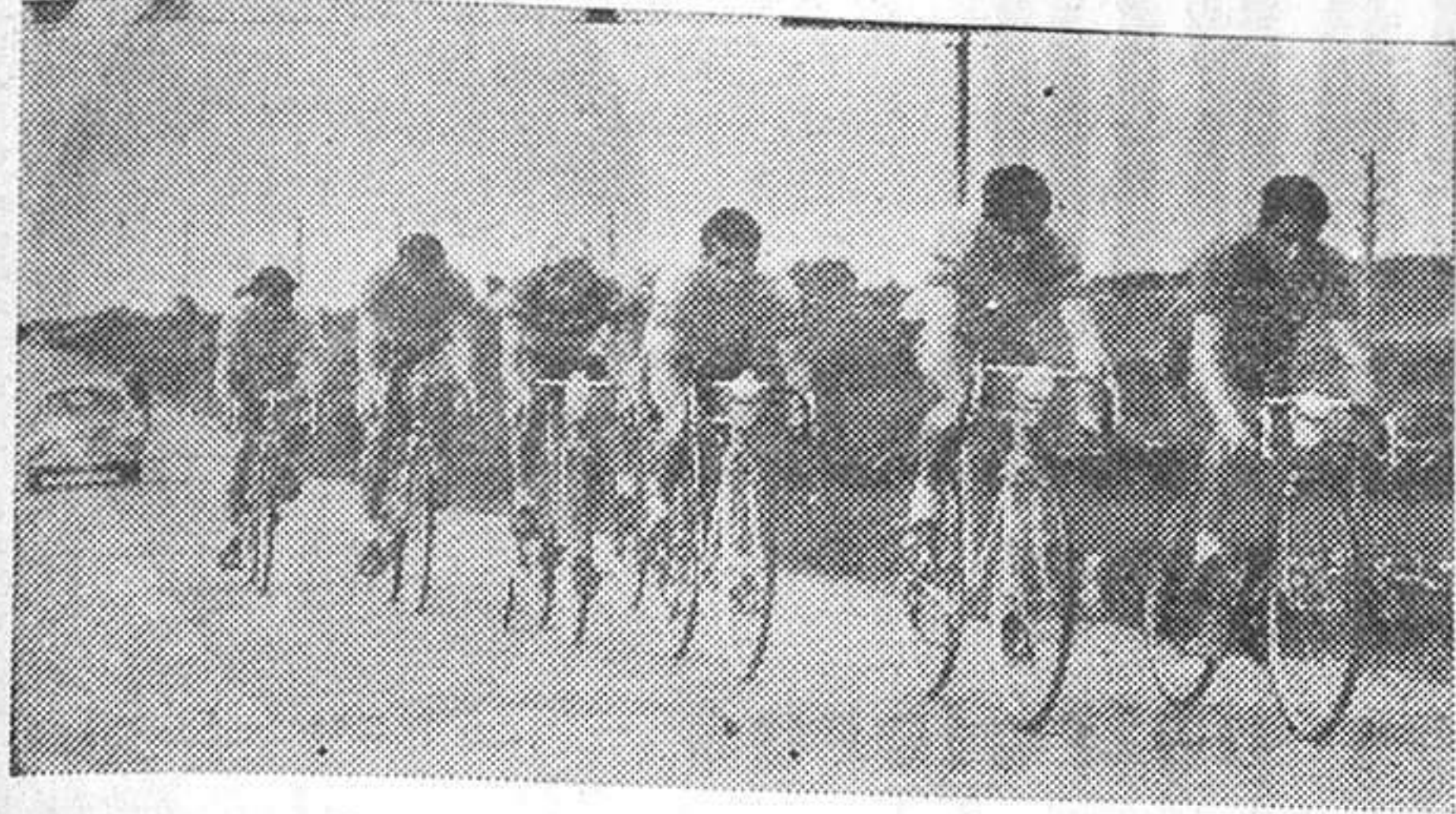
Ningún artículo usado podrá venderse a mayor precio del 80 por 100 señalado en la legislación vigente según lo dispuesto por la tasa.

VENDO remolque, carga 3.000 kilos, seminuevo. Tratar: Feliciano Carpiñero. Plaza Iglesia San Lázaro, 2. (490)

VENDO carro varas, seminuevo, para dos caballerías. Informes: Pensión Palacios, Avenida Portugal, 12. Zamora. (519)

DEPORTES

Dos gráficas del BALONCESTO FEDERADO "XII Trofeo Iberduero"



En la gran prueba ciclista celebrada el pasado jueves para disputar el "XII Trofeo Iberduero", se produjeron fuertes escapadas, como la que aparece en la presente "foto", de Suená, en la que vemos, en primer lugar, a Cuevas marcando la fuga del pelotón de cabeza, formado por el citado corredor y los compañeros Morales, Cruz, Berrendero, Barrio, Colmenarejo y, casi tapado, Rogelio Hernández.

Abajo, Emilio Cruz, después de su brillante triunfo, posa ante la cámara con la copa conquistada y el clásico ramo de flores.



Termina la competición con victorias de la Guardia de Franco y el San Fernando

San Fernando, 38; C. de Trabajo, 25

Partido de poca calidad, salvo algunas jugadas esporádicas. El primer tiempo transcurre con dominio de C. de Trabajo, pero sin

lograr este equipo una diferencia notable en el marcador. En el segundo, el equipo del Magisterio se recupera y consigue el empate, hecho que le da moral, atacando con brío.

Una vez más, el ímpetu va consiguiendo resultados positivos, terminando el partido con el resultado que queda expresado.

Centros de Trabajo, en este segundo tiempo, se pierde, por exceso de confianza, en demostraciones absurdas e individualidades, olvidando que el equipo no es solamente un hombre.

El árbitro señor Plaza, que estuvo deficiente, almeo así a los equipos.

San Fernando: Cabezon, Andrés, Julio, Ferrero, Jiménez y Temprano.

Centros de Trabajo: Lozano, De la Cruz, Miguel, Bienes y Calvo.

Campeonatos Escolares

Balonmano infantil

INSTITUTO "CLAUDIO MOYANO", 5; COLEGIO "CORAZON DE MARIA", 5

El resultado del partido manifiesta la igualdad de fuerzas entre ambos equipos, y así sucedió en el terreno de juego. Porque si el Instituto se pasó mejor el balón e imprimió más velocidad a su juego, el Colegio tiró con más facilidad y potencia a puerta.

El partido se desarrolló en un ambiente de entusiasmo y deseos de triunfo, tanto por parte de los jugadores como por los seguidores de ambos bandos. En definitiva, diremos que vimos un partido muy bonito y que el resultado fue justo.

Arbitró el colegiado señor Millán, y los equipos formaron así: Instituto: Alonso; Feliciano, Peñucho, Escolar (1); Rosino, Calvo; Escolar, Sánchez, Moesto (4) y Alvarez.

Colegio: Matilla; Alvarez, Martín, Ramos; Hernández (1), Hidalgo; Caballero, Campesino y Siro (4).

BALONMANO FEDERADO

El Instituto se proclama campeón provincial con todo merecimiento

Instituto, 11; Universidad Laboral, 9

Admitiendo previamente la posibilidad de equivocarnos, nos atreveremos a opinar, sobre este partido, más allá del comentario objetivo e impersonal de lo sucedido. Pretendemos exponer, no sólo lo que hemos visto y cómo lo hemos apreciado, sino también lo que creemos que podía haber sucedido.

Empezamos por afirmar que, en nuestra opinión, el Instituto no es un gran campeón, pero sí un buen campeón. En este mismo partido nos pareció bastante inferior a la Universidad Laboral, y, sin embargo, su victoria es merecida, pues supieron jugar como les era preciso, actuar como era necesario.

Todo lo contrario que los laborales, que jugando más, y teniendo un margen de dos tantos en la primera parte, y suficiente calidad para resolver el campeonato a su favor en la segunda parte, se autoderrotaron por falta de temple por falta de dominio de los nervios por falta también de deportividad. Cierto que la suerte no era su aliado, pero había que continuar insistiendo con ilusión y tenacidad. Revolverse contra el árbitro cuando las cosas no salen bien, además de antideportivo, es poco inteligente, pues lo que se provoca es una inclinación de signo contrario en el equipo arbitral; y así sucedió, a nuestro entender.

Ninguno de los dos equipos hizo buen juego, pero la Universidad siempre fue superior. En el primer tiempo pudo decidir rotundamente el partido, pero la suerte le estuvo de espaldas; luego, en la segunda parte, siguieron dando sensación de más equipo; pero, como ya dijimos, haciendo el número suficiente de tonterías para ser derrotados, como lo fueron con todo merecimiento.

El Instituto se empleó con acierto; por eso su triunfo es merecidísimo. Le ayudó la suerte y la in-

sensatez del contrario, pero también acertaron a emplearse al máximo de sus facultades con cordura y sentido común.

El arbitraje poco acertado permitió demasiada leña por ambas partes, sin dominar en ningún momento la situación, excesivamente tensa:

Los equipos alinearon: Instituto: Alonso; Allué, Villar (1), González (5); Calamita (5), Oliveros, Magán y Muga.

U. Laboral: Hernández; Lobo (3), Palado, Alvarez; Mecoleta, Vicente (2), Font (3); Pedrero, Faipa (1) y Lino.

Centros de Trabajo, 5; San Fernando, 11

Encuentro jugado con gran velocidad, pero sin sentido por ninguno de los dos bandos, ya que el balón nunca era enviado con intención, sino alegremente y sin pensar en el desmarque.

Es triste que faltando tan sólo un partido, para finalizar el campeonato, haya conjuntos tan flojos. Sólo de jugar los partidos oficiales, si es que no han podido entrenarse, debían estar a mayor altura. Quizá fuera en el Centro de Trabajo la causa de su pobreza, la falta de algún titular; por el San Fernando, no sabemos; con las ilusiones que nos hizo concebir su equipo del año pasado.

Esperamos que en la competición de segunda categoría, próxima a comenzar, se nos quite el mal sabor de boca, con la aparición de nuevos valores que empujen nuestro balonmano.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Instituto	6	6	0	0	86	22	12
U. Laboral	5	3	0	2	56	31	6
San Fernando	5	1	0	4	25	74	2
C. de Trabajo	6	1	0	5	23	63	2

Robo de joyas a Lauren Bacall

Londres, 20.—La actriz norteamericana Lauren Bacall, viuda de Humphrey Bogart, ha denunciado el robo de joyas por valor de varios miles de dólares. El robo fue realizado a las ocho y media de la noche, aproximadamente, mientras estaba cenando la actriz.—Efe.

Espectáculos para hoy
BARRUECO.—"Un abrigo a cuadros" (5), "Los misterios de París" (3 R) y "Viva las Vegas" (3 R.)
RAMOS CARRION.—"F.B.I. entra en acción" (2).
PRINCIPAL.—"Robinson" (2) y "El príncipe valiente" (1).
VALDERREY.—"Sucedio en Adén" (3) y "Martín el gaucho" (2).

Cine Barrueco
HOY: 4.30 - (Mayores) DOS ESTRENOS - ULTIMO DIA UN ABRIGO A CUADROS
Tony Leblanc, Manolo Morán y Angel de Andrés
Y la sensacional película en CinemaScope y Estimanicolor VIVA LAS VEGAS
Cyd Charisse - Dan Dailey

Continua de 8 a 1
LOS MISTERIOS DE PARIS
— Y —
Viva las Vegas

MAÑANA: 12.15 y 3.30 - (Apta) EN TECHNICOLOR
El triunfo de Buffalo Bill
CHARLTON HESTON y RHONDA FLEMING

5.30, 8 y 11 * ESTRENO en TECHNICOLOR y VISTAVISION
Aventura para dos
CARMEN SEVILLA - RICHARD KILEY - JOSE GUARDIA
NADIE PODIA SUPONER QUE "UNA AVENTURA PARA DOS" SE IBA A CONVERTIR EN UN "PROBLEMA PARA TRES"

TEATRO RAMOS CARRION

HOY - 5.30, 8 y 11 HOY
¡EMOCIONANTE ESTRENO!
EL MAS IMPRESTONANTE FILM DE "SUSPENSE"

F. B. I. ENTRA EN ACCION

Gene Barry - Lydia Clark
Michael Moore - Nancy Gates
¡Una llamada de teléfono sembró el terror en una familia y puso en movimiento a una nación!

Teatro Principal

HOY: Desde las 5.30 continúa Magnífico programa doble!

ROBINSON

en AGFACOLOR
Romy Schneider - Horst Buchholz

EL PRINCIPE VALIENTE

CinemaScope - Technicolor
JAMES MASON, JANET LEIGH

TEATRO RAMOS CARRION

LUNES 23, MARTES 24 Y MIERCOLES 25
¡¡TRES UNICOS DIAS!!
Compañía de Zarzuela, Opera, Opereta y Sainete

"Renacimiento Lírico"

en la que figuran los cantantes María Francisca Caballer, Purita Giménez, Elisa Miralles, Josefina Villeta, Angelita Viruete, Esteban Astarlos, José Farré y Tino Pardo

LUNES 23 * * * TARDE A LAS OCHO

LA DEL MANOJO DE ROSAS

NOCHE A LAS ONCE

LOS GAVILANES

CADA DIA DE ACTUACION, CAMBIO DE CARTEL
Desde mañana, domingo, localidades en taquilla para los tres días

CARNET DE SOCIEDAD

Enlace Salvador Barrios-Rueda Fernández-Prieto



En la real y pontificia iglesia del Buen Suceso, parroquia del Corpus Christi, de Madrid, bellamente adornada, días pasados contraerón matrimonio la señorita Elvira Rueda Fernández-Prieto, hija de nuestros paisanos y queridos amigos don Andrés y doña Manolita, con el prestigioso abogado de la Sección Agronómica madrileña don Tomás Salvador Barrios, también de distinguida familia de esta provincia.

Ofició la ceremonia el reverendo don Gregorio González, párroco de la iglesia de San Vicente Mártir, de esta capital, quien dirigió a los contrayentes una sentida y emotiva plática ensalzando las virtudes del matrimonio cristiano y encomendándoles, como buenos zamoranos, a la protección de Nuestra Madre de las Angustias. Después leyó un telegrama del Secretario de Estado de Su Santidad Juan XXIII, en el que éste impartía su Bendición Apostólica a los desposados.

La novia, que lucía precioso traje de algodón brochado y se tocaba con cintillo de brillantes, que destacaba sobre el velo de finísimo tul, daba el brazo a su padre y padrino, don Andrés Rueda Blanco, y el novio, de rigurosa etiqueta, daba el suyo a su madre y madrina, doña Esperanza Barrios, viuda de Salvador.

Firmaron el acta como testigos, por parte de la desposada, sus tíos,

Abastecimientos y Transportes

Precios máximos de venta al público de las carnes de ganado vacuno de segunda y tercera clase

De conformidad con cuanto se dispone en la Circular de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes de 12 de los corrientes, se hace público, para general conocimiento, que los precios máximos de las carnes de segunda y tercera clase de ganado vacuno, en sus diversas clasificaciones, que registrarán en toda la provincia a partir del día de mañana, serán los siguientes:

	2.ª clase	3.ª clase
	Ptas. kilo	Ptas. kilo
Ternera	56	34
Vacuño menor	48	25
Vacuño menor	38	23

Los precios indicados son máximos, no pudiéndose incrementar por ningún concepto.

Las carnes de vacuno de primera clase quedan en libertad de precio.

De acuerdo con cuanto se ordena en el art. 5.º de la Circular 787 de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, se considerará como de "primera clase" la carne de solomillo, lomo, tapa, cadera, contra, babilia, espalda, aguja y redondel de contra.

Se considerará como de "segunda clase" las de bajada de pecho, magro de morrillo, brazo, morcillo y lana.

Se considerará como de "tercera clase" las de pescuezo, falda, rabo y pecho.

Todas ellas limpias en absoluto de hueso, con excepción de las chuletas de ternera, que podrán llevar la parte de hueso tradicional en las mismas.

Cinema Valderrey

HOY: Continúa desde las 5.30 ULTIMO DIA! - (MAYORES)
SUCEDIO EN ADRN
Dany Robin - André Luguen
CinemaScope y Color

Martín el gaucho

GENE TIERNEY - Technicolor

¡Mañana!

Una ráfaga de simpatía y buen humor en la pantalla

Marino al agua

Mickey Rooney - Dick Haymes
En COLOR por TECHNICOLOR
CHICAS GUAPAS Y MARINOS
EN TIERRA.
¡Una combinación explosiva!
(Para mayores de 16 años)

Cine

"Los misterios de París"

EN EL CINE BARRUECO

Existe un amplio sector de público que tiene especial preferencia por el folletín, género que ha tenido cabida desde su nacimiento primero en el campo de la novela y luego en el espectacular de los escenarios y las pantallas. Los productores cinematográficos conocen la feliz acogida que se dispensa a tales temas por sus numerosos incondicionales, y es natural que se sientan animados a trasplantarlos al celuloide. De algunos como éste que da vida a "Los misterios de París", extrai-do de la famosa obra de Eugenio Sue, se ha realizado ya alguna otra versión anterior, de modo que espectadores hubo en el estreno que veían como viejos amigos a los personajes de la ficción.

Nosotros, que en repetidas ocasiones hemos manifestado aversión por el género, sentimos simpatía hacia la película objeto de nuestro comentario. Y es que "Los misterios de París" es un folletín declarado, sin subterfugios ni encubrimientos, llevados hasta sus últimas consecuencias. No hay engaño en el film y desde los primeros planos sabemos que nos espera: Una serie de aventuras convencionales a más no poder, plagadas de golpes efectistas, a cargo de tipos que componen los dos bandos de rigor: unos, buenos, comparables al rebojo zamorano, y los otros, tan perversos que dejarían enano al temible "Camuñas".

La acción discurre en el siglo pasado, la época más propicia a esta clase de relato truculento y melodramático, en los que juega un papel importante una fantasía que va en consonancia con la índole argumental. Los plañeros bajos fondos de París sirven de escenario a los siniestros lacones que han de afrontar los héroes de la narración.

Franceses e italianos colaboraron juntos en la construcción de la cinta bajo la dirección de Fernand Cechin, logrando un equilibrio conjunto que no defraudará a los adeptos.

En la interpretación descuella Frank Villard, e Ivette Lebon en los primeros papeles.

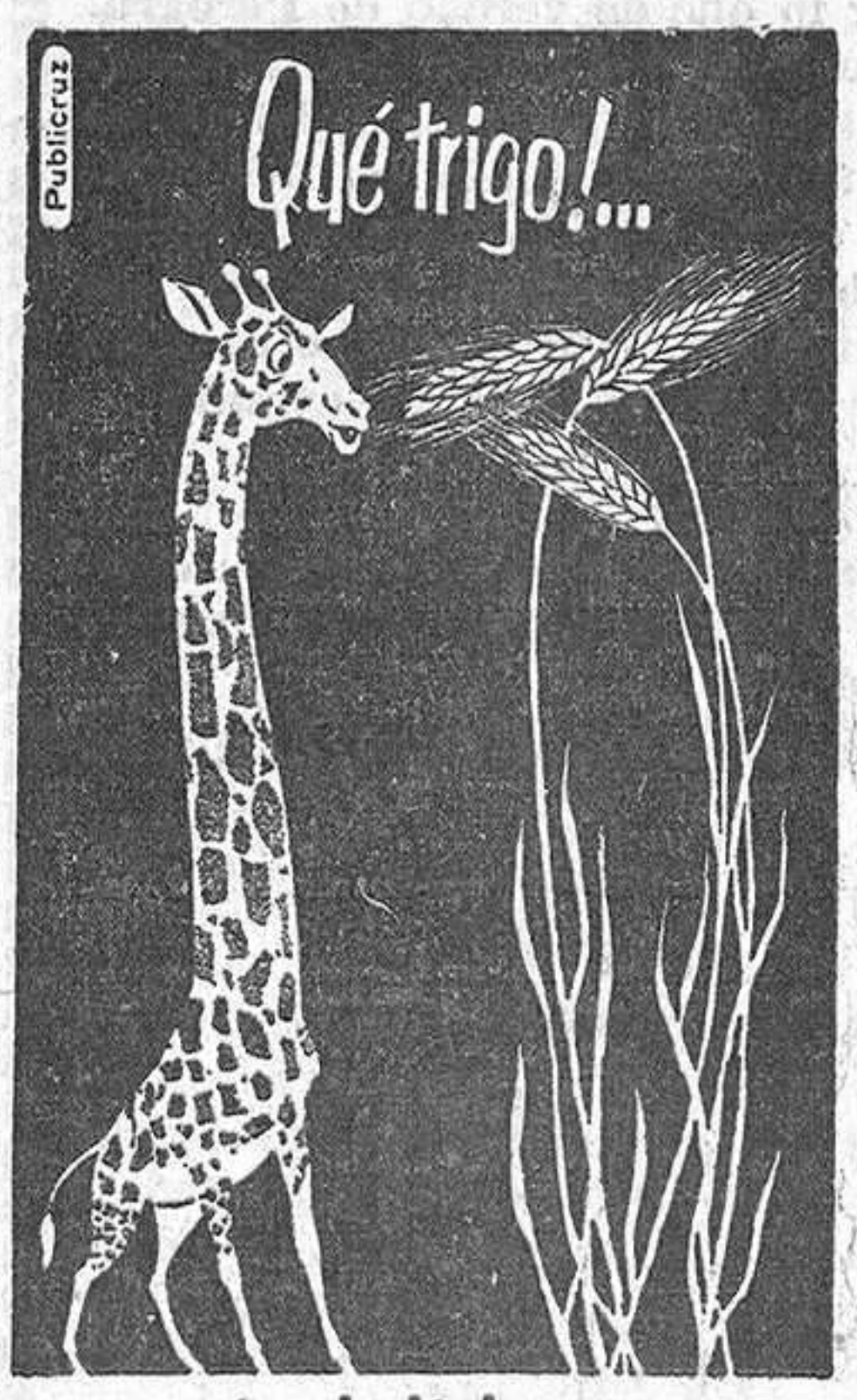
M. R.

FARMACIAS DE GUARDIA

Don Atilano López Arias, Santa Clara, 6.
Don Francisco Ferreras de Baños, Fabriciano Cid, 4.

CUPON PRO-CIEGOS

En el sorteo celebrado en el día de ayer, correspondió el premio de 250 pesetas al número 518, y premiados con 25 pesetas todos los terminados en 18.



...sin malas hierbas con herbicruz Cruz Verde

Anuncie en este diario

LA QUINIELA DE AUTO-SERVICIO, VIUDA DE J. LOSADA E "IMPERIO"

Un velomotor "Motobic" y una bicicleta "Super B. H." de regalo

Y otros muchos obsequios a los acertantes

I	
AUTO SERVICIO	MOTOCICLETAS
TELEFUNKEN	LUBE
RADIO	COFERSA
TOCADISCOS	MOTOBIC
AFETADORAS	PEUGEOT
LAVADORAS	BICICLETAS
ASPIRADORAS	SUPER B. H.
COCINAS	ESPECIAL B. H.
II	
AUTOMOVILES	ACCESORIOS
RENAULT	RECAMBIOS
PERKINS	GARAJE
NEUMATICOS	ENGRASE
MICHELIN	LAVADO
PIRELLI	ACEITES
R	
GASOLINA	LAN'T-ROBER
GAS-OIL	TRACTORES

Nombre y apellidos
Residencia

Como ya hemos anunciado, el relleno de esta quiniela se hace de forma análoga a las quinielas de las Apuestas Mutuas Benéficas, es decir, con un 1, una X o un 2. Si el orden en que se hayan puesto esos signos coincide con el que corresponda a la quiniela de fútbol de la jornada del día 22 de marzo, el acertante recibirá un estupendo velomotor "Motobic" valorado en 8.000 pesetas. El acertante más aproximado será premiado con una magnífica bicicleta "Super B. H." cuyo valor asciende a 1.800 pesetas. Si no hubiera ni catorce ni trece aciertos, el más aproximado recibirá un valioso obsequio.

AUTO-SERVICIO
VDA. DE J. LOSADA
AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 1 LÓPEZ DE VEGA, 5
Teléfono 2820 Teléfono 1452
ZAMORA

LA VIDA: ACTUALIDAD Y REPORTAJE

Pulso de los días

ASCENSO DE LA FRASE HECHA

Por LUIS LOPEZ ANGLADA

De un tiempo a esta parte se ha generalizado la costumbre de incorporar a la literatura—y en forma especial a la poesía—con notable éxito las frases, hechas y lugares comunes de los que tanto han abominado siempre los literatos. Ha bastado para ello el emplearlos «al revés» o usarlos para fines distintos de aquellos a los que el vulgo se refería. Una poeta decía, refiriéndose a su pobreza: «No tengo donde caerme viva»; y un notable poeta utilizaba esta misma frase volviéndola a su primera acepción:

«La esperanza no tiene que ponerse, ni la muerte un lugar donde caerse.»

El autor de «Arpa Fiel», el gran poeta y no bien llorado Adriano del Valle, en su constante búsqueda de gracia y ritmo para su lenguaje, fué tal vez el primero que incorporó a su obra una gran profusión de refranes y locuciones que hasta entonces habían sido menospreciadas. De Adriano para acá, el uso se ha extendido hasta llegar al abuso, y raro es ahora encontrar soneto de poeta joven donde no asome su envés alguna frase hecha, a la que no ha habido sino que quitarle la que de metáfora tenía para que, por curiosa paradoja, sirva para el actual lenguaje poético.

«Vivir es morir un poco», acabamos de leer en una novela, y la sorpresa de la traslación de la frase hecha a esta filosófica sentencia nos hace olvidar lo que de verdad de Perogrullo tendría si aquello no hubiera existido. Hasta los humoristas de nuestro tiempo han descubierto el gran filón del tópico para emplearlo en su va or literal, desposeído del sentido figurado que pudiera tener—y que era lo que le daba tal vigencia—de tópico. En la mente de todos está el lenguaje que hemos dado en llamar «codornicesco», que no en otra cosa consiste sino en tomar al pie de la letra el lugar común:

—¿Dígamele usted a mí!

—Pues a usted se lo estoy diciendo.

—Se le ha subido el vino a la cabeza. Era otro de los chistes. Y, en efecto, en el dibujo veíamos a un pobre hombre aplastado bajo el peso de un tonel.

Esta misma frase ha servido para que Manuel Alcántara dijese:

«Ya no sé si es vivir esto que hago. La muerte se me sube a la cabeza.»

Otro acomodo de la frase hecha podemos encontrarlo en los títulos que nuestros escritores ponen hoy a sus obras tanto novelísticas como poéticas. Parece como si se hubiere desencadenado un sordo pugilato para ver quién vence a los demás en esto de hacer una frase de tipo vulgar que sirva de cabecera, muy a «o nuestro tiempo». En libros de poesía, así, por encima, recordemos, entre otros muchos, «Cal y canto», «Todo más claro», «Las cartas boca arriba», «Cuando ya no hay remedio», «La espada y la pared», «Las cosas como son», y, en fin, muchísimos más, cuya enumeración sería el cuento de nunca acabar. (Y hasta esta última frase creemos haberla visto como título de unas narraciones.)

Nuestros novelistas empezaron por inventarse oraciones completas como título y han acabado por acogerse al cómodo uso de las que ya estaban hechas. Desde que Delibes dijo aquello de «La sombra del ciprés es alargada», hasta «Los que se fueron a la porra», de Avaro de Laiglesia, el camino recorrido es harto elocuente. Muy buen escritor hay que ser para poder, como en estos ejemplos, elevar a la categoría artística el juego vulgar de la conversación poblada de frases hechas. «Mira, Sancho—dice Don Quijote en los consejos que da a su escudero antes de verle partir para su gobierno—, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche-moche, hace la plática desmayada y baja.»

Muy otra cosa es la creación de frases que, por su acierto, su originalidad y el sentido universal que posean, vengán a hacerse de puro repetidas, nuevas, frases hechas de las que el pueblo se adueña hasta hacerlas proverbiales. Muchas de las que hoy se usan proceden del «Quijote» o de los desentados de Quevedo, y no ha sido el tan vilipendiado «Tenorio», de Zorrilla, sacro roto del que no se hayan extraído frases: «¿Cuán gritan eso malditos!», «Con oro nada hay que falle» y otras semejantes. El romanticismo fué en esto gran proveedor de metáforas y apoyos para gentes de poca pena en esto del lenguaje. Y no lo fué menos el Fénix con aquello de las «Mil y quinientas», capaz de inventarse locuciones tan jugosas como la que señala Ortega:

«El cielo estaba más negro que un portugués embozado.»

El pueblo, con un finísimo instinto, se adueña inmediatamente de toda frase que vale la pena, la estiliza, la depura y se la apropia para una temporada. Luego se olvidan y pasan a ser motivo para búsqueda y solaz de eruditos. Así, muchas de las frases que condena Quevedo en sus «Aranceles generales» y que hoy nada nos dicen. «En los poetas hay mucho que reformar», dice, sin sospechar la vigencia que esta frase suya podía tener después de más de trescientos años. Claro que, como dijo el otro, allá cada cual y juzgue cada uno como quiera esta ascensión de las frases hechas a mejor vida.

ONASSIS, EL GRIEGO LEGENDARIO (II) SU VOLUNTAD TRIUNFO EN EL AMOR RIVALIDAD ONASSIS - NIARCHOS

La pugna de los dos cuñados en torno a los petroleros

Por JOSE ALVAREZ ESTEBAN



En sus relaciones con los navieros, principalmente con el viejo Livanos, encontraría algo Onassis que hasta el momento no había hallado. Fué muy atareada su existencia a lo largo de esos años jóvenes para tener tiempo de enamorarse. Como hombre de negocios, a fin, no se enamoró sino de aquella más adecuada y de mayor conveniencia para él: la hija de Stavros Livanos. Era ésta una muchachita rubia de diecisiete años y se llamaba Athena. El viejo Livanos no vió con buenos ojos ese nacimiento amor. Le parecía poco el hombre que empezaba y acaso tuviera el resentimiento de la pujanza obtenida en tan poco tiempo, hasta hacerle sombra a él mismo. Algo paradójico.

Onassis es hombre de voluntad y tenacidad en los empeños. La oposición del padre de Tina—nombre familiar de ella—no le hizo dudar de su propósito. Había, ciertamente, diferencia de edad. Aristóteles tenía a la sazón treinta y ocho años. Su físico no era tampoco demasiado atrayente. De estatura mediana, más bien bajo, ancho, sí, de espaldas achaparrado, con ojos entornados por una fuerte miopía; además basto, igual que su lenguaje, rudo sin ninguna finura—a pesar de sus relaciones recientes casi todas encumbradas—, que agitaba las manos al hablar, como es corriente en los orientales. Tenía a su favor la seguridad en sí mismo, el prestigio de «águila» en los negocios, su fama de «self made man», tan importante en Norteamérica. No era, por tanto, el sueño de una adolescente millonaria. Sin embargo, ella le correspondió acaso por la oposición paterna, ya que en las niñas mimadas es cosa corriente el enamorarse de aquellos a quienes los padres repudian.

Un año duró esa oposición de Livanos a las inclinaciones de su hija. Al fin, la voluntad de Aristóteles se impuso. Se convertía en yerno de uno de los armadores más famosos del mundo. Los regalos a la prometida, por parte del novio y de los asociados y amigos de él y del suegro fueron verdaderamente factuosos. Ahí incluía Onassis una vida de fausto que no abandonaría.

Constituye una sociedad familiar

Al año de matrimonio con Tina Livanos, otro armador de origen griego se casaba con la otra hija del sesagenario naviero. Havros S. Niarchos era hijo de griegos nacionalizados en Norteamérica si bien él había nacido en Atenas su padre era un hacendado negociante y él había estudiado Derecho en la capital griega. Su familiaridad con las cosas marítimas le llevó a servir en la marina de su país, como teniente, y más tarde como consejero del agregado naval griego en Washington. Al terminar la guerra recuperó parte de sus barcos y recibió una prima elevadísima por los que le fueron hundidos.

Después del matrimonio de Niarchos con Eugenia Livanos trataron los yernos de constituir una sociedad armadora, que sería la mayor

del mundo, en unión del suegro. Pero Livanos no quería entenderse con los maridos de sus hijas. El se sentía autónomo, alejado de los manejos de los audaces yernos. No hubieron de convencerle del todo. Entonces se constituyó entre Onassis y Niarchos un «pool» en común con algunos de los buques. Ocurrió, sin embargo, que



Spiros Niarchos, quien a pesar de ser cuñado de Onassis fué su más poderoso rival en los asuntos financieros del armador.

los tres estaban acostumbrados al mando y a las decisiones personales. No llegaban nunca a un verdadero entendimiento. El experimento fracasó. Algo más tarde Onassis comentó, zumbonamente:

«Los tres tratamos mutuamente de cortarnos el cuello. De vez en cuando nos sentábamos alrededor de una mesa y tratamos de ser corteses y civilizados... ¿Qué quiere usted que hagamos? Hay que complacer a las señoras...»

En ese momento de ruptura nació una fraternal rivalidad entre Aristóteles y Havros.

Rivalidad Onassis-Niarchos

Las condiciones en que se encontraban los dos cuñados eran parecidas. Ambos se habían enriquecido fabulosamente con la guerra. Ambos aspiraban a dominar el comercio de los mares, asegurándose casi el monopolio del suministro a las naciones de gran industria. Las naciones que habían intervenido en la contienda tenían déficit de transportes y era el momento de atender las muchas demandas. Por otra parte, en Norteamérica existía un excedente de navíos que podían ser utilizados para transportes. Pero la «Shipping Act» prohibía la venta de navíos a ninguna empresa extranjera.

Niarchos, cuya preparación jurídica era patente, vio la manera de arreglar la cuestión. Visitó a personalidades financieras de Norteamérica y constituyendo con ellas una sociedad, compró dos petroleros de los excedentes. Estos navíos fueron arrendados a una sociedad constituida por el mismo Niarchos en Panamá. Vintieron más tarde otras compras de petroleros que también pasaron a la referida sociedad.

Entretanto, Onassis esperaba a ver cómo se desenvolvía la manobra de su cuñado. Cuando vio la eficacia de ella, se puso en contacto con otro grupo financiero de Norteamérica, y constituyó la United States Petroleum Carriers Inc. la cual adquirió catorce petroleros norteamericanos. También organizó su correspondiente compañía en Panamá para la explotación de estos barcos. El matricular los transportes en Panamá tenía por objeto librarse de impuestos así como de las imposiciones de los sindicatos mercantes. Panamá por esa razón, llegó a figurar en cuarto lugar entre las naciones navieras mercantes. Claro que el capital de esas sociedades era de todos los sitios y procedencias, menos del mismo Panamá.

La maniobra de Niarchos, aprovechada por Onassis, les valió a ambos encaramarse a la cumbre del negocio petrolero.

Se acoge a la bandera de Liberia

No mucho tiempo después de constituir la sociedad panameña Onassis vio algunos inconvenientes en seguir bajo la bandera y poco

a poco fué inscribiendo sus barcos en Liberia. Otro tanto hizo Niarchos. Ambos comprendieron que en caso de guerra con Rusia, los barcos panameños seguirían la influencia norteamericana y pasar a formar parte de la flota contendiente. El lo explicó, sin ambages: «En tiempo de paz, Panamá ofrece bastantes ventajas, pero en

impuestos ni sindicatos: todo era facilidades. La pequeña y pobre capital liberiana, Monrovia, tenía inscrita una flota de 2,500,000 toneladas, cosa que nunca hubiera soñado. Aristóteles viajaba por el mundo entero, y era difícil localizarle en país ni ciudad de manera constante.

Por entonces tuvo un tropiezo con la administración norteamericana. Al llegar Eisenhower al poder, se verificó una fiscalización de ingresos, a cargo de una comisión que presidía la senadora Cyde Roark Hoey. De la investigación resultaban unos beneficios de unos 140 millones de pesetas por un capital de cuatro millones. La cosa resultaba demasiado estridente. Pero esas investigaciones no se hicieron por el momento públicas.

Los cuales se les había levantado la prohibición de construir embarcaciones de gran tonelaje. El precio por tonelada y el plazo de construcción aventajaban a los de cualquier otro astillero del mundo.

Tres petroleros de 45,000 toneladas fueron encargados en Hamburgo y otros menores en Bremen.

El 21 de julio de 1950, más de 30,000 personas se congregaban en el puerto de Hamburgo para ver la botadura del más grande petrolero del mundo, llamado «Tina-Onassis», que desplazaba 45,720 toneladas. Con ello quedaba de propietario del mayor barco de carga petrolífera que había surcado los mares del Universo. Esta botadura fué presenciada por Aristóteles, su mujer, cuyo nombre llevaba la embarcación, y por sus dos pequeños, Alejandro y Cristina. Llenos de orgullo, tras la ceremonia, montaron en su lujoso «Mercedes-300» y se alejaron.

Niarchos daba un año después la réplica: con la construcción de otro petrolero de 45,500 toneladas pero que tenía capacidad para mayor cantidad de petróleo que el «Tina».

En el año 1950 Niarchos hizo construir un petrolero gigante que no había tenido precedentes. Este petrolero desplazaba 45,000 toneladas, y esa mayor capacidad hacía que el petróleo transportado saliera más barato en el mercado. Poco después comenzó la guerra de Corea y los carburantes eran cada vez más preciosos, lo cual eleva la tarifa de transportes. Onassis comprendió que era la época de los transportes gigantes. Lejos de acudir a los armadores norteamericanos, noruegos e ingleses, se dirigió a los astilleros alemanes a

Los petroleros gigantes y la pugna de los dos cuñados

MANANA: LEYENDA Y COSMOPOLITISMO

UNA IMPRUDENCIA DE HALPER EN "TIME"

Por catorce palabras, Bolivia ha estallado en ira

Manifestaciones antinorteamericanas

Gravísima situación económica: doce mil pesos, un dólar

Bolivia, el país suramericano que cuenta en su haber mayor número de revoluciones, después de una temporada aparentemente tranquila, sale hoy a la actualidad, en el borde mismo de una guerra civil, o lo que es peor, de un colapso económico que puede arruinarla para muchos años. Varios meses ha hecho que la nación sufrió serios quebrantos económicos, ocasionados por una mala administración efectuada por diversos partidos políticos, que le llevaron al precipicio industrial; pero, sobre todo, hasta que en 1956 subiera al Poder el joven Siles Zuazo. Bolivia era el auténtico espectro de la economía. Ahora ha llegado más lejos: su moneda oficial, el peso boliviano, el cual continuamente ha estado en proporción de sesenta por dólar; es decir, a unos setenta centimos de peseta, ha descendido de tal manera que se cotiza en una proporción de doce mil pesos bolivianos por dólar.

La reacción de los bolivianos ante el escrito de Halper se traduce en este cartel, en el cual puede leerse la inscripción: «¡Que mueran los yanquis!»

el pueblo para mostrar su repulsa ante una cuestión que puede llegar a tener consecuencias internacionales. Las manifestaciones contra Norteamérica y los disturbios se han sucedido. Afortunadamente, ya el Congreso norteamericano ha hecho ver cómo el «Time» no es no solo Estados Unidos, sino ni siquiera un determinado sector de ellos.



Señor Halper, redactor de la revista norteamericana «Time», que escribió el famoso artículo sobre la desaparición de Bolivia como país.

Mientras Bolivia asiste a la caída vertiginosa de su economía, los bolivianos esperan las consecuencias que pueden dimanar de una falta de tacto y diplomacia tan grande como la cometida por la revista «Time»; catorce palabras que han provocado la ira del país.

La corriente antinorteamericana que existe en América del Sur ha incrementado su poderío al comentar este artículo del «Time». Jamás un país, por muy débil que sea, puede consentir que nadie enturbe sus problemas proponiendo su desaparición como único remedio. Y Bolivia ha puesto el grito en el cielo. Todos los partidos, hasta los de la oposición gubernamental, se han unido en esta ocasión con

OBSERVATOR

Mientras toma el té

CHISTES - CONCURSOS - HISTORIETAS - PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

1: Ganchos para tener colgadas algunas cosas, o para asirlas o agarrarlas. 2: Retroceso del arma de fuego al dispararla. 3: Poco blancos (al revés). 4: Especie de orejera que sirve para voltear la tierra levantada por el arado. 5: Se dirige. Nota musical (al revés). 6: Repetido, madre. Esencia, razón o causa principal de una cosa (al revés).

VERTICALES

1: En Física, instrumento para determinar el peso específico de líquidos y sólidos. 2: Novillo que no pasa de dos años. 3: La palabra sir, alterada. Reflexivo. 4: Muestra sumisión y respeto. Cercos de hierro o madera. 5: Golpe de mar. Familiarmente, nombre femenino. 6: Rueda hidráulica para sacar agua de un río movida por la misma corriente. Arbol de las liliáceas, originario de Canarias. 7: Preposición. Loro pequeño de color verde claro (al revés). 8: Apellido español. 9: General de ejército, entre los turcos.

SOLUCION AL ULTIMO CRUCIGRAMA

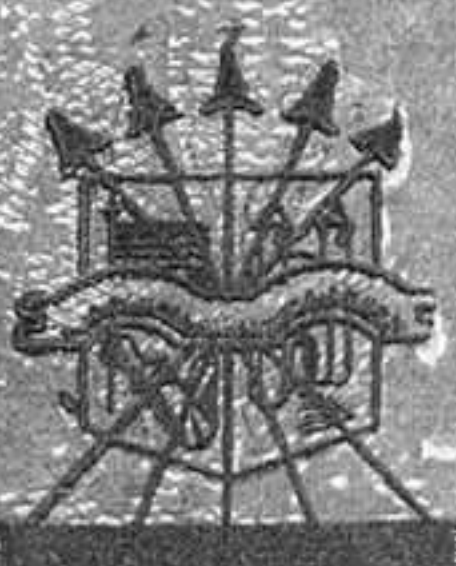
Horizontales.—1: Libretos. 2: Augure. 3: Ba. Sacon. 4: Oca. Ro. 5: Recua. Sl. 6: Anas. Rob. 7: Tal. Dell. 8: Os. Moral. 9: Aa. Adi. 10: Itera. Adi. 11: Oiroma. 12: Socca-mad.

VERTICALES

1: Laboratorios. 2: Aceñas. Tio. 3: Ba. Aca. Aer. 4: Rus. Us. Maros. 5: Egara. Do. Ama. 6: Tuco. Rara. Am. 7: Oro. Solado. 8: Sensibilidad.

MAL ASUNTO

—¿necesito enciclopedia. Vivimos con mi suegra.



Imperio

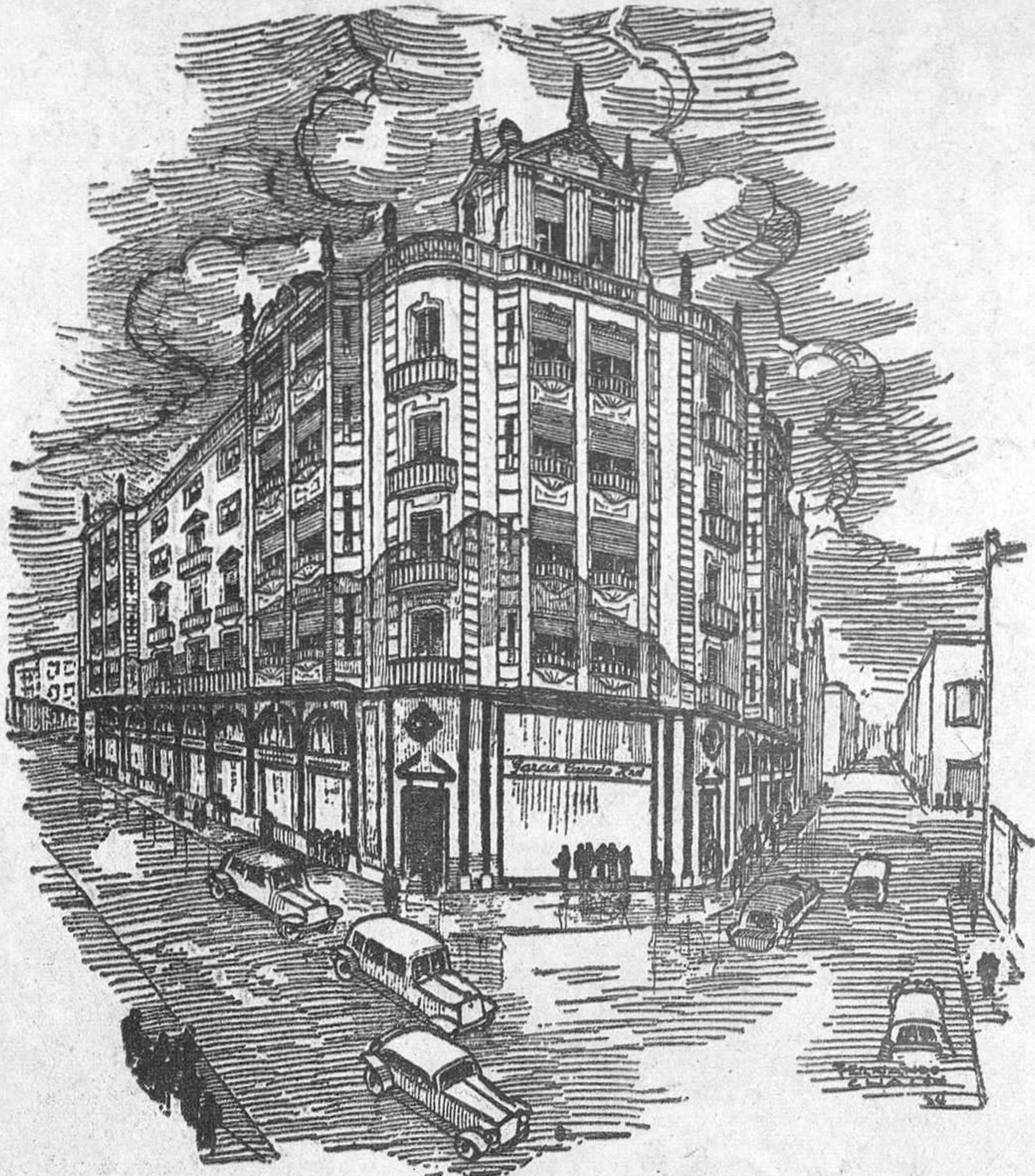
Sábado, 21 de marzo de 1959 * suplemento al número 7.087

Semana Santa ZAMORA

ENCUENTRO DE JESÚS CON SU MADRE CUANDO LE CONDUCIAN AL CALVARIO

Cuadro célebre de Rafael, llamado vulgarmente «El Pasma de Sicilia». Josef Camaron lo dibujó y Fernando Selma lo grabó en Madrid el año 1808.





Edificio Socia

VENTAS DETALL: Plaza Sagasta, 1

VENTAS MAYOR: Santa Clara, 3

Cuando usted piensa en adquirir alguna prenda, o artículo de moda, ha sido dispuesto previamente en nuestros establecimientos.

Treinta y tres años de éxitos crecientes, lo justifican.

- SEDAS
- ALGODONES
- NOVEDADES
- TAPICERÍAS
- CONFECCIONES
- SASTRERÍA
- CAMISERÍA
- ORNAMENTOS PARA EL CULTO

GARCÍA CASADO

Zamora

Itinerario oficial que seguirán las distintas cofradías de Semana Santa en Zamora, en sus desfiles procesionales del presente año 1959



Domingo de Ramos

Cofradía de Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén.—Saca esta Cofradía en procesión un magnífico grupo escultórico, obra de don Florentino Trapero, y que acompañado por todos los niños zamoranos, cumple el siguiente itinerario: Sale a las cuatro de la tarde de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva para recorrer las calles de Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Plaza de Sagasta, Santa Clara, Avenida de Requejo, calle de la Amargura, Plaza de Alemania, San Torcuato, Plaza de Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor (dando la vuelta) a entrar en la iglesia de salida.

Lunes Santo

Hermandad de Nuestro Padre Jesús en su Tercera Caída (E-Combattientes).—Componen esta Hermandad tres grupos escultóricos, el titular de la Hermandad, obra de don Quintín de Torre, y la "Despedida de Jesús", de Pérez Comendador, estrenándose este año la Virgen de la Amargura, realizada por el escultor zamorano don Ramón Abrantes. Estos grupos son acompañados por los hermanos con vistosas túnicas y capas de raso negro y blanco.

Recorren las calles de Zamora, saliendo de la iglesia de María Auxiliadora (Universidad Laboral) a las nueve de la noche y sigue por Avenida de Carlos Pini-lla, Carretera de Tordesillas, Avda. de Italia, Santa Clara, Plaza de Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor, Ramos Carrión, Sor Dositea Andrés, haciendo estación ante la Cruz de los Caídos para seguir por calle de las Damas, Plaza de Cánovas, Ramos Carrión Plaza Mayor, Fabriciano Cid, Calle y Puebla de la Feria, para entrar en la iglesia de San Lázaro.

Martes Santo

Cofradía del Jesús del Via Crucis.—Más de trescientos hermanos acompañan, devota y solemnemente, a sus grupos escultóricos, el bello y magnífico "Jesús del Via Crucis", obra de autor anónimo, y a la "Virgen de la esperanza" que don Víctor de los Ríos talló para esta Hermandad.

Salen de la iglesia de María Auxiliadora (Universidad Laboral), a las nueve de la noche, y sigue por Avda. de Carlos Pini-lla, Carretera de Tordesillas, Avda. de Italia, Santa Clara, Plaza de Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor, Ramos Carrión, Alfonso XII, Plaza de Santa Lucía, Puente de Piedra y Cabañales, en cuyo templo queda la Virgen, siguiendo la procesión hasta la iglesia de San Frontis por carretera de Fornoselle, donde finaliza la misma.



Miércoles Santo

Cofradía del Silencio.—La obra sublime y magnífica del "Cristo de las Injurias", talla atribuida a Gaspar Becerra, es sacada procesionalmente por los hermanos de esta Cofradía, que solemnemente juran guardar silencio durante el desfile.

Salen de la Santa Iglesia Catedral, a las nueve de la noche, y sigue por Plaza de S. S. Pío XII, Rúa de los Notarios, Ramos Ca-

rrión, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Santa Clara, Avda. de José Antonio, San Torcuato, Plaza de Primo de Rivera, Corazón de María, Plaza de San Esteban, para entrar en la iglesia de los Padres Claretianos.

Hermandad de Penitencia.—El Santísimo Cristo del Amparo, que saca esta Hermandad en procesión, es obra de autor anónimo, y sus cofrades salen con la típica capa parda zamorana.

Salen a las doce de la noche de la iglesia de San Claudio de Olivares para seguir por calle de Rodrigo Arias, Trascastillo, Sillón de Doña Urraca, Bajo de San Martín, San Bernabé, Plaza de San Ildefonso, Plaza de Santo Domingo, de Arias Gonzalo, Obispo Manso y Plaza de S. S. Pío XII donde se rezará el Via Crucis y seguirá por Cuesta del Obispo, Trascastillo, Aceñas de Olivares, para entrar en la iglesia de salida.

Jueves Santo

Cofradía de la Vera Cruz, Disciplina y Penitencia.—Componen esta Cofradía, que data de siglos de piedad y penitencia, los grupos de "La Santa Cruz", "La Oración del Huerto", "El Prendimiento", "La Santa Cena", "La Sentencia", "La Flagelación", "Jesús Nazareno" y "La Dolorosa".

Salen a las seis de la tarde y sigue por calles de Ramos Ca-

rrión, Rúa de los Notarios, Plaza del Magistral Erro, Plaza de Su Santidad Pío XII, donde hará estación, para regresar por las



mismas calles hasta Plaza Mayor, donde dará la vuelta y sigue por Ramón y Cajal, calle de Viriato, San Andrés, Plaza Mayor, para entrar en la iglesia de salida.

Hermandad de Jesús Yacente.—Cuenta esta Cofradía para su desfile procesional con la obra genial de Gregorio Fernández "Jesús Yacente", que saliendo a

las once de la noche de la iglesia de la Concepción, sigue por Cuesta de San Cipriano, Plaza de Santa Lucía, Zapatería, Cuesta de Balborraz, San Andrés, Martínez Villergas, San Pablo, Avda. de Portugal, Santa Clara, Plaza de Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor (dando la vuelta) y sigue por Ramos Carrión, Plaza de Cánovas (donde se cantará el Miserere), entrando a continuación en el templo de salida.

Viernes Santo

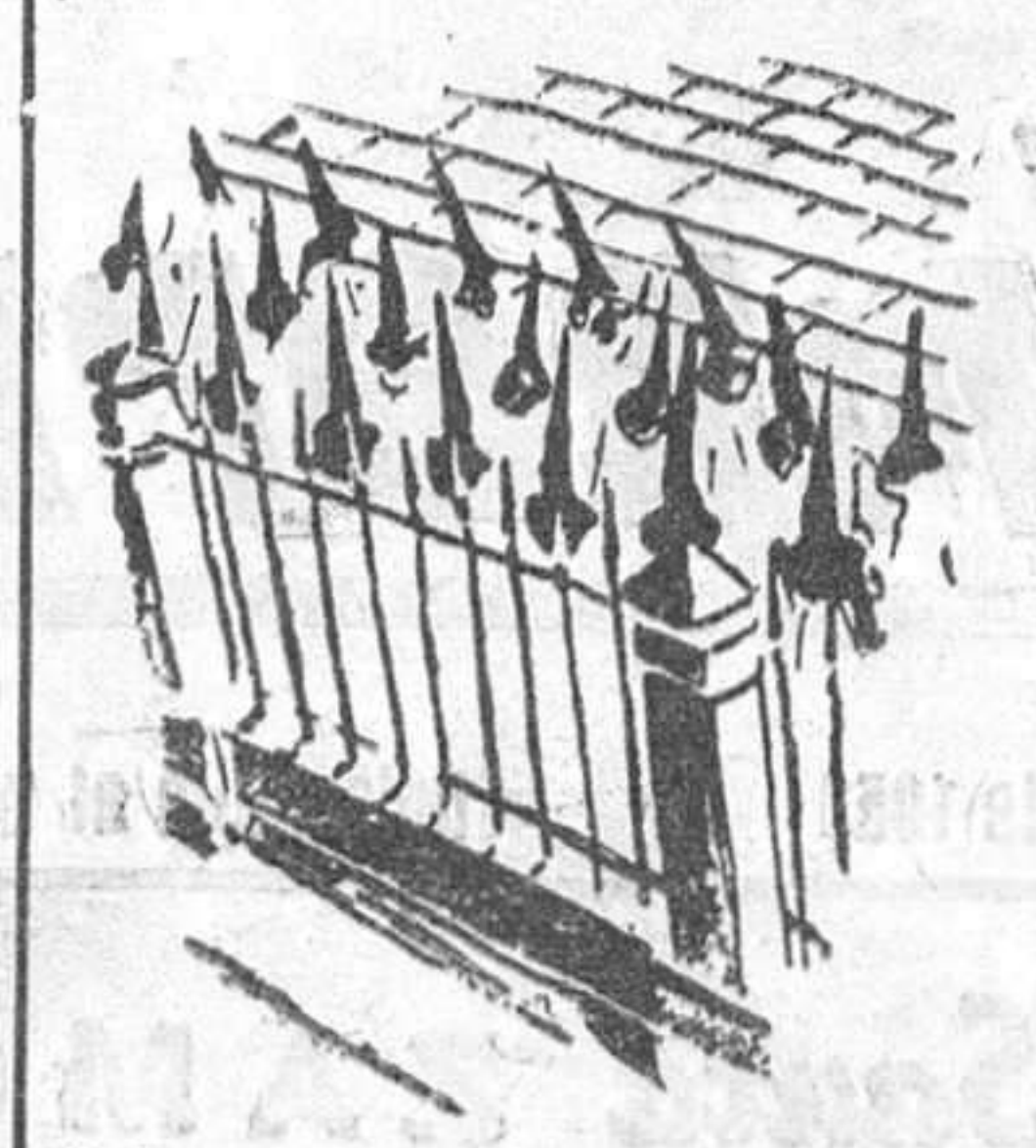
Cofradía de Jesús Nazareno.—En su desfile procesional saca esta Hermandad los grupos de "Camino del Calvario", "Redención", "La Verónica", "La Caida", "La Crucifixión", "La Elección", "La Agonía" y la "Virgen de la Soledad", obras de autores como Mariano Benlliure, Ramón Alvarez, Garrós, etc.

Salen a las cinco de la mañana de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva y sigue por Plaza de Leopoldo Queipo, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Plaza de Sagasta, San Torcuato, Plaza de Alemania, Avda. de Víctor Gallego, Tres Cruces, dando vuelta a la plaza en que se hallan situadas, haciendo estación en las inmediaciones de la calle de la Amargura. Se inicia el regreso con la tradicional reverencia de todos los "pasos" a la Virgen de la Soledad y sigue por calle de la Amargura, Avda. de Requejo, Santa Clara, Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor (dando la vuelta) para recogerse en la iglesia de salida, acompañando todos los hermanos a la Virgen de la Soledad, hasta la iglesia de la Concepción.

Real Cofradía del Santo Entierro.—Sale a las cuatro y media de la tarde de la iglesia de San Esteban, compuesta por los siguientes grupos: "La Magdalena", "Longinos", "Santísimo Cristo de las Injurias", "El Descendimiento", "La Conducción al Sepulcro", "Retorno del Sepulcro", "El Santo Entierro" y la "Virgen de los

Clavos". Sigue por Palomar Grande, Plaza de Primo de Rivera, Doctor Carracedo, Benavente, Santa Clara, Plaza de Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor (sin dar vuelta), Ramos Carrión, Rúa de los Notarios y Plaza de S. S. Pío XII, donde se hará estación. Hace el regreso por las mismas calles hasta la Plaza Mayor, donde dará la vuelta, continuando por Ramón y Cajal, Plaza de Sagasta, San Torcuato y a entrar en su templo de salida.

Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias.—Sale de la iglesia de San Vicente Mártir a las diez de la noche y recorre las calles de Plaza de Mariano Benlliure, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Plaza de Sagasta, Santa Clara, Avenida de José Antonio, Plaza de Alemania, San Torcuato, Plaza de Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor, Plaza de Mariano Benlliure, entrando en su templo.



Sábado Santo

Cofradía de las Damas de Honor de la Virgen de la Soledad.—También ésta es obra, y magnífica, del escultor don Ramón Alvarez, muy venerada por toda la ciudad y única imagen que desfila de esta Cofradía.

Salen de la iglesia de la Concepción a las ocho de la tarde y sigue por las calles de Ramos Carrión, Plaza Mayor (sin dar



vuelta), Ramón y Cajal, San Torcuato, Benavente, Santa Clara, Ramón y Cajal, Plaza Mayor, dando la vuelta, para entrar en la iglesia de San Juan de Puertanueva.

Domingo de Resurrección

Cofradía de la Santísima Resurrección.—Tiene esta Cofradía dos imágenes, que saca procesionalmente, saliendo ambas a las ocho de la mañana, de la iglesia de Santa María de la Horta, y siguiendo por los distintos recorridos siguientes:

La imagen de Jesús Resucitado sigue por Plaza de las Milicias, calle de la Plata, Zapatería Plaza de Santa Lucía, calle del Puente, Cuesta del Pizarro, calle de San Pedro, Plaza de Santa Domingo y San Ildefonso, entrando en la Iglesia Arciprestal. A su salida sigue por Rúa de los Notarios, Ramón y Cajal, hasta Plaza Mayor.

La imagen de la Virgen, por calle de San Juan de las Monjas, Cuesta del Pinedo, Plaza de San Andrés, Plaza de Fray Diego de Deza, Plaza del General Sanjurjo, Santa Clara, Plaza de Sagasta, Ramón y Cajal y Plaza Mayor, donde se celebra el tradicional encuentro, fusionándose las dos procesiones y va juntas dan la vuelta a la Plaza de Alfama- reros, entrando en su iglesia de salida.

SU TRAJE...
¿BIEN ARMADO?
— Y —
¿BIEN REMATADO?
EN SASTRERIA R. GATO
PELAYO, 4 (edificio de la Cámara de Comercio)

J. M. D
JUAN MANUEL DOMINGUEZ
La Casa de los BOTONES
RAMÓN Y CAJAL, 5
TELÉFONO 2921

LA PASION EN LOS CLASICOS

“ECCE HOMO”

El juez más lisonjero que a su Príncipe lo ha sido, por interés de su gracia y por no perder su oficio, en un balcón de su casa azotado y escupido, para que el pueblo le vea, puso al inocente Cristo.

Después de noche tan fiero amanecer el sol teñido de sangre, y en vez de rayos puntas de juncos y espinos.

A las llagas de su cuerpo pegado un rojo vestido, que también lo hicieran rojo si fueran blancos arminos.

Veis aquí, le dice, el hombre, a quien desde el cielo dijo con su voz el Padre Eterno: *Este es mi Hijo querido.*

Aquí lo traigo enmendado, ¡oh, qué extraño desatinol, enmendar su Hijo a Dios, tan bueno y tan infinito.

Quita, quita, le responden viejos, mancebos y niños; muera, muera muerte infame, pues hijo de Dios se hizo.

¡Ay, Jesús, Hijo de Dios! Que este nombre y apellido no le tenéis vos hurtado, pues sois igual con Dios mismo.

Virgen santa, decid vos lo que el ángel os ha dicho, y de Cristo los profetas dijeron por tantos siglos.

Y que ese preso azotado es aquel que cuando niño adoraron los tres Reyes y vos llevasteis a Egipto.

Abonadle, Virgen bella, decid que de Dios es Hijo, que, puesto que sois su Madre, bien valéis para testigo.

Abonada sois, Señora,

todo el bien de vos nos vino, bienaventurada os llaman cuantos son, serán y han sido.

Decid vos que es el Cordero, Bautista, que sois su primo, que quien por verdades muere, bien merece ser creído.

Decid, ángeles hermosos: Este es el mismo que vimos nacer de amor abrasado, aunque temblando de frío.

Decid, Pedro, Juan y Diego, que a su Padre habéis oído que es su Hijo en el Tabor, si el miedo os deja decirlo.

Llegad presto, que dan voces en aquel falso concilio, para que la vida muera, que es Dios sin fin ni principio.

¡Ay, Virgen! Mirad que quitan a un fiero ladrón los grillos, y a Jesús ponen al cuello la soga de mis delitos.

Paréceme que decís: Gloria de los ojos míos, más quiere el mundo un ladrón que a vos, Cordero divino.

Mientras le dan la sentencia, alma, con triste suspiros, decid a su Eterno Padre que se dueña de su Hijo.

Señor, aquí está el esclavo, yo soy de la muerte digno, pero está cerrado el cielo, no querrá su Padre otros.

Y más que si vos causáis su muerte, estará ofendido de que habléis por su inocencia siendo el dueño del delito.

Volved a la Virgen santa, y acompañad su martirio, que también mata el dolor donde no llega el cuchillo.

LOPE DE VEGA

JESUS SE DESPIDE DE SU MADRE

Estando, pues, la Virgen tan apercebida con tan clara noticia y con tan continua y profunda meditación de la Pasión de su Hijo, y sabiendo cierto que aquella era la noche que había de ser entregado a la muerte, se vino en pos de El a Jerusalén.

Viendo, pues, la Virgen a su Hijo de pie se retiró a los secretos de su aposento a esperar el último abrazo y despedida que tanto doer le había de costar, cuando le ve entrar con el sosiego y mesura acostumbrados, encendido el rostro del trabajo de haber lavado los pies y del largo razonamiento que había hecho después de la cena, y mucho más del gran fervor de su abrasada caridad, y puesto delante con el amor y reverencia que tal hijo debía a la madre: «Señora, le dice no vengo a decirnos cosa que no sepáis, sino a despedirme para lo que ya sabéis. Muchas veces he descansado con Vos tratando de ello; dad gracias a Dios, Señora, que os ha cabido en buena suerte tener un Hijo que haya de morir por justicia, pero para satisfacer a la Justicia divina y para justificar a los hombres y reconciliarlos con Dios. Consoláos, Señora, que el fruto es grande y la tempestad breve. En hacer yo esta jornada, cumplo el mandamiento de mi Padre y hago su santísima voluntad. El consuelo que yo llevaré será saber que Vos quedáis con alguno; porque el tiempo da prisa, dame, Señora, vuestra licencia, vuestra mano y vuestra bendición.»

¡Qué lágrimas tan sosegadas correrían por aquel rostro de la Virgen! ¡Qué corazón tan atravesado de dolor y tan constante y esforzado para obedecer y conformarse con lo que Dios disponía!

¡Qué caridad tan abrasada para ofrecer el Hijo que tanto quería por la gloria de Dios y la salud de los hombres! Nuestro Padre, Hijo mío, respondería la Virgen, os dé la bendición desde el cielo; y añadiría luego: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según su voluntad. El Salvador lloraría también, pues se entregó y lloró de ver llorar a María Magdalena en la muerte de Lázaro, su hermano, y muchos los dos con el sentimiento,



«Jesús despidiéndose de su Madre», cuadro de «El Greco».

se debió de hacer aquella última despedida echándose los brazos y haciéndose el uno al otro con silencio el debido acatamiento, y con esto se arrancaría el Hijo de su madre y Ella le seguiría con los ojos hasta perderle de vista, y nosotros debemos estimar, y agradecer, y tenernos por muy obligados, al amor con que la Virgen da su hijo para padecer y morir por nosotros.

FRAY LUIS DE LA PALMA
«Historia de la Pasión»

LA ORACION EN EL HUERTO

Hincado está de rodillas a su eterno Padre inmenso el que a su diestra sentado juzgará vivos y muertos.

Como ha de morir en monte, en el monte está el Cordero, para ver, pues dió la Hostia, el Cáliz donde le ha puesto.

A las palabras que dice, las penas se estremecieron, que apenas de Dios las penas saben hacer sentimiento.

De ver a Dios de rodillas se está deshaciendo el suelo, aunque a los rayos del Padre se huelga de verlo en medio.

Si dice Dios que su alma tristeza está padeciendo, ¿cómo ha de haber cosa alegre en la tierra ni en el cielo?

Que para verificarse que era hombre verdadero fué menester que su carne tuviese a la muerte: miedo.

Al fervor de la oración sudó sangre todo el cuerpo, que sus delicados poros quedaron todos abiertos.

Aquel bálsamo precioso cogió la tierra en su seno, que como es su hijo el hombre, quiere guardar su remedio.

Echóse en la tierra, Cristo, su rostro le deja impreso, que es de amantes dar retratos cuando se están despidiendo.

Al Padre vuelve la espalda, para que en sus hombros tiernos den los rayos de su ira, no al suelo que está cubriendo.

En fin, volviendo la cara, de su mismo Padre espejo, movió el cielo con la voz

a lástima y a silencio.

Pase este cáliz de mí si es posible, Padre eterno, mas no se haga la mía, tu voluntad obedezco.

Crecieron tanto las ansias, que fué menester que luego, rompiendo un ángel los aires, bajase a darle consuelo.

¡Ay, JESUS de mis entrañas, cómo habéis venido a tiempo, que os consuelen siendo Dios las criaturas que habéis hecho!

¿Adónde estáis, Virgen pura, que a vuestra falta los cielos un ángel a CRISTO envían?

Llegad y esforzadle presto, Decidle: Dulce Hijo mío, cuando ayunasteis, vinieron mil ángeles a esforzaros con soberano sustento.

Cuando nacisteis, bajaron dos mil ejércitos bellos; y cuando vais a morir, uno sólo viene a veros.

Limpia de la Virgen piadosa, la sangre con los cabellos, y pues le deja su Padre, vea a su Madre a lo menos.

¡D vos con Ella, alma mía; entra también en el huerto; no sospechen que os quedáis con él que viene a prenderlo.

Decidle: Dulce JESUS, aquí estoy, al lado vuestro, para padecer con Vos, no para negaros luego.

Vámonos presos los dos, pues vais por mis deudas preso; cinco mil son los azotes; muchos son, partir podemos.

LOPE DE VEGA

EL BUEN LADRON

Bocado fuera éste (la conversión del ladrón) de mucha suavidad para Cristo en tal coyuntura, sino que El suspendió la dulzura que podía sentir porque quiso padecer y ningún género de consuelo, y también por si aquel gusto le agrió con extraña amargura que sintió, sabiendo que de pecadores se habían de condenar, gastando toda la vida en pecados, y esperando al fin de ella hacer penitencia, como el ladrón, y que habían de hallar burlados. No son todos los tiempos iguales, ni de un caso rarísimo y milagroso que hizo el Señor para manifestar su divinidad a la hora de su muerte se ha de hacer la regla general.

Pero yo quiero decir más. Haced vos lo que el buen ladrón hizo a la hora de su muerte; que yo os aseguraré el cielo, aunque hayáis sido peor que él y que Judas. Porque dado que la gracia y conocimiento de Cristo se le dió de barato, como habemos dicho, pero el cielo no se le dió de gracia, sino de justicia, por

altísimas virtudes y heroicas obras en aquel breve espacio.

Porque El tuvo su grado, perfectísimo las tres virtudes teológicas. Lo primero, fe que asombra. Abraham creyó que Dios le hablaba desde lo alto del Cielo; éste le ve colgado en un palo. Isaías creyó en Dios viéndolo sentado en un magnífico trono; éste ve a Dios crucificado entre ladrones. Moisés creyó a Dios que le hablaba desde la zarza, pero vela arder y que no se quemaba; éste ve al mismo Dios en la zarza de su cruz todo coronado de espinas y abrasándose en vivas llamas de pena.

¿Pues esperanza? ¿Qué mayor, pues espera reino y pide memoria? Domine, memento mei.

¿Pues caridad y amor? No podía dejar de abrazarse y derretirse en el que tan cercado estaba a la espera de fuego... No siente ya sus dolores, no le lastiman sus penas; sólo siente la Cruz de Cristo; su cruz le aflige y sus tormentos le atormentan.

Llámale Señor, llámale su Rey; pídele de tenga en su memoria. Todas esas señales de amor. Más. Dale cuanto puede, y sacrificalo todo lo que tiene libre en su persona... No dineros; que se los tomó el fisco; no la ropa, que se la tomó el verdugo; no los pies, que están presos; ni las manos, que las tiene clavadas; ni el cuerpo, que está quebrantado. Honra que dar no la tiene; la vida ya se le acaba; no le queda más que el corazón y la lengua libre, y eso todo lo ofrece con larga voluntad... Dale a Dios el corazón, que si no hay más, con eso sólo se contenta y sin él nada le agrada. Mas porque la caridad no sólo tiene este primer acto, que es amar a Dios, sino también el segundo, que es amar al prójimo, mirad cómo lo ejercita procurando la salud de su compañero. Guarda con él el precepto de la corrección fraterna; repréndele su culpa, avísale del peligro en que está.

FRAY ALONSO DE CABRERA

ASESORIA DE EMPRESAS

MICHINEL

Organización de Empresas - Constitución de Sociedades
Contabilidad - Tributación y todas las cuestiones relacionadas con el régimen legal de las Empresas.

Plaza de Fernández Duro, 3 - 1.º - C - Teléfs. 1847 y 2634

Almacenes RODRIGUEZ

FABRICACION DE MOSAICOS, TUBERIAS, VIGUETAS Y BOVEDILLAS.
MATERIAS PARA LA CONSTRUCCION EN GENERAL

Distribuidor exclusivo para la provincia de:

Cementos "TUDELA-VEGUIN" y Tuberia de Fibrocemento "PIZARRITA"

Despacho: AVENIDA DE PORTUGAL, 42-A - TELÉFONO 1635

FABRICAS:

GUERRERO JULIAN SANCHEZ, 1 (junto al campo de fútbol) - TELÉFONO 2290

EXPLANADA DE LA PLAZA DE TOROS - TELÉFONO 2319 - ZAMORA



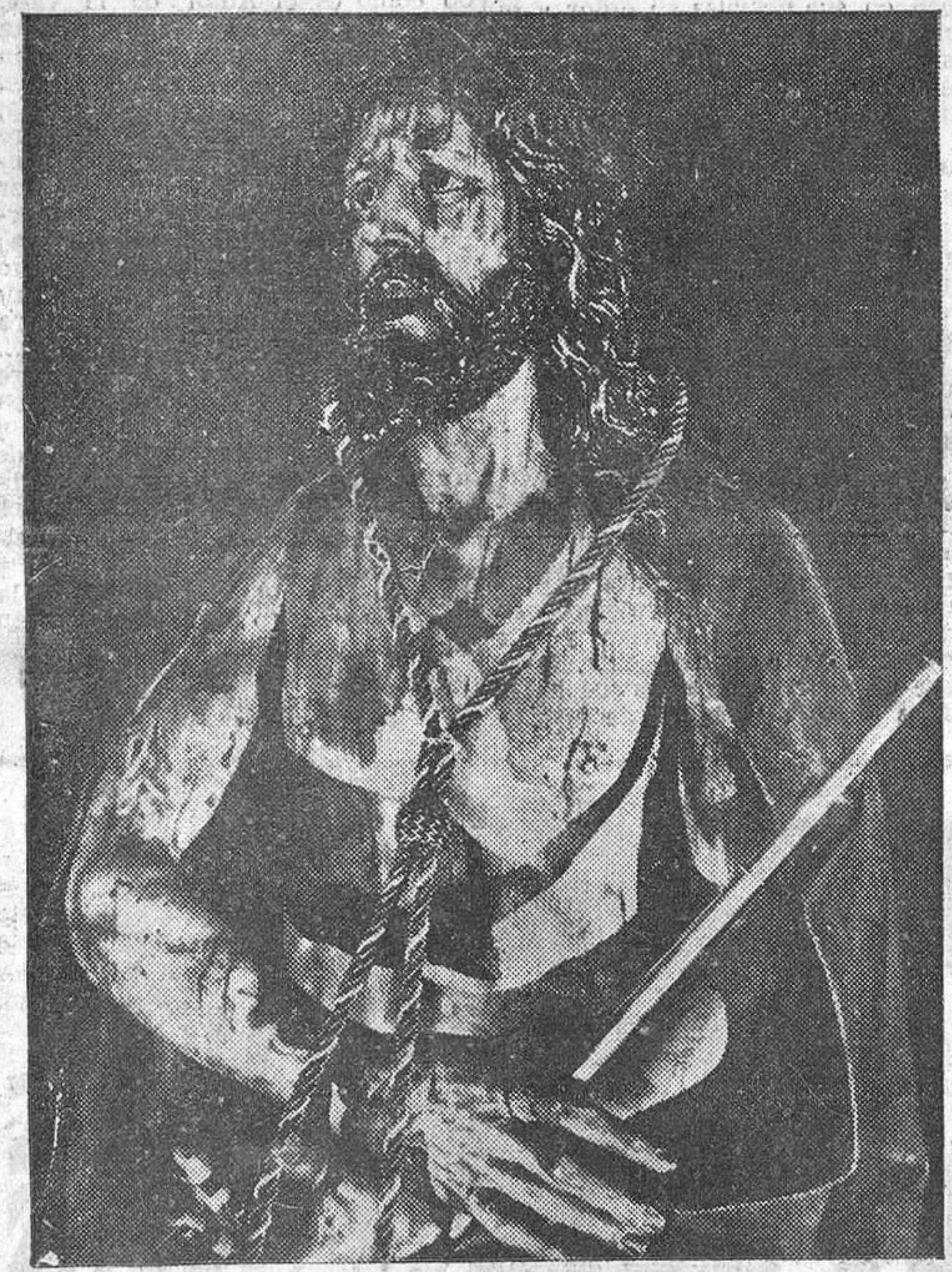
Pero vamos adonde ya El mismo, levantado de la mesa y caminando por el huerto nos lleva. ¿Qué fué cada uno de los pasos de aquel camino, sino un clavo nuevo que le hería, llevándole al pensamiento a la imaginación la prisión y la muerte, a que ellos mismos le acercaban buscándolo? Mas, ¿qué fué lo que hizo en el huerto que no fuese acrecentamiento de pena? Escogió tres de sus discípulos para su compañía y cohorte, y consiguió que se venciesen del sueño para que con ver su desuido de ello su cuidado y su pena de El creciese más. Derrocóse en oración delante del Padre, pidiéndole que pasase de El aquel cáliz, y no quiso ser oído en aquella oración. Dejó desear a su sentido lo que no quería que se le concediese, para sentir en sí la pena que nace del desear y no alcanzar lo que pide el deseo. Y como si no les bastara el mal y el tormento de una muerte que ya le estaba vecina, quiso hacer, como si diésemos, vigilia de ella y morir antes que muriese, o, por mejor decir, morir dos veces, la una en el hecho y la otra en la imaginación de El. Porque desnudó por una parte a su sentido inferior de las consolaciones y esfuerzos del cielo, y por otra parte le puso en los ojos una representación de los males de su muerte y de las ocasiones de ella, tan viva, tan natural, tan expresa y tan figurada, y con una fuerza tan eficaz, que lo que la misma muerte en el hecho no pudo hacer sin ayudarse de las espinas y el hierro, en la imaginación y figura por sí misma y sin armas ninguna lo hizo; que le abrió las venas, y sacándole la sangre de ellas bañó con ella el sagrado cuerpo y el suelo. ¿Qué tormento tan desigual fué éste con que se quiso atormentar de antemano? ¿Qué hambre, o digamos, qué codicia de padecer? No se contentó con sentir el morir, sino que quiso probar también la imaginación y el temor del morir lo que puede doler. Y porque la muerte súbita y que viene no pensada y cuasi de improviso, con un breve sentido se pasa, quiso entregarse a ella antes que fuese y antes que sus enemigos se la acarreasen, quiso traerla a El a su alma, y mirar su figura triste, y tender el cuello a su espada, y sentir por menudo despacio sus heridas todas, y avivar más sus sentidos, para sentir más el dolor de sus golpes, y como dije, probar hasta el cabo cuanto duele la muerte, esto es, el morir y el temor de morir.

FRAY LUIS DE LEON
«Los Nombres de Cristo»

FLAVIANO BALLESTERO

Antigua ferretería SAN GIL

SAN TORCUATO, 15 - TELÉFONO 1628 - ZAMORA



Pues para que sienta algo, alma mía, de este paso tan doloroso, pon primero ante tus ojos la imagen antigua de este Señor y la excelencia de sus virtudes, y luego vuelve a mirarlo de la manera que aquí está.

Mira la grandeza de su amor, la mesura de sus ojos, la dulzura de sus palabras, su autoridad, su mansedumbre, su serenidad y aquel aspecto suyo de tanta veneración. Miralo tan humilde con sus discípulos, tan blando con sus enemigos, tan grande para con los soberbios, tan suave para con los humildes y tan misericordioso para con todos. Considera cuán manso haya sido siempre en el sufrir, cuán sabio en el responder, cuán piadoso en el juzgar, cuán misericordioso en el recibir y cuán largo en el perdonar.

Y después que así lo hubieses mirado y delitándote de ver una tan acabada figura, vuelve los ojos a mirarlo tal cual aquí lo ves, cubierto con aquella púrpura de escarnio, la caña por cetro real en la mano y aquella horrible diadema en la cabeza, y aquellos ojos mortales, y aquel rostro difunto, y aquella figura toda borrada con la sangre y afeada con las salivas que por todo el rostro estaban tendidas. Miralo todo dentro y fuera: el corazón atravesado por dolores, el cuerpo lleno de llagas, desamparado de sus discípulos, perseguido por los judíos, escarnecido de los soldados, despreciado de los pontífices, desechado del rey inicuo, acusado injustamente y desamparado de todo favor humano.

Y no pienses esto como cosa ya pasada, sino como presente; no como dolor ajeno, sino como tuyo propio. A ti mismo ponte en lugar del que padece y mira lo que sentirías si en una parte tan sensible como es la cabeza te hincasen muchas y muy agudas espinas que penetrasen hasta los huesos. ¿Y qué digo espinas? Un solo alfiler que fuese, apenas lo podrías sufrir. ¿Qué sentiría aquella delicadísima cabeza con este linaje de tormento?

FRAY LUIS DE GRANADA
«Oración y Meditación»

Compañía de Seguros

CASER

COMPAÑIA ESPAÑOLA

Domicilio: Los MADRAZO, 15 - MADRID

Incendios - Robo - R. Civil - Vida - Automóviles
Muerte y Robo de Ganados - Accidentes de Trabajo
Individuales - Explotación - Transportes y Cosechas
Pedrisco e Incendio

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA:

Andrés González Rodríguez

PLAZA DE FRAY DIEGO DE DEZA, 25 - ZAMORA

REPUESTOS SAENZ

Segmentos Rodamientos Retenes Neumáticos Accesorios en general

Avenida de Portugal, 5

ZAMORA

LA MUERTE DE JESUS

En la Cruz muere en medio de dos ladrones que con El fueron crucificados, uno a la derecha y otro a la izquierda (San Mateo, 27, 38)

Jesús fue crucificado en la cruz y en ella muere en medio de dos ladrones, que con El fueron crucificados, uno a la derecha y otro a la izquierda. (S. Mateo, 27,38).

Vamos a considerar en la Semana Santa de 1959 este sagrado pasaje de la vida dolorosa de Jesús cuando, clavado de pies y manos en la santa cruz y coronado de espinas, hecho el oprobio de sus enemigos, entregó su vida en manos de su Padre Divino, cumplidas que hubo todas las profecías y todos los vaticinios de los profetas de Israel y acabada su divina misión en la Tierra.

Ya está Jesucristo clavado en la cruz, el altar de su holocausto y el fábulo santo de sus victorias. Ya están tras pasados sus santos pies y sus divinas manos por clavos, fuertes, gruesos y purpúreos clavos. A la cruz está clavado, sin que su divina persona pueda tomar una postura de alivio para amenguar sus infinitos dolores; ya el martillo dejó de crujir, y su sonido triste, pausado y fuerte no repercute su eco ya en el espacio llevando la consternación y el dolor a los buenos amantes y compasivos corazones de unos pocos amigos y discípulos de Jesús y muy especialmente al corazón de su Madre Divina; que allí, a su lado, estaba de pie en el Calvario...

Ya aquel populacho soez, pérfido, ciego, malicioso, vengativo y ebrio de sangre, con todas sus autoridades, podían alegrarse y regocijarse por cuanto que en la cruz tenían y se hallaba tendido Aquel que con tantas ansias deseaban y mandaron crucificar, declarándole rey de muerte y muerte de cruz.

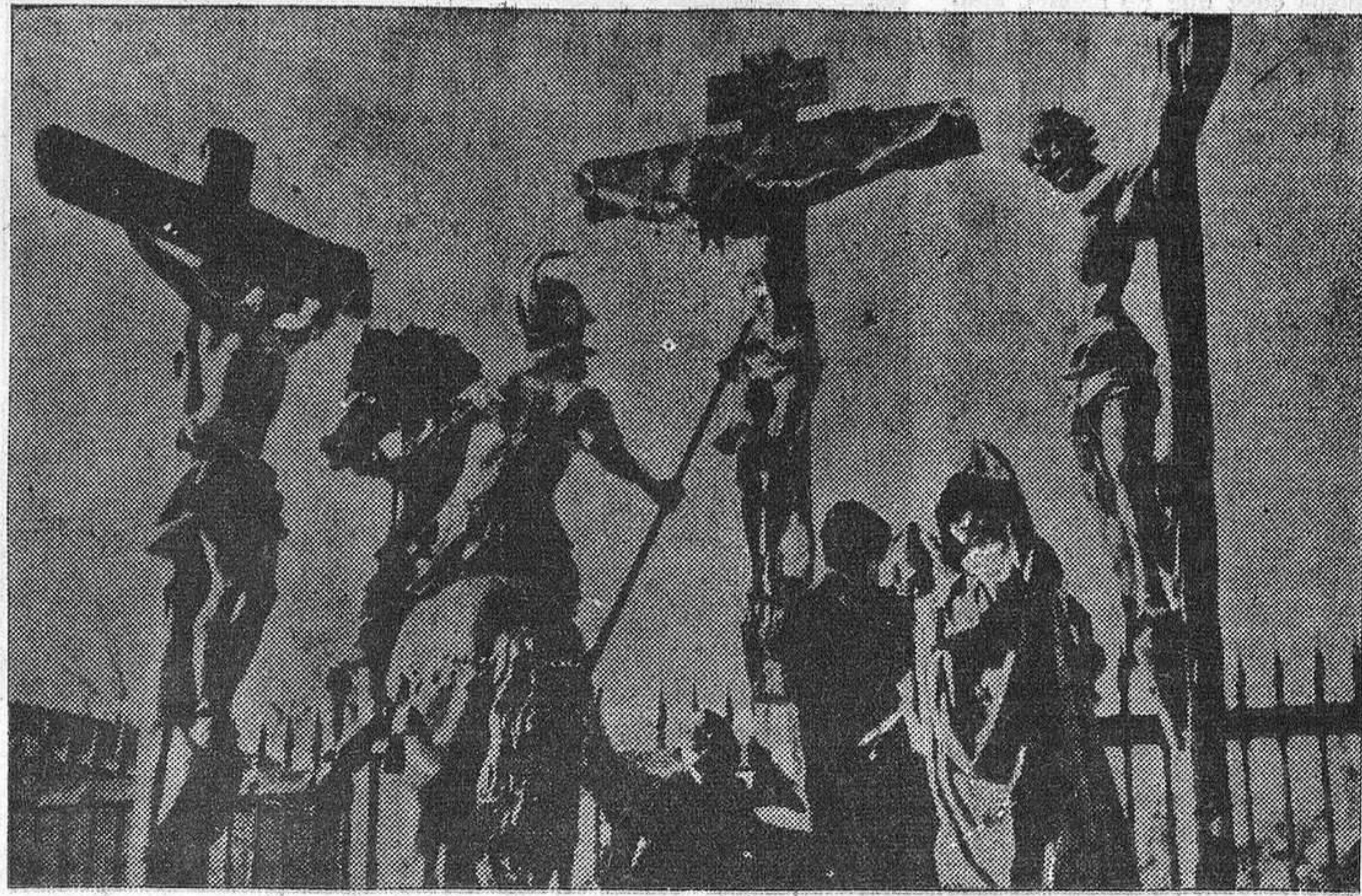
Con todo, aún no estaban satisfechos en sus deseos. Algo les faltaba para aquietar sus ansias de venganza. Faltaba un gran espectáculo que todos deseaban ver y en el que todos se regocijaron extraordinariamente y singularmente. Querían ver levantado sobre la cruz entre el cielo y la tierra, y pendiente de ella, para que su presencia les sirviese de regocijo satánico. Querían ver a la Inocente Víctima elevada y clavada en la cruz para que su furor y odio luciferinos quedasen más satisfechos, para que todos puedan alegrarse y regocijarse con las afrentas, dolores y pasmos de Jesús, sin preocuparse nada de su compasión, ni de su bien eterno y sobrenatural. Y para que el sarcasmo fuese mayor y el oprobio más humillante, al lado de Jesús crucificaron dos famosos ladrones y facinerosos, que con sus crímenes y maldades se hicieron dignos de la afrentosa muerte de cruz, y unieron esta

felonía y este deshonor para Jesús, para hacerle más sufrir y hacerle pasar ante el pueblo vil por el mayor de los criminales y todos le considerasen rey de muerte y de muerte de cruz. Según San Buenaventura, procediendo así, los dirigentes de Israel quisieron hacer pasar a Jesús por el más grande y el peor de los facinerosos y criminales que con El crucificaron...

«Arriba la cruz!», gritó el populacho malvado cuando vio a Jesús crucificado. «Arriba la cruz!», gritaron, los sacerdotes doctores, escribas y fariseos enemigos declarados de Jesús. «Arriba la cruz!», dijeron los soldados romanos allí presentes, temerosos de que si no lo hacían se tumultuase aquella plebe abyecta, vil, vengativa, obcecada y mal aconsejada. Elevemos la cruz cuanto antes, y así se saciarán los deseos de estas fieras humanas, de estos corrompidos y abyectos judíos, de estos seres humanos sin entrañas, sin conciencia y sin dignidad, carentes de compasión y misericordia; clayemos la cruz en el agujero de la roca y sirvales de regocijo la Víctima Sagrada, que todo lo vea, permita y calla... ¡Arriba, arriba la cruz!... Y Jesús se vio elevado en ella, entre el cielo y la tierra, y un grito de satisfacción y alegría salió del pecho de aquella reprobada e indigna muchedumbre...

No se contentaron los enemigos de Jesús de hacer lo que hicieron con El; aquellos corazones empedernidos e insensibles inventaron una nueva y más cruel afrenta para el Divino Nazareno. Le crucificaron, como queda dicho, en medio de dos ladrones. No pudo ceder ya la malicia de estos hombres ni pudo llegar a mayor humillación y afrenta, ni a mayor vergüenza, la humillación, la afrenta y la vergüenza que sufrió el Divino Nazareno entonces...

Dos cosas intentaron los enemigos de Jesús al proceder contra El con su saña y su odio luciferinos: Primera, que el oprobio y la muerte de Jesús desengañase a sus amigos y perdiesen toda esperanza de que era Dios, como les había dicho en el transcurso de su vida; segunda, que se borrara de Jesús para siempre su memoria ¡Oh crueldad de los judíos! ¡Oh perversa maldad! Creyendo causaron a Jesús con este su obrar una gran infamia, dice San Juan Crisóstomo; creyendo desahogar todo su odio contra Jesús, cumplen, sin ellos saberlo, los designios de Dios, cumplen una gran profecía que ya había predicho la muerte de Jesús entre dos facinerosos (Isaías, 53, 12). ¡Oh admirable conducta de la sabiduría de Dios! ¡Oh misterios sublimes de nuestra sagrada redención!...



«LONGINOS», GRUPO ESCULTORICO DE RAMON ALVAREZ

Tres horas estuvo elevado Jesús en la Cruz y en todo ese tiempo no oyó de toda aquella abigarrada muchedumbre ni una sola palabra de compasión. El vil populacho y sus sacerdotes y dirigentes no hicieron otra cosa que abusar de la bondad de Jesús; le insultaban todos, se reían de El, le increpaban y con el concierto estridente de sus lenguas, como dice San León, inspirados por la rabia del infierno, lo molaban e insultaban con pesadas y amargas burlas, con blasfemias sacrílegas, con maldiciones groseras. Unos le decían, hablando en voz alta para recrudecer más los dolores de la Inocente Víctima: «Si es Hijo de Dios que descienda de la Cruz» (S. Mateo, 27, 40); Los escribas y fariseos, con los sacerdotes, le decían: «Se dijo Rey de Israel; que baje ahora de la Cruz y creemos en El» (idem 27, 42). «Se dijo Hijo de Dios; si Dios le ama tanto, pues, que le libre de sus tormentos» (idem 27, 43). A estos insultos y blasfemias se añadían los de los soldados romanos que con carcajadas y risotadas, tal vez para no ser inferiores a los judíos y congraciarse con ellos, se acercaban a Jesús y presentándole vinagre le decían: «Si Tú eres el Rey de los judíos ponte en salvo» (San Lucas, 23, 36-37). Y como el esto fuera poco hasta uno de los que estaban crucificados con Jesús le insultó diciéndole: «Salvate a Ti mismo y sálvanos a nosotros si Tú eres el Hijo de Dios» (S. Lucas, 23, 39).

Unos y otros, animándose y sin respetos humanos, ya de una forma, ya de otra, todos insultaban a Jesús y se regocijaban de ver crucificado en la Cruz; nadie se compadeció de sus dolores entre los esbirros de Satanás, y con sus insultos, sus befas y sus sarcasmos y risotadas hirieron como con punzantes espadas el alma santísima del Redentor.

Tres horas se iban pronto a cumplir de esta crucifixión Jesús en la Cruz entre el cielo y la tierra; pendía de ella por nuestro rescate y salud eterna. Por momentos sus fuerzas naturales le desfallecen, le abandonan y, al fin, con el sudor de la muerte, entra en agonía. Antes de expirar no podía menos de dar su último adiós de despedida a su Divina Madre, que allí estaba presente junto a El, al lado de la Cruz, sufriendo con El y por El, y por sus hijos los hombres, pobres pecadores. Jesús, viéndose morir, inclina su divina y santa cabeza, abre su boca, habla y sus divinos labios modulan palabras de perdón

y de amor para todos. Antes de nada se dirige a su eterno y divino Padre y le dice: «Padre mío perdóna a mis enemigos». No tenemos en cuenta su pecado porque no saben lo que se hacen.» (San Lucas, 23, 34). Los disculpas para que mejor los perdona, ¡qué amor tan sublime y excelsio el del corazón de Jesús! ¡Claramente que sólo Dios, un corazón de Dios, podía obrar así!

Cumplida esta oración de Jesús a su eterno Padre, se dirige seguidamente a su santa Madre, que junto a su cruz estaba sufriendo en silencio, resignada y valerosamente, y le dice: «Mujer, he ahí a tu hijo»; señalando a Juan, su discípulo predilecto... Y a Juan le dice: «He ahí a tu Madre.» (San Juan, 19, 26-29).

¡Oh, palabras dulcísimas cargadas de las misericordias de todo un Dios moribundo, sobre el ara de su cruz! ¡Oh, donación singular, maravillosa, espléndida cual otra alguna, digna de estima y de consideración sobre toda ponderación! ¡Oh, generosidad divina, que a tales extremos llegó en fuerza de su divino amor! ¡Oh, dicha la nuestra! ¡María es Madre de Dios y Madre del pecador!

¡Mujer, has sido Madre siempre de Bondades conmigo; sedlo en el futuro con toda la humanidad! ¡Usa tu compasión y tu misericordia con ella! Yo me voy a mi Padre celestial. Tú queda en la tierra haciendo bien a los hombres, intercediendo por los hombres, amando a los hombres y disculpandoles de sus extravíos, y rogando por todos para que todos se salven y sean perdonados. ¡Amalos de todo corazón, como yo los he amado!... Ama a estos ingratos hijos, como yo los he amado; son hijos dignos de compasión; son hijos de mis dolores; yo los amo; ámalos tú con todas las ternuras infinitas de tus divinos amores. Yo les he perdonado, y con ellos he perdonado al buen ladrón que conmigo está crucificado en una cruz, y en prueba de mi perdón infinito y de mi infinito y divino amor, le he prometido

Si le gusta revivir los reportajes retrospectivos que en otro tiempo ocuparon la actualidad, les
«FOTOS»
La mejor revista de España
SE PONE A LA VENTA
TODOS LOS SABADOS

que hoy estará conmigo en el Paraíso. Si tus hijos, los hombres, arrepentidos de sus pecados me piden perdón, también a ellos los perdonaré y los libraré de una muerte eterna.

«Consumatum est...!» dice Jesús sobre el ara de la cruz. Todo está consumado, todo está cumplido. He cumplido y realizado mi sagrada y divina misión en la Tierra. Los oráculos de los profetas en Mí se han cumplido; los secretos de la justicia de Dios en Mí se han cumplido; los excesos y la maldad de los pecados de los hombres, sobre Mí han caído y en Mí los he cancelado. Los excesos y las bondades de Dios, en Mí se han cumplido y plenamente realizado en bien de la humanidad pecadora y extraviada, desheredada del Cielo. Todo, todo está en Mí realizado, todo en Mí se ha cumplido, y dando un gran suspiro, dijo finalmente Jesús: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.» Y diciendo esto expiró. (S. Luc, 23, 46).

¡Si, Jesús expira, Jesús muere por salvar al hombre pecador! Jesús expira, Jesús muere, después de haber derramado toda su sangre y haber sufrido su sagrada y dolorísima Pasión por su amor, Jesús expira y Jesús muere por su criatura, el hombre, siendo El su Dios y su Creador, y después de haberle entregado todo el amor de su divino Corazón con su última palpación. Después de haber entregado a Dios su vida mortal por hacer dignos de la vida inmortal y de una vida sobrenatural y dichosa eterna a los hombres que se reconocían, confiesen por su Dios y le amen y no le ofendan, y ofendido se arrepientan a tiempo de todos sus pecados, sus extravíos y sus errores, y su falta de amor.

Si, ha muerto Jesús. Ha muerto el Señor por sus esclavos, ha muerto el Capitán por sus soldados, ha muerto el Rey por sus vasallos, ha muerto el Justo por el pecador; ha muerto el Creador por su criatura, ha muerto el Fuerte y el Inmortal por los viles gusanos de la tierra, y por salvar al verdugo ha muerto quien no debía morir. Y todos le hemos dado la muerte, porque hemos pecado gravemente, y todos le hemos reprobado por su sagrada Pasión, porque le hemos ultrajado y ofendido. Hemos dado la muerte al que nos ha dado la vida. Ha muerto el Autor de la vida, ha muerto el que todo lo anima, sostiene y sustenta, y con su santa muerte ha cancelado y borrado todos los pecados de los hombres, ha satisfecho a la Justi-

cia divina, ha reparado el mal, ha sujetado al infierno, ha vencido a la muerte y ha librado a la humanidad de la esclavitud del demonio y ha abierto las puertas del Cielo. Con la muerte de Jesús la justicia y la paz se abrazaron, y encontraronse juntas la misericordia y la verdad. (Salmo 84, 11.)

Nadie debe de extrañarse que al morir Jesús, que era la alegría y el regocijo de los ángeles de Dios y es la luz y la paz de los elegidos, y predestados desde toda una eternidad para el Cielo, que el sol se oscureciese y la tierra se cubriese de tinieblas, que el velo del templo se rasgase de arriba y abajo y se dividiese en dos mitades, que todos los seres de la creación le manifestasen en sus posibles su dolor y se removiesen sobre sus bases, crujientes sobre sus cimientos y en innumerables cataclismos y en convulsiones espantosas se apenasen por la muerte de su Autor y Creador. No debemos extrañarnos de que siendo Jesús Juez soberano y divino de vivos y muertos, saliesen de sus sepulcros el día de su muerte y resucitasen algunos que eran conocidos, y paseasen por las calles de Jerusalén ante el asombro y el pánico de las gentes, siendo el Autor de la vida, y que allí hubiese muerto por amor al hombre y por labrarle su felicidad eterna.

Jesús, que en expresión de David, tiene en su mano el vaso de la muerte y el castigo y la espada y el arco entesado y asestado para castigar a sus enemigos cuando menos lo pensaren (Salm. 7,13-14), temblasen en esta ocasión de su muerte, y que Jerusalén, la ciudad delicia, temblase de miedo con todos sus habitantes como tiemblan ante la jus-

ticia todos aquellos que han obrado la iniquidad, como tiemblan los criminales después de haber realizado sus crímenes, porque saben serán castigados un día. No debemos extrañarnos de que los santos ángeles de Dios cubran sus rostros con sus alas por haber muerto Jesús, en cuyo rostro se miraban y de quien recibían su alegría. No debemos de extrañarnos que a la muerte de Jesús, un gran sabio de aquel tiempo y que más tarde llegó a ser un gran santo, Dionisio el Areopagita, al ver y notar la convulsión inmensa de toda la naturaleza y su catastrófica revolución, que dijese aquellas frases que hoy recordamos: «O el mundo fenece o el Autor de la naturaleza sufre»...

Y así era, Jesucristo moría, siendo como es el Autor de la vida. Jesucristo murió en el año treinta y tres de nuestra Era, en un día de viernes, a las tres de la tarde, víspera de la solemne Pascua judía, en la ciudad de Jerusalén y sobre el monte Calvario, no muy distante de la población... Y murió por nuestro rescate y por nuestra eterna salvación. Nada le quitó la vida; El mismo se la entregó a su divino Padre porque quiso, porque así convenía a los decretos de Dios para salvar a la humanidad. Y la salvó. Con el precio de su divina Sangre fulmos los hombres salvados, y con los dolores de su sagrada Pasión y Muerte de cruz fulmos curados de nuestros pecados... Isaías, 53, 3, dice: «Con sus cardenales fulmos nosotros curados»...

Que Jesús sea nuestro Rey y nuestro Dios desde la Cruz en la tierra, y nuestro premio y galardón un día en el Cielo.

Fr. JOSE DE LAS HERAS Franciscano

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

SUBDIRECTOR:
Marcelino G. Cifuentes
Avda. de Italia, 11 - Teléfono 1415
ZAMORA

TRANSPORTES **PINTAS**
Ricardo Gómez Sandoval
CAMIONES DE TRANSPORTES,
BASCULANTES Y TAXIS
Victor Gallego, 12 y 39 - Teléfono 1668
ZAMORA

IBERDUERO, S. A.

COMERCIAL TERRESTRE Y MARITIMA

Transportes de mercancías con toda España, Baleares y Canarias

Servicios diarios con Barcelona, Bilbao, Madrid, Valencia, Alicante, Castellón, Málaga, Córdoba, Sevilla, Granada, Salamanca, Béjar, Valladolid, Santander, León, Oviedo y toda la región gallega y principales capitales españolas

Diego de Ordax, 2, y Santa Teresa, 1 - Teléfono 2420 - ZAMORA

TRADUCCION, EN ESPAÑA, DEL SENTIDO LITURGICO AL PROCESIONAL STABAT MATER (TRADUCCION)

"Hosanna al Hijo de David; bendito sea el que viene en nombre del Señor. ¡Oh, Rey de Israel; hosanna en las alturas!"

Con el canto de esta antifona, que es grito de alegría, comienza la liturgia de la Semana Mayor. Y también la solemne procesión de los ramos, función que ya en el siglo IV se practicaba en Jerusalén.

Possiblemente sea la liturgia de toda esta semana la que ha llegado a hacerse más profundamente popular. La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo han sido celebradas por la Iglesia desde la época apostólica con singular solemnidad, centrado todo en un triduo del que nos habla San Agustín y que era conocido con el nombre de "triduo de Cristo crucificado, sepultado y resucitado". La conmemoración de la institución de la Eucaristía ya es posterior. Y más reciente todavía es la liturgia que conmemora la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Tradición y modificaciones

En un principio todos estos ritos se celebraron en las mismas horas y días en que los hechos recordados sucedieron de acuerdo con los evangelistas. Con la Edad Media se inició un cambio en final de los momentos, y a su final todas estas solemnidades eran celebradas por la mañana. Con el desplazamiento temporal se perdieron los significados de muchas fórmulas y símbolos que la liturgia recogía. El Sábado Santo, por ejemplo, se desprendió del carácter de luto y duelo que tuvo siempre. En el siglo XVII se introdujo otro cambio. Por imposiciones de la vida de entonces, la Iglesia redujo a días feriales los tres días centrales de la semana. Esto, unido a que las celebraciones continuaban haciéndose por la mañana, creó una separación casi total entre la liturgia de estos días y el pueblo.



Ahora hace tres años, Su Santidad Pío XII aprobó un decreto general instaurando el orden litúrgico de la Semana Santa. El 25 de marzo de 1956 entró el decreto en vigor. Su aplicación lleva a la restauración del primitivo sentido litúrgico que esta semana tenía. Las principales conmemoraciones de misterios vuelven así a tener lugar a horas concordadas con la narración evangélica.

Liturgia de los Días Santos

Son muchos los momentos cumbres que la liturgia ofrece a lo largo de estos ocho días. Con la bendición de las palmas se inicia la semana. Hay belleza en las antifonas que la liturgia incluye dentro de la Procesión de los Ramos. "Los niños de los hebreos tendían en el camino sus vestidos y clamaban diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David; bendito sea el que viene en nombre del Señor!" "El pueblo, con flores y palmas, sale al encuentro del Redentor..."

Y mucha también en el himno que todo el pueblo canta y cuyos primeros versos dicen así: "Gloria, alabanza y honor os sean dados ¡oh Rey Cristo Redentor!, a quien un coro de niños cantó con amor: ¡Hosanna!" Cuando termina este himno, compuesto hace once siglos por un obispo español, dejan de oírse los pregones de "¡bilo. Dentro ya de la Misa se canta

la Pasión, de San Mateo. Este evangelista, al igual que los otros, recoge los tres momentos que pudieran responder al desarrollo, nudo y desenlace del drama. Son estas tres frases: "Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz..."; "Inocente soy de la sangre de este justo; allá os lo veáis vosotros" y "Jesús, clamando de nuevo con gran voz, entregó su espíritu."



La liturgia del Lunes, Martes y Miércoles Santo, está orientada a preparar el espíritu de los fieles con vistas a la conmemoración de los misterios en los dos días siguientes. El martes se lee en la Misa la Pasión según San Marcos y al día siguiente la que escribió San Lucas.

En las oraciones y antifonas, en las epístolas sobre todo, abundan profecías recogidas del Antiguo Testamento sobre la Crucifixión y Muerte del Señor.

Las ceremonias litúrgicas de la Semana Santa adquieren su mayor fuerza expresiva en la incorporación del pueblo al canto solemne de los Maitines y Laudes del Oficio Divino. La ceremonia es conocida con el nombre de "Oficio de Tinieblas" y es la Iglesia quien desea la participación directa de los fieles en estos actos religiosos.

Rica es también la liturgia del jueves. Tiene lugar en la mañana la Misa crismal y ya al atardecer la que conmemora la institución sagrada de la Eucaristía—conocida con el nombre de "Misa in coena Domini"—con las ceremonias siguientes de traslación del Sacramento, desnudamiento de los altares y lavatorio de los pies.

Las plegarias rituales del viernes por el Romano Pontífice, obispos, clero y catecúmenos, herejes, judíos, paganos y pecadores, adquieren vigor con la adoración de la Cruz.

Es el Sábado Santo cuando la liturgia está revestida de más longitud y simbolismos. Bendición del fuego nuevo y del cirio, seguido de procesión y del pregón paschal, que adquiere el mayor grado de gozo en el canto de la Angelica. Después de las profecías y letanias tiene lugar la bendición del agua bautismal y la renovación de las promesas del Bautismo. Luego con-

tinúan las letanias para terminar con la Misa y Laudes pascales.

Sentido de la liturgia en España

La liturgia es única para toda la Iglesia Romana. Pero en cada catedral, ciudad o pueblo se reviste, por tradición, de un grado diferente de solemnidad.

La Semana Santa española tiene, dentro de la Iglesia universal, sus especiales características en este sentido. La devoción que encierran los ritos ceremoniales es vivida con intensidad. El espíritu litúrgico hace presencia en los templos de Castilla, en los pueblos catalanes, en las aldeas y ciudades del norte y del sur. Lo mismo en Levante que en Extremadura.

Dentro del complejo ritual hay lugares donde un acto concreto tiene mayor altura. En Burgos, la procesión de las palmas alcanza el punto supremo de la expectación.

En la mayoría de los templos españoles, la Pasión, descrita cada día por un evangelista, es cantada por voces que representan a Cristo, Pilatos, Anás y Caifás. Otra voz hace de cronista. En las catedrales y seminarios, los coros y "scholas" representan con sus vo-



ces al pueblo y a la Sinagoga. Con todo se consigue como una interpretación teatral de las escenas evangélicas.

El Evangelio recoge las últimas palabras de Jesús. Siete. Y arranca en este número otra costumbre española: la de escuchar todos los años el "Sermón de las Siete Palabras". Valladolid, en este punto, es lugar único para escucharlo junto a los portales de la Plaza Mayor.

Traducción del sentido litúrgico al procesional

Con el espíritu litúrgico del pueblo español está ligada su tradición procesional, que se ha hecho mundialmente famosa. En cualquier parte hay, durante estos días, una cita con el arte y la ple-

dad. Y son muchos los sitios donde la doble cita se da a un tiempo. Zamora es un ejemplo.

Un recorrido rápido por Semanas Santas que no tienen la cate-



goría de las de Zamora, Sevilla, Valladolid, Cuenca, Málaga, Cartagena o Murcia, permite a su final sumar devociones y bellezas típicísimas. En Casavieja, un pueblecito de Avila, se canta la Pasión en versos de un realismo elemental que sobrecoge. Toro da un sentido profundo al oficio de la "Coena Domini". La "Tamborrada" de Híjar hace al pueblo famoso. Cuando suena en la noche la primera campanada de las doce del jueves, una legión de "terceroles" redobla los tambores hasta ya entrada la mañana del sábado. Cerca, Alcañiz rivaliza también en el número de bombos y tambores. Y vive el pueblo la ceremonia original de sellar el sepulcro del Señor en el centro de la plaza. En Cuenca, la procesión de "La Borriquilla" se tambalea en la tarde del domingo por las callejas pinas. Illescas, Medina de Rioseco, Sotuelillas o Castrojeriz tienen también su momento especial.

Por las calles del sur, en Málaga, pasa, escoltado por legionarios, el Cristo de la Buena Muerte. En Granada, la Soledad del Calvario es sacada por la Cofradía—"Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y el Trabajo"—de los ferroviarios. Riogordo, Moclinejo, dos pueblos malagueños—otros hay que son más conocidos—, donde los hombres y las mujeres se convierten cada año en personajes de la Pasión. Por tierras catalanas, los mozos, estos días, golpean sobre maderos con mazas y garrotes "matando a los judíos". Y se celebran "Pasions"—las de Olesa y Esparraguera sólo son dos ejemplos—con escenografía preparada hasta el detalle.

Los mozos de Valmaseda, en la provincia de Vizcaya, intervienen en la recreación de la escena del Prendimiento. En Pamplona, los nifics crean, en la tarde del viernes, la paradoja de asistir al Entierro con palmas.

Asturias ve salir muy de mañana el Domingo de Ramos a todos

sus muchachos a cortar los árboles más grandes para luego lucirlos en la iglesia. Por las calles de Sama de Langreo pasa Cristo Yacente entre todas las luces apagadas. Los Californicos, en Cartagena, el Miércoles Santo, según dicen las gentes, "echan a la calle" su procesión. Y los Marrajos, el viernes por la noche, sacan en procesión a Jesús Nazareno. Dos cofradías rivales. La última se esfuerza en que resulte bien el "despierta de la aurora" cantando salves al ritmo de una campanilla de bronce expertamente manejada. En ningún otro sitio hacen mejor papel los "ármatz" o soldados romanos que en Tarragona. Y por Gerona, los "mananes" bordan, con los golpes de lanzas, "estrellas" al doblar de cada esquina.

Junto a éstas, las Semanas Santas de Sevilla, Zamora, Valladolid y Cuenca, de todos conocidas. Al lado del Guadaquivir basta citar unos cuantos nombres de cofradías para entender la esencia de su belleza plástica. Nuestra Señora del Subterráneo, Santísimo Cristo de las Penas, Triunfo del Lignum Crucis, Santísimo Cristo de la Conversión del Buen Ladrón, Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Cofradía de la Botafueta, Cristo de las Aguas y Nuestra Señora del Mayor Dolor... Y desfilan por las calles típias, la Virgen de la Esperanza—la "Macarena"—y Nuestro Padre Jesús del Gran Poder.

Procesión, al terminar el martes en Zamora, atravesando el Duero. Jesús de las Injurias presidiendo el silencio del miércoles. En lo alto de Pantoja, la reverencia de los "pasos" ante la Soledad, el viernes muy temprano. Nuestra Madre de las Angustias recogiendo oraciones por las rúas entre aires de romancero cálido.



Valladolid muy cerca. También todo esencial: la palabra, el paisaje, el sentimiento. Riqueza, arte y piedad unidas. Dolorosas y Cristos creados en la ciudad que en el siglo XVII marchó en vanguardia de la talla polícroma.

En cualquier sitio, un salto desde la intimidad de las ceremonias en el templo a vivir en la calle la Pasión del Señor.



EN ESTOS DIAS SE CANTA EN NOVENAS DE LOS DOLORES, REZOS DE "VIA CRUCIS", ETC., EL HIMNO "STABAT MATER", QUE ES LA "SECUENCIA" DE LA MISA DEL VIERNES DE DOLORES. HE AQUI LA TRADUCCION DE TAN HERMOSO CANTICO, AUNQUE PIERDE BELLEZA EN LA VERSION.

1. ESTABA LA MADRE DE DOLORES JUNTO A LA CRUZ LLORANDO MIENTRAS SU HIJO PENDIA.
2. SU ALMA LLOROSA, TRISTE Y DOLORIDA, FUE TRASPASADA POR UNA ESPADA.
3. ¡OH, CUAN TRISTE Y AFLIGIDA ESTUVO AQUELLA BENDITA MADRE DEL UNIGENITO!
4. ESTABA TRISTE Y DOLOROSA, COMO MADRE PIADOSA, AL VER LAS PENAS DE SU DIVINO HIJO.
5. ¿QUE HOMBRE NO LLORARIA SI VIESE A LA MADRE DE CRISTO EN TAN ATROZ SUPLICIO?
6. ¿QUIEN NO SE CONTRISTA AL CONTEMPLAR A LA MADRE DE CRISTO DOLERSE CON SU HIJO?
7. POR LOS PECADOS DE SU PUEBLO VIO A JESUS EN LOS TORMENTOS Y SOMETIDO A LOS AZOTES.
8. VIO A SU DULCE HIJO MORIR ABANDONADO CUANDO ENTREGO SU ESPIRITU.
9. ¡EA, MADRE, FUENTE DE AMOR! HAZ QUE SIENTA YO LA FUERZA DE TU DOLOR PARA QUE CONTIGO LLORE.
10. HAZ QUE ARDA MI CORAZON EN AMOR DE CRISTO MI DIOS, PARA QUE ASI LE AGRADE.
11. ¡OH, SANTA MADRE! HAZ ESTO: GRABA LAS LLAGAS DEL CRUCIFICADO EN MI CORAZON HONDAMENTE.
12. DE TU HIJO, LLENO DE HERIDAS, QUE SE DIGNO PADECER TANTO POR MI, REPARTE CONMIGO LAS PENAS.
13. HAZ QUE YO CONTIGO PIADOSAMENTE LLORE Y QUE ME CONDUELA DEL CRUCIFICADO MIENTRAS YO VIVA.
14. HAZ QUE ESTE CONTIGO JUNTO A LA CRUZ, PUES DESEO ASOCIARME A TI EN EL LLANTO.
15. ¡OH VIRGEN, LA MAS ILUSTRE DE TODAS LAS VIRGENES! NO SEAS YA DURA PARA MI. HAZ QUE CONTIGO LLORE.
16. HAZ QUE LLORE LA MUERTE DE CRISTO. HAZME SOCIO DE SU PASION Y QUE VENERE SUS LLAGAS.
17. HAZ QUE, HERIDO CON SUS HERIDAS, SEA YO EMBRIAGADO CON LA CRUZ Y CON LA SANGRE DE TU HIJO.
18. PARA QUE NO ME QUEME Y ARDA EN LAS LLAMAS, POR TI, OH VIRGEN, SEA DEFENDIDO EN EL DIA DEL JUICIO.
19. ¡OH, CRISTO! CUANDO HUBIERE DE SALIR DE AQUI, DAME, POR TU MADRE, QUE LLEGUE A LA PALMA DE LA GLORIA.
20. CUANDO EL CUERPO FENECIERE, HAZ QUE AL ALMA SE LA DE LA GLORIA DEL PARAISO. AMEN.

Casa PEÑA PAVÓN

AL SERVICIO DEL HOGAR

APARATOS ELECTRODOMESTICOS
RADIO
REFRIGERACION
MATERIAL ELECTRICO EN GENERAL
VAJILLAS
CRISTALERIA Y PORCELANA

AGENTES DE ANGLO - ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD
Delegados de EDFSA

Avda. del Generalísimo, 1 - Teléf. 2270 - ZAMORA



COLEGIO CORAZON DE MARIA

LEGALMENTE RECONOCIDO
Diputado por los PP. del Corazón de María
(PP. Claretianos)

Primera y Segunda Enseñanza
Corazón de María, 1 - Teléfono 1392 - ZAMORA

Agencia de Transportes **CRESPO**

SERVICIOS REGULARES DE MERCANCIAS ENTRE SEVILLA, VIZCAYA Y GUIPUZCOA POR LA RUTA VALLADOLID, SALAMANCA Y ZAMORA

Mejores precios y servicios

Casa Central: Avenida de José Antonio, núm. 6

Teléfonos 1960 y 2341

ZAMORA

LA REPRESENTACION DE CRISTO EN EL ARTE HASTA EL SIGLO XVI

Por **ENRIQUE FERNANDEZ - PRIETO**
Correspondiente de la Real Academia de la Historia

Realmente no existe un tema más sugestivo y que mayor inspiración haya aportado al arte que la vida de Nuestro Señor Jesucristo, y aún más particularmente, los pasajes de su Pasión y Muerte. Ese arte se propone exponer la belleza en la propia armonía de la realización plástica.

Todas las mutaciones del arte en su evolución histórica se han encaminado para lograr o, al menos, aproximar el ideal de la inspiración, la cual se encuentra como en grado sumo en la Vida de Cristo.

ma que reproduce, sino sobre el propio modelo material que es reproducido, y a la inversa, obras con indudables defectos técnicos pueden estar unidas de una gran inspiración, como sucede con los trabajos de los artistas medievales, los que al ejecutar en sus temas unos cuerpos desproporcionados y faltos de perspectivas, no por ello se puede, en forma alguna, decir que carecen sus obras de belleza y menos aún de inspiración, ya que revelan casi siempre, de por sí, estos trabajos, de ser el artista un docto y convencido

pintara una imagen de Cristo, a los que le respondió el Obispo que su deseo tenía resabios de paganismo, porque de Cristo no se podía pintar una imagen, ni de su Divinidad, ni de su Humanidad, porque la Divinidad no se puede reproducir, y en su Humanidad era tal su belleza, que no era posible expresarla con el pincel.

que es magnífico ejemplo el Crucifijo de autor desconocido que el año 1063 donaron los reyes de León don Fernando I y doña Sancha a la basílica de San Isidoro, de la referida ciudad, y que hoy se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid como una de las más preciadas reliquias artísticas de la Edad Media en España.

con piedras preciosas. El Padre Flores, en sus tomos XXXV y XXXVI de la "España Sagrada", describe igualmente esta fantástica joya artística, y Risco, en su libro sobre las "Iglesias y Monasterios de León", impresa en Madrid en 1792, nos hace la descripción de esta grandiosa efigie de Cristo Crucificado que estaba colocada en el camarín del Altar Mayor de aquella iglesia, extendidas las rodillas y separados los pies, copiando la inscripción de la dedicatoria que tenía grabada debajo del Crucifijo con estas palabras: "Misericordia - Urraca Ferdinandis Regis et Sanctae Regina filia", por lo que sin género de duda se identificaba la realidad de la persona donante y para aún mayor certeza en la parte inferior de la Cruz se representaba en alto relieve de oro a la propia Doña Urraca en de vota actitud arrodillada, juntas y elevadas las manos, repitiéndose su nombre con letras grabadas en el ropaje.

vera la procedencia con estas palabras: "In Nomine Dni Urraca Fredinandi", y esta sagrada joya si se conserva y admira, afortunadamente, en San Isidoro de León.

se comenzaron a representar con tres clavos y perdiendo las piernas el paralelismo que guardaban con la Cruz hasta entonces y para darle mayor sensación de dolor se representaban con el cuerpo exageradamente contorsionado en algunas ocasiones, pero la anatomía sigue siendo muy desaliñada y la evolución, va siendo muy lenta; por consiguiente, es preciso el nuevo impulso de los grandes renacentistas para llegar todavía a los magníficos escultores e imagineros del siglo XVI, en cuyo tiempo en España alcanzó la escultura religiosa la superación en múltiples obras artísticas de retablos, calvarios, grupos y figuras procesionales, y precisamente en esa centuria cumbre en la imaginaria fue tallado nuestro maravilloso e incomparable Cristo de las Injurias, venerado en la ciudad que fue Corte de aquella casi legendaria Reina del Rorancero, la que a sus expensas, quince años antes, había ornamentado su capilla con aquel riquísimo Crucifijo de marfil, oro y piedras preciosas que llegó a ser la más preciada joya del tesoro artístico de España, como nuestro Cristo Catedralicio es la más acabada obra en talla de los Cristos Crucificados españoles.



CRISTO DE LAS INJURIAS

Los artistas de todos los tiempos, y más particularmente desde el siglo VI, han encontrado inagotable fuente de inspiración en los temas evangélicos, siendo de notar que cuanto mayor ha sido el fervor, mayor calidad han obtenido las expresiones artísticas, por la sencilla razón de identificarse el ejecutor con el pasaje que trata de representar al impresionarse éste vivamente en su espíritu como si realmente hubiera sido testigo presencial del hecho que trata de representar.

Por consiguiente, la inspiración no siempre va unida a la perfección técnica, ya que puede haber obras magníficas en cuanto a su ejecución, pero frías en su contenido, como ocurre casi siempre con las copias de otras obras, ya realizadas, puesto que la mente del copista no se centra sobre el fondo del te-

teólogo y cualquier espíritu sensible que hoy día las contempla se mueve a la meditación.

Cada etapa de la Historia de la Humanidad ha tenido un sentimiento dominante que la ha caracterizado y los diversos tiempos se han comportado en formas diferentes, y así, en los primeros siglos los cristianos primitivos sentían reparos por representar la figura de Cristo con trazos gráficos o como representación humana directa, ya que los preceptos hebraicos eran terminantes en cuanto a reproducir la Divinidad, los que hicieron suyos los primeros cristianos limitándose tan sólo a los símbolos y anagramas. Y como ejemplo tenemos: la contestación dada a la emperatriz Constanza por el obispo de Cesaria, Eusebio, primer historiador de la Iglesia en los comienzos del siglo IV, cuando aquélla le pidió

El primer paso de su representación fue ya casi en los finales del siglo IV, figurándolo en la forma alegórica con que El mismo quiso compararse en las parábolas evangélicas, haciéndose a la preferida de la Buen Pastor, imberbe, con la oveja o cordero a cuestas, que tiene en realidad su precedente en el crioforo pagano de la escultura griega del siglo IV antes de nuestra Era; después se dió paso a una nueva figura de nuestro Redentor sentado en una cátedra, ya solo o rodeado de apóstoles, como en los múltiples relieves de los sarcófagos paleocristianos y cuya representación cumbre es también el Cristo Doctor, primorosa escultura clásica que se conserva en el Museo de las Termas, de Roma, que representa a Nuestro Redentor, imberbe, casi adolescente, sentado en silla curul y con el rollo de los Evangelios en las manos, rememorando a los filósofos de la escultura pagana, y de cuya figura no es más que una variante, por la cabellera y barbas, el Cristo en Majestad (El Pantocrator) de los altorrelieves, o el Cristo Juez de los mosaicos de las iglesias bizantinas o de las pinturas del fondo de los ábsides de las románicas, o en las portadas también románicas y góticas como Juez Supremo de vivos y muertos.

Este arte cristiano hasta el siglo VIII, que por fin aceptó la representación de Cristo Crucificado, siempre le había representado en los pasajes triunfantes, pero eludía los de sufrimiento y Pasión de Nuestro Redentor, y así es que hasta ese siglo no se encuentra ninguna representación de Cristo en la Cruz, siendo la más antigua que hoy se conoce la de un fresco que comprende El Calvario, de la iglesia de Santa María la Antigua, de Roma; pero todavía en esta pintura no tiene una realidad patética de tragedia, sino mixtificando el cruento sacrificio con la serenidad y placidez, y en otros posteriores, con su realeza; y así, tenemos los Cristos en Majestad de la época del románico, pero con una profunda influencia bizantina, los cuales en vez de la corona de espinas tienen sobre su cabeza una corona real, como el Cristo del Cid o el de las Batallas, de la Catedral de Salamanca, o el nimbo, si bien ya en el siglo XI se labraron en valiosos marfiles Cristos Crucificados con cierto patetismo, del



CRISTO DE LA CATEDRAL VIEJA, DE SALAMANCA

Agricultores:

En nuestro almacén encontraréis toda clase de abonos a los precios oficiales
Avenida de la Feria, 16 - Tel. 2461

Sociedad Anónima **MIRAT**

Talleres mecánicos "LA UNION"

Reparación de automóviles y maquinaria en general
TRABAJOS DE TORNO Y SOLDADURA
IGNACIO GAZAPO, NÚMERO 5 (AVENIDA DEL MENGUE)
TELÉFONO 2611 - ZAMORA

IMPRESA Y PAPELERIA **Mercurio**
BENAVENTE, 5 ZAMORA

I. G. S.

IGNACIO GOMEZ SANDOVAL

ESTACION DE SERVICIO

Gosolina.- Supercarburante.- Gas-oil.- Petróleo corriente. - Petróleo agrícola para tractores. - Aceites de Campsa y marcas especiales. -

SERVICIO PERMANENTE

Avenida de Italia, 17

Teléfono 2331

ZAMORA

Pensión Restaurante

RONCERO

Veterinario Reina, 6

Teléf. 2601

ZAMORA

CURTIDOS ANBER

Ofrece el más amplio y mejor surtido para los industriales del ramo.

BALBORRAZ, 14 y 25 - TELEFONO 2853 - ZAMORA

LA OBRA DE DON RAMON ALVAREZ

Su importancia artística para la historia de la imaginería

Por JESUS FRANCISCO HERNANDEZ PASCUAL

Repetidamente vengo ocupando del mismo tema. Creo que no acabaré nunca, sin embargo. Todos los años, de una manera o de otra, me asedia irresistible la tentación de llevar hasta mis paisanos un poco más de conciencia crítica para enjuiciar los valores artísticos de nuestros "pasos". Confesaré que cuando me tomo voluntariamente el sacrificio de dedicar mi pluma a tales menesteres no viene a mi propósito otra intención, otro anhelo, que el de mostrar las cosas como son, no

el nuestro—por supuesto—han descubierto nada. Como se dice arte pagano o arte religioso, podemos entender por igual imaginería religiosa o imaginería pagana, lo cual en ambos casos es justo, y únicamente en el segundo se hace referencia a su raíz de imagen. Ello, pues, denuncia claramente la insustancial de tales apreciaciones, en cuanto lo esencial a la expresión del concepto no logra en su favor cambio alguno.

viera, quienes se tomen la valentía de demostrarlo habrán de probarlo, a su vez, en qué pudo consistir el sentido histórico que informara la vida del artista. Eso tiene más miga de la que pueda apreciarse a simple vista. Yo creo mejor que esa interrogación nos somete de pronto a un trance difícil, pero si meditamos seriamente en ella advertiremos que se trata de un temporal y que éste nos impone cambiar bruscamente de rumbo. Ya veremos por qué.

Miremos de conocer a don Ramón, no ya como sujeto histórico, sino como sujeto artístico, dentro de la historia. Esto nos llevará, además de salvar el escollo, más derechos al fin de nuestro objetivo. Mas ahora es lo bueno. Resulta que para conocer al don Ramón artista nos hallamos en la absoluta necesidad de crearlo todo. No es que se haya escrito mucho de él. Cuanto se ha dicho, sin embargo, sobre su vida y obra no tiene a estos efectos utilidad alguna.

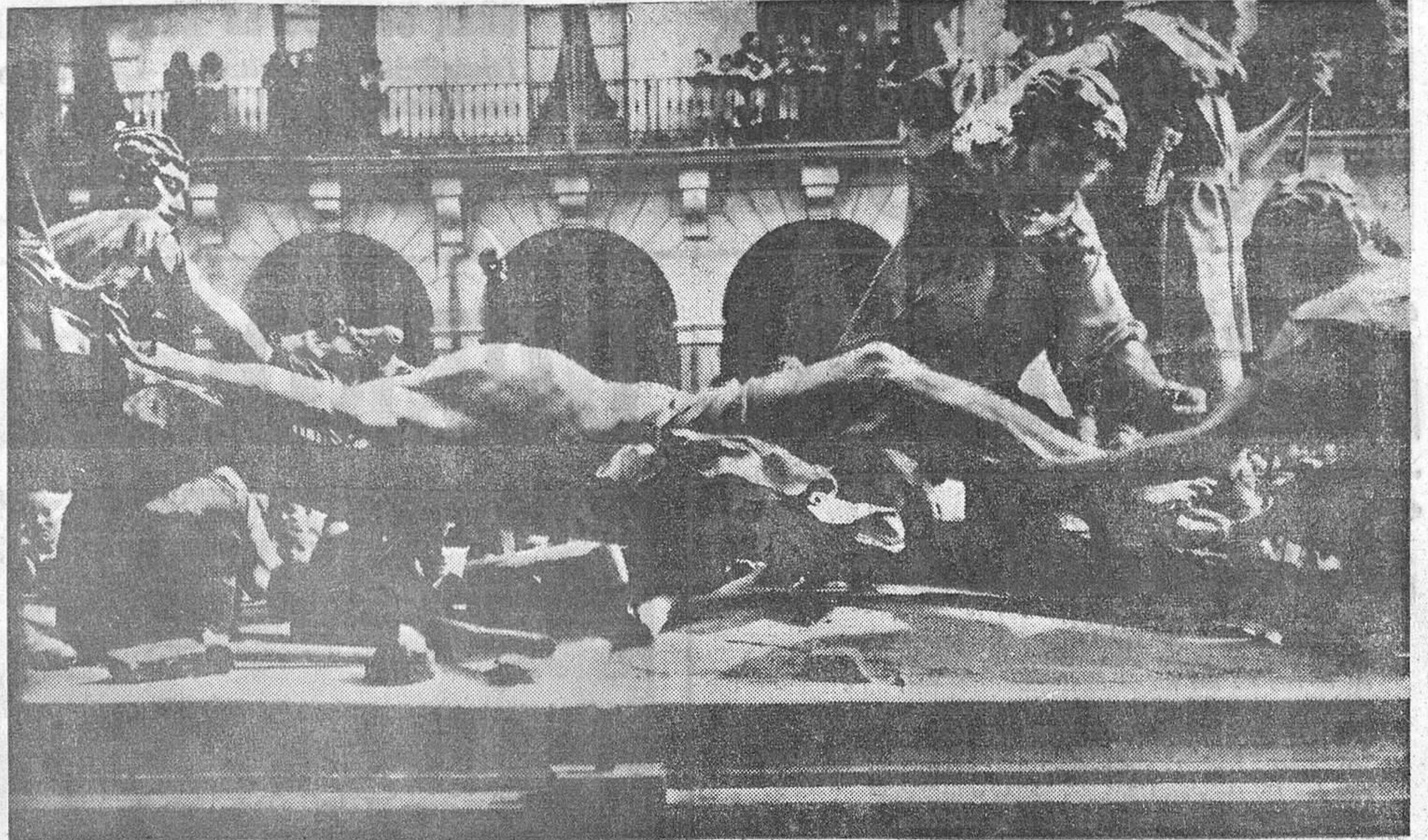
Don Carlos Rodríguez Díez, el único que tuvo hasta hoy la pretensión de ser su biógrafo, levantó tan humildemente su planta con respecto al asunto, que no le quedaron fuerzas ni para echar el paso. Como buen periodista, gusta de recrearse en los exteriores, persuadido, tal vez, de que su misión estaba en contar, y contar por encima. Pero he aquí lo cierto, que contar no es decir a efectos de pura historia. De manera que lo máximo que logró a mi entender, fué ampliar la noticia que ya tenían del ilustre imaginero, si bien pudo no intentar otra cosa, y el hecho de hacerlo así bien vale una estimación, o yo, por lo menos, no se la niego.

Ello quiere decir que si hemos de seguir interesando el verdadero conocimiento de don Ramón, tendremos que comenzar por reconstruirlo desde sus propios elementos, es decir, calculando la resistencia que ofrecen a la crítica sus valores plásticos en relación con la importancia que entre nosotros alcanza la personalidad del artista. Para ello necesitamos de una clara visión objetiva que nos permita determinar con sólido fundamento la dimensión formal de cada uno de esos valores. Pero veamos cómo.

Nace don Ramón Álvarez en la primavera de 1826. Muere en 1889. Sus años en el mundo de los mortales no se atreven a pasar demasado del medio siglo. Es, por tanto, la suya una vida breve, relativamente.

Tomemos como punto inicial para su estudio el año 1866, en que gana por oposición la cátedra de Dibujo del Instituto de Zamora, a partir de la cual empieza a perfilarse su carrera artística. De este modo tenemos que en los veintitrés años restantes de su vida realiza el total de su obra. Pero, ¿y qué ha hecho en más de cuarenta años anteriores? Eso ya es otra cosa.

Lo que ha hecho don Ramón, sin



LA CRUCIFIXION

duda contra su deseo, es lo más que podía hacer cualquier hombre como él en su época: dejar pasar el tiempo. Su vocación, por tanto—una vocación sin cauce inicial perfecto, que tal fué la suya—, vive condicionada a las exigencias de otra vida de negación, que es la vida sin alma de las tres cuartas partes de su siglo. No es, por consiguiente—no podía ser, diremos mejor—, la suya una vocación entera, una vocación de amor, así la sintiera en él alguna vez definiéndose. El no puede vivir entregado exclusivamente a su arte, interpretando como recompensa de su esfuerzo su propia satisfacción espiritual, aunque esto no quiera decir renuncia por su parte a otros bienes y honores, de siempre establecidos como justa compensación al trabajo.

Para que toda vocación artística encuentre su perfecta determinación en el tiempo es preciso que en el espíritu del artista se haya manifestado a priori el don de la conciencia en función de la sensibilidad; es necesario que éste llegue a tener una conciencia, un sentido particular y personal de la vida y del mundo, o, lo que viene a ser lo mismo, un sentido histórico de la trascendencia del ser como tal. A don Ramón no le alcanzó esa dicha durante la cuarentena primera de su vida. De aquí se desprende la razón de su vocación imperfecta, que más que una emoción por las vivencias del arte, despertada en él una pasión por lo figurativo a tenor de lo táctil, relegando, si no olvidando por desconocimiento, la presencia de valores plásticos de primer orden, indispensables en una obra de arte con aspiraciones de tal.

No quiero afirmar con esto que su obra no merezca respetos. Estimo, no obstante, que debemos desconfiar algunos conceptos que se escapan a la mentalidad general de los zamoranos y por cuya causa la figura de don Ramón

arte fué pura artesanía al servicio de un régimen conservador, desposeído de espíritu universal suficiente.

Composición y escenificación

Una de las características más sobresalientes de la vida española a lo largo del siglo XIX, a nadie se le oculta a estas alturas que fué la afición de nuestros abuelos al teatro. Diría más. Podría decir que esta afición, unida a las reuniones típicas del baile y la taberna, constituyeron en conjunto el clima de expansiones profanas en que se movieron los públicos provincianos en el siglo anterior.

Después de la invasión napoleónica, España quedó como una de esas familias que se dicen de abuelo, pero que en los más de los casos, cuando vienen a menos, no es otra la causa que su propia degeneración en el orden formal y espiritual, ayudada ésta de una vagancia crónica o de una ineptitud probada para el ejercicio de otra acción, conservadora al menos, si no es como debiera, reconstructora, o más aún, superativa de la personalidad y rango anteriores.

Así las gentes del novecientos participaban de tales manifestaciones teatrales según su gusto, condición y estado, pero de modo tan general que apenas podría aceptar salvadas. Era, por tanto, una afición-pasión, si se me permite decirlo así; y como toda pasión degenera en vicio, al cabo de los años, bajo los cielos provincianos surgió contra esa pasión una tradición fundada en la conservación de las sanas costumbres del pueblo, vigiladas y conducidas en su mayor parte por la Iglesia.

Brotó entonces otra pasión en lo que debió ser ideal, de estar bien informado, y ésta no consistió sino en llevar al teatro un sinnúmero de representaciones de tipo Pasional, que vinieron a despertar en la conciencia de nuestras gentes un malentendido sentimiento medieval de lo religioso y empeñado en entroncar con el mejor espíritu español realista-naturalista del siglo XVII, surgió aquí, en Zamora, esa eclosión postbarroca que significa la obra de don Ramón Álvarez en la historia de la imaginería.

Decir teatro quiere decir escenificación, puesto que teatro, en términos generales, supone un conjunto de escenas debidamente ordenadas con respecto a un todo, que es la obra. Escenificación, pues, es lo que consigue en su obra don Ramón Álvarez, y no composición, como corresponde a las representaciones plásticas en el campo del arte. Ocorre que esto no es comprendido por la mayoría de los zamoranos, como tampoco es sabido para ellos que lo que llamamos "pasos" tiene su arranque histórico originario en el teatro de Lope de Rueda, y que, en definitiva, el arte de don Ramón, sometido a esta norma, deja de ser un arte de acción profunda para convertirse en una simple narración de orden figurativo de aquellos "pasos" o escenas más o menos fundamentales de la Pasión del Señor.

Estas solas razones prueban con entera evidencia que no fué el suyo un movimiento estatuero nacido del ideal artístico propiamente dicho, sino más bien un claro intento de evasión a las presiones anárquicas de aquel tiempo, en lo que sin duda hubo de colaborar de algún modo la autoridad de los representantes de la Iglesia en nuestra ciudad. Así resulta el suyo un arte sin ideal estético, un arte literario y periférico, circunscrito al radio del sentimiento popular que lo hizo posible, ya lo pagara miserablemente. Se diría que más que un

condiciones en que realizó dichas obras.

Ya sabemos que por él, los zamoranos de la ciudad, los que una y otra vez contemplamos con amor desde sus viejas calles los desfiles procesionales de Semana Santa, hemos gozado en nuestro corazón las mejores venturas espirituales, y que ellas deben ser suficientes para vivirle agradecidos. Pero también es asimismo cierto que obran sobre nosotros una serie de recuerdos vívidos y otra suma de tradiciones tomadas que nos hacen figurar del artificio un ídolo. No contamos ni siquiera el paisaje de fondo, ni la música honda, ni el ambiente de



LA VERONICA

Chico de los Clavos» incluso, suponen artísticamente lo más interesante de su obra. Y aún éstos se resenten técnicamente por ese modelado artificial de formas y ropajes, que de haberlos resuelto el autor como Dios y las leyes del arte mandan, seguramente no tendríamos tanta variedad de grupos, pero sin duda alguna que también hubieran sido mejores, por lo menos de mayor importancia artística, no sólo para nosotros, sino para la historia de la imaginería religiosa, en la que a duras penas si logrará entrar el artista, por muchas concesiones que puedan hacerse, respetando y reconociendo las insostenibles

fe, que son valores grandes en la Semana Grande de Zamora.

A vista y meditación de todos ellos, yo mantendré mientras me quede vida que las nuevas generaciones zamoranas disfrutaran hoy de una plena conciencia de la historia y que esta conciencia nos deje ver sin ceguera y con una perspectiva adecuada la figura y la obra de don Ramón Álvarez, para poder juzgar honradamente de los méritos y valores de su arte.

Esto es, al fin y al cabo, lo que siempre ha ocurrido, cuando ha pasado la noche y se llega la hora del amanecer; que todo se nos anuncia como el día: claro.



«El Chico de los Clavos», detalle de la Caída.

como las creemos, porque en verdad, nuestra creencia a este respecto no tiene fundamento alguno. Dadas en mi tan tristes circunstancias, cuando la falta de unos estudios previos me cerraba el camino de todo análisis, en favor de un conocimiento más profundo y formal del asunto, he aquí que ahora me siento capaz de desintegrar el conjunto hasta dejarlo en sus partes más elementales.

No ha habido pluma en Zamora que no haya caído en el error manifesto de afirmar sobre el mérito de nuestros grupos escultóricos adjetivos indemostrables. Mas como el arte no es un valor cuantitativo, sino que obedece a principios y leyes de bellas cualidades estéticas, la personalidad de un artista no puede juzgarse por otras razones que por los valores exclusivos de su arte. Quien no lo entienda así, a fe que padecerá por infección una miopía de lo sensible, extensiva, tal vez, a lo religioso y a lo político, si se mira al conjunto con una edificante filosofía.

Es hora, pues, para evitar extravíos, que alguien bien informado en la materia nos venga a resolver con respetuoso interés una cuestión tan por demás oscura como es entre zamoranos la de interpretar la dignidad y universalidad del arte, con un ciego criterio, a pasionadamente localista, que por su mismo carácter limitado resulta deficiente y en desacuerdo absoluto con el ámbito cultural de nuestro tiempo.

Permitidme, por esta razón, que sea yo, no quien más os aclare, pero si quien más os incite a la meditación de los problemas que plantea su estudio; que de vuestra parte ha de quedar lo demás a otros días, aunque luego lo olvidéis harlo pronto, y yo me vuelva a sentir en la necesidad de recordároslo otro año. Ahora ya dejadme hablar a mí.

Escultura o imaginería

«Toda la escultura es imaginería», ha dicho uno de mis maestros, Pérez Comendador. Pero toda la imaginería—podemos responder sin temor al riesgo—no es, en rigor, escultura. Por otra parte, Comendador se libra muy bien de interpretar el término con que se expresa, porque olvida, sin darse cuenta, su imprecisión y vaguedad. En todo caso, si decimos nosotros: «Toda la imaginería es escultura», no se me niegue que con eso quedamos al cabo de la calle, y entonces, ni el criterio del artista ni

La palabra imaginería, por tanto, como la palabra escultura, no tienen en este caso propiedad absoluta, si no es para designar un arte, al que podemos denominar con el mismo nombre en cualquier de las circunstancias. En consecuencia, no debe considerarse a ninguna de éstas independientemente del arte a que se refieren. Ambas son por sí mismas elementos de una expresión; pero no expresión pura y definitiva, siendo así que entre las dos mediará siempre el problema de repetir la división, con respecto a su significado, en la necesidad de distinguir un arte dedicado al culto de Dios y el que se ofrece como glorificación del hombre o de las múltiples formas de la naturaleza humana, puesto que esa razón constituye la causa de haber establecido en el tiempo tal diferencia. El hecho de que nos sirvamos de otro modo con ellas, es arbitrariedad que ha llegado a nosotros por una manera particular y habitual de entendernos, mas no de su verdadero sentido científico.

Con esto por delante, creo que podemos entrar a considerar la obra de don Ramón Álvarez y su importancia artística para la historia de la imaginería. Claro está, esto obliga, se quiera o no, a revelar la personalidad del hombre y cada una de las virtudes de su espíritu creador. Veamos cómo.

El hombre y el escultor

Todo artista es un hombre, por más que éste lo sea de calidad superior. Si queremos conocer a fondo la personalidad artística de ese hombre, hemos de comenzar por entenderlo como «sujeto histórico», dependiente de las ideas y creencias de su tiempo, según lo demostraba el maestro Ortega.

Ahora bien: para llegar a ese entendimiento del hombre como «sujeto histórico», es preciso que podamos dialogar con él en la intimidad de sus ideas y sentimientos, así del mundo como del arte. Más aún: penetrar en el área de su mundo, confidencial y sorprendente, sin provocar alteración alguna en las condiciones habituales de su estado. Todo, por tanto, depende en exclusiva de que sepamos o no desenvolvernos. Por lo demás, tomemos ya situado el punto de partida y sólo nos resta establecer el camino que nos traslade hasta él.

Pero estimo que antes de nada debemos plantearnos esta interrogante: ¿Tiene importancia en nuestro tiempo don Ramón como «sujeto histórico»? Si alguna vez la tu-



DETALLE DE LONGINOS

Isaac Ramos
 SASTRERIA Y PAÑERIA
 FERIA, 11 — TELÉFONO 2419 — ZAMORA

FERRETERIA
 CASA FUNDADA EN 1877
MUEBLES - ESPECIALIDAD EN CAMAS
 EXPOSICION: Calle Calvo Sotelo, 1
Hija de JULIO S. FUNCIA San Torcuato, 11 - ZAMORA

FUNCIA
 GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE PRIMERA CALIDAD
 Distribuidor exclusivo: Lavadora GAZTEIZ - Camas metálicas EARLUMIN - Colchón de muelles SEMA

MAQUINARIA AGRICOLA
 EXPOSICION: Avenida Tres Cruces, 11

¡CRUCES AL DUERO; ZAMORA DE PASION!

Barandales

¡Barandales del alma; mi feliz Barandales!
 En el aire se quedan tus cadencias filiales;
 en la voz de los niños, los infantes reales,
 serafines del alba que te siguen joviales
 con sus risas aladas de ternuras corales:
 Tío Barandales, dales, dales; tío Barandales, dales, dales...
 ¡Oh sombra en el recuerdo de los sueños cordiales;
 con los brazos dormidos las horas matinales;
 canto fuera del tiempo tus cálidos metales,
 heraldo pregonero de ritos cuaresmales!

¡Barandales del alma; mi feliz Barandales!
 Por las calles te esperan mis laureles mortales,
 por las plazas unidas, por las rúas claustrales,
 por las cuestas que llevan a los arrabales.

Siempre en la primavera, con los días pascuales;
 los almendros floridos en "jotas" y bancales;
 palomas sobre el Duero; reses, en los zarzales;
 por el parque en preludio melodías nupciales;
 ¡ay amores que gozan brisas primaverales!
 Los chopos junto al río, trazando verticales;
 por la desierta orilla que llenan los juncuales;
 las alondras en celo volando los triguales;
 y el tiempo en el poema de los cien madrigales.

¡Barandales del alma; mi feliz Barandales!
 La ciudad convencida de mis parroquiales;
 por las calles que viven jornadas principales:
 Dominica de Ramos, Cantos angelicales.
 En la tarde abrilena las palmas orientales.
 ¡Hosanna al Rey que viene de Reinos Celestiales!
 Una música llena con notas orquestales,
 el encanto solemne de las marchas reales.
 ¡Ay Domingo de Ramos; horas habituales;
 recuerdos de una infancia casi —casí!— en peñales.
 Plaza del Mercadillo, Piedras conventuales;
 ¡jurto al "paso" los niños cantan himnos triunfales.
 Los tambores, ya lejos, tienen sonos marciales,
 y sonrisas en alto balcones y portales.

¡Barandales del alma; mi feliz Barandales!
 En el aire se quedan tus cadencias filiales,
 en la voz de los niños, los infantes reales,
 serafines del alba que te siguen joviales
 con sus risas aladas de ternuras corales:
 Tío Barandales, dales, dales... Tío Barandales, dales, dales...

YACENTE

¡Ay, noche de Jueves Santo,
 callada y sola en el Duero;
 las estrellas por la azuda,
 la luna de marinero!

Como un cadáver de mármol,
 suspendido sobre el fétido,
 cuatro blandones de cera,
 campanillas de misterio,
 por las calles empinadas
 que van del río al silencio,
 monjes descalzos lo llevan
 en hombros al cementerio.
 Muerto; blanco.
 Blanco; muerto.

¡Ay, noche de Jueves Santo,
 crucificada en el tiempo
 Cristo yacente. Zamora,
 Ruas de fe al sentimiento,
 Por la Cuesta del Obispo,
 Piedra rancia, Duero viejo,
 pasa entre cirios en llanto,
 como una sombra, el cortejo.

Crucifijos de amor en el alma
 besan las piedras del suelo;
 ruca al corazón de río,
 puro la estampa al viento,
 ¡Las monjitas de las Juanas
 rezan llorando por dentro!
 ¡Muerto; blanco!
 ¡Blanco; muerto!

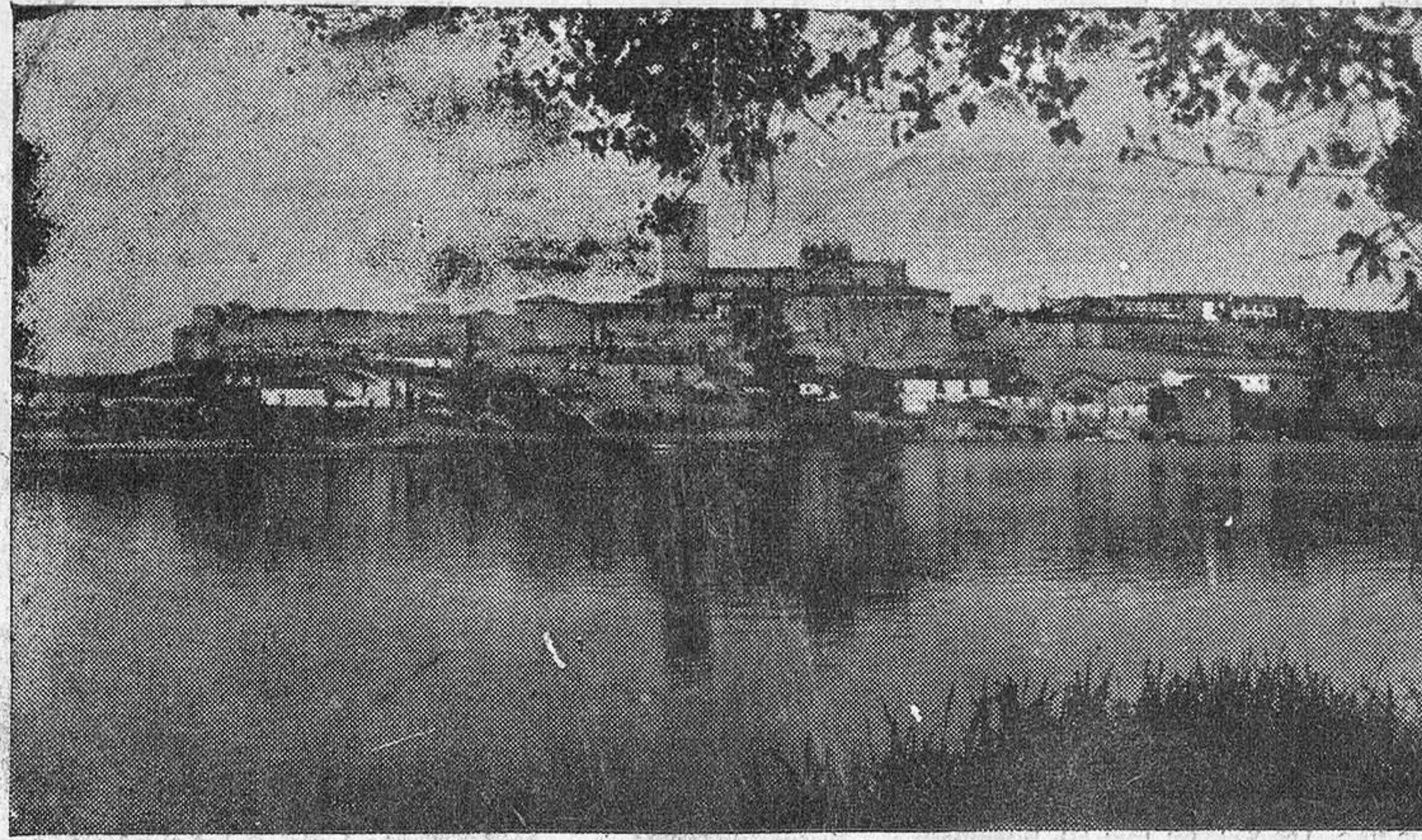
Por las calles empinadas
 que van del río al silencio...
 ¡Ay, noche de Jueves Santo!
 Abril en flor bajo el cielo.
 Como un suspiro sin fondo
 canta, misere, el Duero.
 ¡Muerto! ¡Blanco!
 ¡Blanco!...

... ¡Muerto!
 *
 ... ¡Blanco!

"MERLU"

¡Qué piedad en el alma a esas horas!
 Todo callado, dormido.
 Cuenta el reloj de la plaza
 ... ¡las cuatro!... ¡las cinco!
 Y la luna resurgente en el cielo
 con su pálida llama de cirio,
 y la vieja ciudad, luz y sombras,
 se duele en el río.
 Y la noche, llorando su angustia,
 es toda un suspiro;
 un suspiro profundo, sonoro,
 de acento perdido;
 junto a un santo murmullo de rezo,
 de vientos tranquilos,
 que traen de los campos, que traen
 de las "jotas",
 la miel de las frutas, la flor de los
 [trigos... esas ho-
 [ras]

... ¡las cuatro!... ¡las cinco!
 Y qué mudo silencio tan hondo,
 tan puro, tan íntimo,
 ¡Si parece que tiemblan las piedras
 de amor o de frío!
 Y que el mundo y los hombres han
 [muerto
 y sólo está vivo
 ese triste lamento de angustia, que
 [llora en la noche,
 ese dulce suspiro,
 macabro, solemne, profundo, sonoro,
 de acento perdido;
 pero eterno, sublime, sincero;
 tan lleno y tan limpio,
 que la vieja ciudad, luz y sombra,
 se duele en el río.
 ¡Qué piedad en el alma a esas ho-
 [ras!
 ... ¡las cuatro!
 ... ¡las cinco!...



Aquí, en Castilla la Vieja, que diría el roman-
 ce, junto al plácido Duero, que se mece y ensan-
 cha, como afanoso de sentirse mar, antes de que
 lo absorba entre gargantas el Océano; aquí, sobre
 la falda leonesa, donde la tierra y el cielo se
 nos distancian a los ojos y el alma y la mirada
 se nos pierden, soñando un horizonte de soledad
 y lejania, levanta su recia mole, cara al tiempo,
 la Zamora del arte y de la historia.

Noche y día, la ciudad vive y siente de pasa-
 do; labradora y artesana, recorta su perfil mi-
 lenario bajo los claros cielos azules. Y el río,
 galán y mediador entre las tierras del Pan y del
 Vino, le presta en un abrazo rumores y armonías.

Zamora, la perla del Románico, presenta así,
 en relieve, su estructura y su espíritu. El rezo y
 la leyenda, la épica y la juglaría, la gracia, en
 fin, del agua que bautiza y de las piedras que
 cantan, todo está vivo en ella, al cabo de los
 siglos, como en los días más rientes de su his-
 toria; los que la dieron nombre: "Zamora la bien
 cercada", allá por los mediados del duodécimo.

En suma, a tan perenne ejecutoria, la perva-
 lencia de una fe profunda, una tradición reno-
 vada y activa, que busca consonancia con su cli-
 ma ambiente, llenando el sentimiento de sus pro-
 cesiones.

El aire se santifica con la caricia tierna de la
 primavera recién nacida. Sonríe en los almendros
 florecidos por las riberas y las "jotas" como un
 perfume alado de penitencias nazarenas, y el do-
 lor se nos viene a los ojos, cargados de recuerdos
 y esperanzas, para revivirnos más dentro la Pa-
 sión divina de Cristo, que aquí, en Zamora, en
 la quietud solemne del páramo, adquiere para el
 silencio y para el alma valor y fondo en su ex-
 presión más íntima, recogida y austera, como la más
 hermosa representación que pueda ofrecerse del
 Drama del Señor.

Cofradías, procesiones, "pasos". Junto a la un-
 ción religiosa, la emoción artística: Gregorio Fer-

nández, Benlliure, Quintín de Torre, Núñez, Co-
 mendador... Ruas con celosías conventuales, rin-
 cones y plazuelas antañonas. Todo simple y sen-
 cillo, como el vivir callado y humilde de nuestras
 gentes.

El Domingo de Ramos, la alegría infantil de
 las palmas, como una sinfonía oriental entre los
 cantos angelicales y las arcadas movidas de los pó-
 rticos. A la caída de la tarde, el Nazareño de San
 Frontis cruza el puente romano, y las aguas quietas
 del río recogen como un espejo su imagen,
 mientras los últimos rayos del Sol poniente co-
 ronan sobre su frente la hermosura de todos los
 crepúsculos.

En la noche del Miércoles, el Santísimo Cristo
 de las Injurias hace presencia en el atrio de la
 Catedral, y un juramento puro y solemnísimamente
 arranca al punto el silencio de la ciudad entera,
 de rodillas, entre el armillio y la púrpura de las
 túnicas de los Hermanos y el aroma de cera y
 de incienso que va llenando la marcha.

Y otro día, Jueves Santo de amor y de dolor,
 Eucaristía en los templos, Mantillas, nazarenos,
 flores blancas del campo y sol de tarde abri-
 leña. Por la noche, los zamoranos llevamos a en-
 terrar a Cristo como si fuera el último pobre de
 la ciudad.

Se rompe con el lamento del "merlu" doliente
 toda la tragedia de la madrugada del Viernes, con
 la "reverencia" de los "pasos" en las Tres Cruces,
 y en el encanto, acaso gris, de la tarde ponga la
 nota sería y empacada la Real Cofradía del Santo
 Entierro.

Así Zamora, dolorosa de la vida y del tiempo,
 se postra ante su Virgen de la Soledad y llora,
 en la noche del Sábado, hasta que ríe de nuevo
 la jornada auroral de la Pascua y vuelven como
 palomas locas por el río, blancas de redención y
 de ventura, las campanas al vuelo de Santa María.

JESUS FRANCISCO HERNANDEZ
 PASCUAL

SANTA Y ROMANICA PALMAS Y RAMOS

EVOCACION

¡Ay laureles al sol, ramos al viento
 de mis solemnes tardes castellanas;
 aquellas hondas mías zamoranas,
 con almendros en flor, ¡cómo os siento!
 ¡Cantad, niños, cantad mi sentimiento,
 los rumores del río y las campanas!
 ¡Ay recuerdos y amores! ¡Ay hosannas,
 que eran toda una infancia de contento!
 ¡Zapatos de charol, blusa bordada
 con pétalos de abril, en la dorada,
 bíblica, pura unción de salmo y palma!
 ... ¡Todo se fue! ¡La palma aún en la reja
 me espera, ya sin luz, como una queja,
 de ese viejo balcón, hondo, del alma!

JESUS CAIDO

Caer así. Caer como la tarde,
 con un fuego de sol limpio en los ojos
 —¡fuego de luz!—, Caer, y entre sonrojos,
 sufrir la vejación de la cobarde,
 pérdida chusma. Y luego, sin alarde,
 sufriendo al crudo herir de los abrojos,
 alzar la frente al cielo, y en los rojos
 carmises de la sangre ver cómo arde,
 puro, el Amor... ¡Oh Dios y Hombre caído,
 cruzado de la Guerra que en la oscura
 noche del corazón fué mal herido!
 Un esfuerzo, Señor; una postura,
 bajo el peso del barro trascendido,
 ¡Oh vertical en Cruz hacia la Altura!

Anuncie
 en
 nuestro diario

¡SILENCIO!

Otra vez, oh Silencio, por el clavario íntimo
 de la fe que levanta nuestro espíritu en sento,
 Otra vez simbolismo de Redención tu nombre,
 de martirio sin Gólgota, para el recuerdo vivo.

Colgadas en la torre las campanas del tiempo,
 como clavos y espigas de misterio en la noche,
 el Amor se consume de tragedia hasta el alma,
 allá en las soledades, por los campos del río.

Queda un cielo de llanto con luna amarillenta,
 sobre nubes de incienso para sentir más puro.
 Es la hora de nona, que se hace juramento
 de estameña y de sangre en la quietud del atrio.

Tiembla la cera ardiente de lágrimas que duelen
 cual las flores mecidas al viento de las "jotas",
 y el clarín con su acento va poniendo en los pechos
 la llama que traspasa el lucir de las estrellas.

¡Oh, Amor en Cruz que avanza por las rúas del templo,
 por la ciudad en sombra, bendita y pasionaria,
 al son de los tambores y el heraldo que anuncia
 el contraluz solemne de los cirios en fondo!

Campanas del dolor en la torre cuadrada,
 callad bajo los arcos vuestros cantos de bronce;
 que sólo sepa el viento la verdad de la muerte,
 ¡ay! Porque la noche es santa.

¡Silencio!
 ¡Silencio!
 ¡Silencio!

REDENCION

Todo estaba perdido. Y el pecado
 tenía conquistado en su presencia
 el Reino que la eterna Providencia
 puso en manos de Adán al ser creado.

De aquel primer delito desdichado
 brotó este bajo mundo de la ciencia;
 mas fijo el hombre a su mortal dolencia,
 érase el rey de un trono fracasado.

Un día Dios, el Padre sumo y bueno,
 pensando en él, la imagen de su nombre
 pudo perderle, pero no lo quiso,
 y haciendo al Verbo-Dios Hombre terreno
 se dió en la Cruz de Paraíso al hombre,
 ¡y el hombre volvió en Él al Paraíso!

SOLEDAD

¡Todo lo amaste y todo lo perdiste,
 oh Soledad, angélica y divina!
 Todo lo amaste y todo lo perdiste,
 Flor de Pasión, en Tu dolor de Madre.
 Tu vida se paró en aquel instante
 en que el aire cobró su último aliento.
 ¡Tú lo miraste! Pero el viento limpio
 segó de tus suspiros el acento.
 ¡No fué la tarde, la amorosa tarde,
 con rubores de sangre en el crepúsculo!
 Tú lo miraste, Madre suya Santa,
 para quedarte, dolorosa Virgen,
 sin decirnos la hondura de tu pena,
 Cruz de tus dedos el rosario santo
 de la amargura íntima, infinita;
 y cual monja enlutada de clausura,
 rezando en tu piedad de recogida
 resignación de eterno sentimiento.
 ¡Oh, Madre del dolor, de la tristeza,
 contenida de gracia pensativa!
 Tú lo miraste. Tú lo recogiste.
 Tú lo enterraste entre sollozos de alma,
 fruto Divino de tu vientre níveo.
 Tú lo miraste, ¡ay!, Tú lo dijiste...
 ... ¡Nada, porque la voz se te detuvo!
 ¡Todo lo amaste y todo lo perdiste,
 Virgen doliente, al declinar el día!
 ... ¡Y te quedaste sola, como el páramo,
 en tu quietud de noche castellana!

RESURRECCION

Aires de tamboril en las campanas,
 Duero de abril que lleva entre peñones
 Pascua Florida de Resurrecciones,
 campos de abril y sol de otras mañanas.

Jardines al albor: rosas tempranas,
 prendidas al hoyal por los balcones,
 bajo el cielo que ensanchan de canciones
 las viejas romerías zamoranas.

Dulces, hondas, mis Pascuas provincianas,
 con trigales de pólvora sin veda
 y amapolas de sangre en los caminos.

Aires de Tamboril... Cantan ufanas
 por el bosque la fuente y la arboleda,
 "Dos y pingada" en cánticos divinos!

CHILLON
 Sastrería y Pañería
 RAMOS CARRIÓN, 16 ZAMORA

COMPANIA DE SEGUROS
AURORA
 Incendios - Accidentes - Vida - Responsabilidad Civil
 SUBDIRECTOR DE ZAMORA Y PROVINCIA:
Francisco S. Alvarez de Toledo
 OFICINAS: SAGASTA, 5 — TELEFONO 2415

AUTO-RES, S.A.
 Transporte diario de viajeros y mercancías
ZAMORA - MADRID
 SERVICIO DE EXCURSIONES
 Oficinas: Avda. de Victor Gallego, 15 - Telf. 2588 - ZAMORA

Estas noches de abril, blancas de luna,
 calladas, entre el páramo y el río,
 cómo te hacen a ti, Zamora eterna,
 santa y románica!

El aire, azul; el agua bajo el puente,
 el rumor de las huertas de San Frontis;
 el campo en flor y el néctar de las "jotas"
 ... ¡Oh Primavera!

Son noches de dolor. Pero son noches
 de Amor en las estrellas, amor íntimo,
 que habla del tiempo y de la muerte al alma,
 sola, en silencio.

¡Oh noches de Nisán! Aquellas santas
 noches de soledad, calvario y monte,
 de agonía en Cruz... ¡Qué lejos quedan,
 Señor, tus horas!

Aquí es la Fe. La vida que se siente
 perdida a cada instante. La mentira
 que busca en sus refugios de amargura
 sólo el olvido.

Y el recuerdo que alivia el desconsuelo
 de ese lento morir. Y la esperanza
 de renovar el lodo que nos cubre,
 ¡dulce promesa!

Aquí es la Fe. La luz que santifica
 nuestras horas de amor sobre la tierra,
 sobre el escombros inútil, sobre el tedio,
 ¡la Luz del barro!

Hermanos ¡ay! Fantasmas de estameña,
 pasad, huid, perdedos en la sombra.
 Dejad en mí el dolor de su presencia
 ¡Nunca a mi pecho!

¡Abreme el alma, oh Dios, abreme el alma,
 que se claven mis ojos en los cirios
 viéndote así, tendido, blanco, solo,
 ¡otra vez muerto!

Y tú a la vez, Zamora milenaria,
 Abreme el alma de tu piedra limpia,
 fuente pura de fe

... Porque eres canto
 de Redención sin Cruz para el espíritu

RADIO BERCIANOS

Aparatos de Radio y Televisión
"INVICTA" "IBERIA" "INTER"

Tres marcas de prestigio universal

Electrodomésticos: Lavadoras "IBERLAND" - "TER" - "INVICTA"
Tres útiles imprescindibles en los hogares modernos

Tocadiscos "Olimpia" - Microsurcos - Sillas y cochecitos
de niño - Preciosas lámparas - Aparatos eléctricos

Taller especializado en reparaciones

San Torcuato, 31

Teléfono 2655

ZAMORA

Lo local, lo localista y lo localizado, fundamento y todo

Por ENRIQUE DEL CORRAL



Hay temas cuya reiteración, al comentarlos, es consuelo y desahogo espirituales. Temas sobre los que el alma necesita escribir, además, para depurar su peso y aligerar su peso. Ese peso de haber escrito palabras y palabras; palabras enhebradas sin demasiado entusiasmo y poca convicción las más de las veces. ¡Ese peso de escribir con oficio, por oficio!

Por eso, cuando llega marzo y el ciclo del tiempo manda su mandamiento de renovación a todo —la Primavera; casi nada—, quíenese, escriben necesitamos escribir porque es el momento en que lo hacemos no por oficio, sino por impulso del corazón, que altera el pulso. Y las palabras son honras renovadas, entrañables, sinceras, venidas de amor, convencidas de Verdad con la esperanza, incluso, de que el Señor las haga convincentes, porque son palabras que exaltan a los días, a la semana. Pero no semana y días en razón de ser Santos, que por serlo tienen ya en la Liturgia exaltación cabal y medida la más justa, sino palabras para la exaltación del localismo, de lo localista y de lo localizado. De todo eso que es Semana Santa en su rigor concreto de perímetro, de callejero de tradición rigurosa y rigorista. Porque «la» Semana Santa o es esencia local y localizado localismo, o no es nada. Nada se entiende, de vaho multitudinario, de fe expandida al haz de la calle y al clamor expectante de la plaza y la plazuela; a todo eso que es «la» Semana Santa de Zamora; y por serlo la define y la individualiza y la eleva a los ojos de Dios y al amor de la multitud de zamoranos...

Bastaría esterilizar de localismo zamorano, de zamoranismo a nuestra Semana Santa y emperifollarla paulatinamente, enjorriar, para que dejara de ser esencia, rezo, fervor y pasmo. Para que dejara de ser, nada menos, que zamorana.

No me gusta hiperbolizar. Tengo para mí un maestro que lo es de muchos, quien recomienda la mesura que él practica al escribir y escribe mucho y además, bien, que es lo difícil. Y él sabe y dice que hay un tremendo literario, hiperbolizante, muy dado a la exaltación fácil. En Zamora está quien tal dijo, y bien dicho, además. Por eso ahora, uno que sólo es aprendiz y jamás acaba con este arduo aprendizaje de escribir, tengo para mí a mano el freno y, despreciando la hiperbole, digo que no hay Semana Santa como la de Zamora para los zamoranos, y para muchos otros que no lo son, pero quisieran serlo. Porque nuestra Semana Santa es así de fiel a sí misma; y debe serlo tanto más cada vez cuanto más se refuerce lo local, lo localista y tradicional despreciando lo extraño por bonito que sea. Si es de y más allá del Alto de la Avenida o más abajo del Cristo de Morales.

Yo sé —o me imagino— que no es fácil este no ceder al influjo foráneo; nuevas promociones de semanateros quizá clamen y reclamen algún detalle de extramurallas que rizaría —según ellos—

el rizo de lo bondadoso y «ambientaria», además, nacionalmente la Semana Santa de Zamora. Es peligroso. No lo es, en cambio, lo contrario; es decir, el envasarla cada vez más haciendo desfilar «pasos» y «Cofradías por callejas»; por esas callejas que los demás no tienen. Hoy cualquier ciudad, más o menos importante, puede presumir —y lo hace— de una Gran Vía más o menos grande, de una Avenida más o menos venida de derribos o del campo metido en la ciudad —mejor dicho, de la ciudad que se ha ido por el campo, como paseo—.

Para quienes llegan «a ver qué pasa», no hay ni puede haber asombro en la gran calle recta, amplia, diáfana; hirsuta de cemento, ladrillo y hormigón. Meter los «pasos» por ahí es como sacar una góndola veneciana al mar abierto del Océano Atlántico. La góndola es grande porque los canales son angostos; los «pasos» son sublimes en su expresión sin perspectiva y en su volumen sin demasia, porque el escenario es angosto y la piedad enorme. Pero sacad «paseo» y procesión a la luz del sol y a la amplitud del Paseo de la Castellana, y naufragará en los creyentes y la emoción en los que viven así vivir en ella.

Envasad, por el contrario, imágenes y Cofradías, «pasos» y procesión en viejas rúas reptantes, como hasta aquí y más que hasta ahora incluso, y crecerá en igual proporción el entusiasmo de dentro y el de fuera; el entusiasmo de los que están y de los que van y después se van dejando amor y dolor.

Rúas, callejas, guijarros, lucernas, esquinas, plazuelas, recintos íntimos de la vieja ciudad son el escenario idóneo, perfecto y exacto para que el frío de la alta noche o de la madrugada joven abofetea el rostro de quienes ven y de quienes van. Si acaso, innovad que algún día, de noche, en gran plaza y amplio escenario para los Coros y las Músicas que la voz de uno hable y roce con el Cristo de Becerra a su espalda, cara a la multitud, y la Soledad más al fondo y de negro, lloro. La luz; una luz difusa de algún foco lejano que ilumine la carne cárdena de El en lo Alto de la Cruz y la cara de azucena de Ella, por donde caen las siete lágrimas, que son las Siete Tierras de Zamora, serán los testigos de este grande, emocionante y emocionado momento...

—Mujer— dirá el sacerdote a los fieles apinados en la plaza porticada y Mayor—; ahí está Tu Hijo. Y ahí está tu Madre.

Y cuando abra los brazos en abrazo sin bendición, que diga: Y ahí, Jerusalén..., señalando evisiblemente por donde la Catedral alza su cúpula para cobijar un medievo de vías.

Al otro lado de la plaza está el cemento sin alma y sin Catedral. Es otro tiempo... Puede que sea bueno para el Domingo de Resurrección. Pero todavía estamos en Viernes. Con las Siete Palabras...

Y como la golondrina volvió a su nido, así el zamorano ausente de su patria chica, vuelve a su Zamora, a su castillo y su río, su Valorio, su Avenida, su Viriato.

Y vuela..., recorre sus rincones amados, tranquilos, y visita a sus amigos, pero brevemente, porque es mucho su deseo, y un sábado de Pasión va a la iglesia de San Juan, y allí, al caer la noche, puede ver entre penumbras la Borriquilla, aprecia sus detalles aun en esta semioscuridad, o quizá no los aprecia, los adivina. Este es el pórtico.

A la mañana, una mañana llena de ensueño infantil, acude por las calles concurridas, atravesando plazas recoletas y jardines sencillos, a la Catedral, y allí, bajo el cimborrio, ve brillar y arquearse a las palmas que lucirán en la procesión y después en los balcones; y ya al rayar el mediodía se sienta, como siempre, bajo los soportales del viejo Ayuntamiento y ve pasar a Cristo según el pasaje del evangelio, y todos los niños le aclaman «¡Hosanna! ¡Hosanna!», llenos de bullicio y alegría, con sus doradas y rizadas palmas.

Me salido de paseo a Valorio y he visto el cascabeleo del riachuelo d'instinto bajo los dos puentes. En uno, suave; en otro, torrencioso. En el primero, que debe corresponder al Domingo de Ramos, el agua baja remansada y tranquila, rodeada de verdes orillas, en las que se mira un rayo de sol al caer la tarde. En el segundo puente, todo es distinto; no sé por qué le encuentro cierta relación con el resto de la Pasión. Las orillas son de roca viva, el puente es más serio y el sol, aunque quiere reflejar sus rayos en la verde cinta, no puede porque se lo impide la tierra negra que le rodea. Y he aquí el aparente misterio. ¡No es la misma agua! Si. Y en un corto espacio de unos metros se vuelve tan distinta; ¡por qué?...

¿Por qué en Jerusalén los que recibieron a Jesús con tanto júbilo y con palmas van ahora tan distintos intentando prender con duro corazón a Jesús? El corto intervalo de unas horas, a lo más unos días, ¿ha hecho variar la intención de casi todo un pueblo? ¡¡¡Si! Y después de todo esto, la noche, negra, vino y me cogió bajo su manto y no tuve más remedio que encaminar mis pasos hacia una iglesia moderna de donde saldría un Cristo, agobiado bajo el peso de la Cruz, y una Madre llorando tras él. Lo vi me convencí y marché lento, como la noche.

Hoy tenía que ir hacia el río, camino entre tapias por las afueras de la ciudad, y veo allí abajo la corriente, rápida, opaca, que se pierde, no se refleja; sigo su cauce y allí, junto a mí, veo unos espinos que guardan una huerta; ¡casi están en flor! Cruzo el puente metálico, paseo mi vista por el ancho río y al anochecer unas lucernas de Cabañales, de sus casas mezzuinas que bordean la corriente, y sin darme cuenta, andando por la carretera, veo de nuevo el río, como si me persiguiera; ahora es más ancho...; sigo su curso y voy al otro puente, de piedra, con sus ojos incantablemente abiertos, y allí ya contemplo un espectáculo bello: Como pestañas de esos grandes ojos van pasando los cofrades con sus caperuces y, entre ellos, un Cristo, y después una Virgen, y las antorchas que llevan los cofrades no se reflejan en el agua opaca

porque está enturbiada con nuestros pecados, pero los cofrades buscan su reflejo en las aguas insistentemente hasta el punto de sacar sus faroles y colocarlos sobre los ojos del puente para que sus infinitas pupilas vean mejor; ¡quieren ver sus pecados allí abajo en las aguas, ¡quieren de verdad, Señor! ¡Qué alegría, y qué tristeza! El cofrade quiere apartarse del pecado, pero lo busca para desterrarlo; y cuando el Cristo pasó y llegó la Virgen, le pide ánimos y ayuda, y Ella se la concede; y así cuando vuelve de dejar a su Virgen y busca en las aguas, ya aquéllas no son las mismas; ya marcharon, y, con ellas, sus pecados también han marchado. Se realizó lo tremendo, lo inverosímil.

Se ha cambiado el viento y se oye la «bomba» de la Catedral. Allí voy desde el centro de la ciudad, un olor a incienso...; después, una genuflexión, un susurro, un murmullo, un silencio. Y llega la completa oscuridad; ya no hay luces amarillas, ni caperuces rojos...; sólo una carretera desierta; a lo lejos, una lucecilla; después unos segundos, más tarde, un farol, otro, otro, una bandera. ¿...? Sí, una bandera. Una carraca, un Cristo. ¿Cómo? El mismo Crucificado a hombros. Después, en tinieblas, un Via Crucis.

En las calles luce el sol, pero a veces nubes como trozos de algodón van dejando sus jirones entre las puntas de las torres y se quedan allí, y se agitan un momento y se sueltan por el viento. Hoy no salimos a las afueras por ahora, vamos a las céntricas calles; allí vemos detenidos cofrades morados con clicios amarillos. Una Cruz y la Santa

de, y una mujeruca me dice: «Allá a lo lejos, por la cuesta»; y voy vagando y absorto entro en un templo porque veo luz de ébrios y resplandor de oración; y allí un instante, ¡un instante! Salgo y pregunto de nuevo... ¿Cómo? ¿Ya? ¿Cristo? ¿Dónde? ¿Reina la confusión. 'Unos me dicen que en las afueras, otros me dicen que dentro de la ciudad. ¿Quién tiene razón? Y corro presuroso hacia las afueras, pero antes, en la rúa vieja, el entierro las parihuelas, los cirios, la campanilla, el entierro lleno, todo lo esencial, un hombre muerto. ¿Hombre? Sí, Hombre y Dios. Por ti y por mí. Y pasa, y aún no termino de salir de mi asombro y un grito de corneta, destemplada, ronca, insegura, irregular, inarmónico, trágico, alarmante angustioso, melancólico (le llaman el «Merluz»), y allí, en medio de los cofrades negros, Cristo es conducido y atado y clavado; y... no puedo más; abrumado, llego a casa. ¿Duermo? Si duermo, pero me sobresaltan unas esquilas; es Barandales; y vuelvo a las rúas viejas a oír oraciones entre celosías; y le veo crucificado y muerto y llevado al sepulcro, y allí no puedo, pero mi corazón me lo manda, me lo ordena; tengo que caer de rodillas y confieso mis culpas y pido perdón, y una satisfacción llena mi alma, y después corro y me visto de blanco (mi alma) y de negro (el resto del pecado), y voy junto a la Madre y junto al Hijo, y les acompaño por las calles, y desde mi incógnito veo cómo se arrojan, hombres, mujeres, niños, y ahí sí, ahora duermo tranquilo esperando en la Redención y en el perdón.

Y después, ¡ah!, después, la alegría. Jesús venció de la muerte. Triunfó totalmente de ella. Y hoy, de mañana, acudo al jardín que hay junto a la Horta, y cojo un clavel y un poco de ramo, y veo que Cristo sale con una túnica roja como el color de su sangre y una corona reluciente como los rayos del sol, del sol de su resurrección, y su Madre trocó su manto negro por el azul, y juntos los dos bajan por las calles al son alegre de una dulzaina. Y el estrépito, y el cohete, y el tiro, y la bomba. Todo suena en esta mañana.

Y Zamora vuelve a su cauce, con su Catedral, su río, sus paseos, sus rúas, y sólo podemos decir que su Semana Santa es íntima, hay que vivirla, y así agrada y se embellece, conmueve y se ilumina, cristianiza.

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Cena, y la Oración del Huerto, y el «Besó de Judas», y un Nazareno, y una Dolorosa, y una banda de música que rasga los aires y sus notas salen delgadas, lánguidas, estrechas y se escapan hacia la atmósfera. Los balcones, abiertos, y los forasteros, allí, viendo y... comiendo. ¡Señor! ¡Señor!

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

sepulcral, un olor a incienso...; después, una genuflexión, un susurro, un murmullo, un silencio. Y llega la completa oscuridad; ya no hay luces amarillas, ni caperuces rojos...; sólo una carretera desierta; a lo lejos, una lucecilla; después unos segundos, más tarde, un farol, otro, otro, una bandera. ¿...? Sí, una bandera. Una carraca, un Cristo. ¿Cómo? El mismo Crucificado a hombros. Después, en tinieblas, un Via Crucis.

En las calles luce el sol, pero a veces nubes como trozos de algodón van dejando sus jirones entre las puntas de las torres y se quedan allí, y se agitan un momento y se sueltan por el viento. Hoy no salimos a las afueras por ahora, vamos a las céntricas calles; allí vemos detenidos cofrades morados con clicios amarillos. Una Cruz y la Santa

de, y una mujeruca me dice: «Allá a lo lejos, por la cuesta»; y voy vagando y absorto entro en un templo porque veo luz de ébrios y resplandor de oración; y allí un instante, ¡un instante! Salgo y pregunto de nuevo... ¿Cómo? ¿Ya? ¿Cristo? ¿Dónde? ¿Reina la confusión. 'Unos me dicen que en las afueras, otros me dicen que dentro de la ciudad. ¿Quién tiene razón? Y corro presuroso hacia las afueras, pero antes, en la rúa vieja, el entierro las parihuelas, los cirios, la campanilla, el entierro lleno, todo lo esencial, un hombre muerto. ¿Hombre? Sí, Hombre y Dios. Por ti y por mí. Y pasa, y aún no termino de salir de mi asombro y un grito de corneta, destemplada, ronca, insegura, irregular, inarmónico, trágico, alarmante angustioso, melancólico (le llaman el «Merluz»), y allí, en medio de los cofrades negros, Cristo es conducido y atado y clavado; y... no puedo más; abrumado, llego a casa. ¿Duermo? Si duermo, pero me sobresaltan unas esquilas; es Barandales; y vuelvo a las rúas viejas a oír oraciones entre celosías; y le veo crucificado y muerto y llevado al sepulcro, y allí no puedo, pero mi corazón me lo manda, me lo ordena; tengo que caer de rodillas y confieso mis culpas y pido perdón, y una satisfacción llena mi alma, y después corro y me visto de blanco (mi alma) y de negro (el resto del pecado), y voy junto a la Madre y junto al Hijo, y les acompaño por las calles, y desde mi incógnito veo cómo se arrojan, hombres, mujeres, niños, y ahí sí, ahora duermo tranquilo esperando en la Redención y en el perdón.

Y después, ¡ah!, después, la alegría. Jesús venció de la muerte. Triunfó totalmente de ella. Y hoy, de mañana, acudo al jardín que hay junto a la Horta, y cojo un clavel y un poco de ramo, y veo que Cristo sale con una túnica roja como el color de su sangre y una corona reluciente como los rayos del sol, del sol de su resurrección, y su Madre trocó su manto negro por el azul, y juntos los dos bajan por las calles al son alegre de una dulzaina. Y el estrépito, y el cohete, y el tiro, y la bomba. Todo suena en esta mañana.

Y Zamora vuelve a su cauce, con su Catedral, su río, sus paseos, sus rúas, y sólo podemos decir que su Semana Santa es íntima, hay que vivirla, y así agrada y se embellece, conmueve y se ilumina, cristianiza.

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

SEMANA SANTA INTIMA

Por JOSE SANTOS ALVAREZ

de, y una mujeruca me dice: «Allá a lo lejos, por la cuesta»; y voy vagando y absorto entro en un templo porque veo luz de ébrios y resplandor de oración; y allí un instante, ¡un instante! Salgo y pregunto de nuevo... ¿Cómo? ¿Ya? ¿Cristo? ¿Dónde? ¿Reina la confusión. 'Unos me dicen que en las afueras, otros me dicen que dentro de la ciudad. ¿Quién tiene razón? Y corro presuroso hacia las afueras, pero antes, en la rúa vieja, el entierro las parihuelas, los cirios, la campanilla, el entierro lleno, todo lo esencial, un hombre muerto. ¿Hombre? Sí, Hombre y Dios. Por ti y por mí. Y pasa, y aún no termino de salir de mi asombro y un grito de corneta, destemplada, ronca, insegura, irregular, inarmónico, trágico, alarmante angustioso, melancólico (le llaman el «Merluz»), y allí, en medio de los cofrades negros, Cristo es conducido y atado y clavado; y... no puedo más; abrumado, llego a casa. ¿Duermo? Si duermo, pero me sobresaltan unas esquilas; es Barandales; y vuelvo a las rúas viejas a oír oraciones entre celosías; y le veo crucificado y muerto y llevado al sepulcro, y allí no puedo, pero mi corazón me lo manda, me lo ordena; tengo que caer de rodillas y confieso mis culpas y pido perdón, y una satisfacción llena mi alma, y después corro y me visto de blanco (mi alma) y de negro (el resto del pecado), y voy junto a la Madre y junto al Hijo, y les acompaño por las calles, y desde mi incógnito veo cómo se arrojan, hombres, mujeres, niños, y ahí sí, ahora duermo tranquilo esperando en la Redención y en el perdón.

Y después, ¡ah!, después, la alegría. Jesús venció de la muerte. Triunfó totalmente de ella. Y hoy, de mañana, acudo al jardín que hay junto a la Horta, y cojo un clavel y un poco de ramo, y veo que Cristo sale con una túnica roja como el color de su sangre y una corona reluciente como los rayos del sol, del sol de su resurrección, y su Madre trocó su manto negro por el azul, y juntos los dos bajan por las calles al son alegre de una dulzaina. Y el estrépito, y el cohete, y el tiro, y la bomba. Todo suena en esta mañana.

Y Zamora vuelve a su cauce, con su Catedral, su río, sus paseos, sus rúas, y sólo podemos decir que su Semana Santa es íntima, hay que vivirla, y así agrada y se embellece, conmueve y se ilumina, cristianiza.

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

Y llega la noche y los ruidos sordos indican que se está haciendo un patibulo, y desorientado entro por callejuelas estrechas y empedradas y allí pregunto dónde

de, y una mujeruca me dice: «Allá a lo lejos, por la cuesta»; y voy vagando y absorto entro en un templo porque veo luz de ébrios y resplandor de oración; y allí un instante, ¡un instante! Salgo y pregunto de nuevo... ¿Cómo? ¿Ya? ¿Cristo? ¿Dónde? ¿Reina la confusión. 'Unos me dicen que en las afueras, otros me dicen que dentro de la ciudad. ¿Quién tiene razón? Y corro presuroso hacia las afueras, pero antes, en la rúa vieja, el entierro las parihuelas, los cirios, la campanilla, el entierro lleno, todo lo esencial, un hombre muerto. ¿Hombre? Sí, Hombre y Dios. Por ti y por mí. Y pasa, y aún no termino de salir de mi asombro y un grito de corneta, destemplada, ronca, insegura, irregular, inarmónico, trágico, alarmante angustioso, melancólico (le llaman el «Merluz»), y allí, en medio de los cofrades negros, Cristo es conducido y atado y clavado; y... no puedo más; abrumado, llego a casa. ¿Duermo? Si duermo, pero me sobresaltan unas esquilas; es Barandales; y vuelvo a las rúas viejas a oír oraciones entre celosías; y le veo crucificado y muerto y llevado al sepulcro, y allí no puedo, pero mi corazón me lo manda, me lo ordena; tengo que caer de rodillas y confieso mis culpas y pido perdón, y una satisfacción llena mi alma, y después corro y me visto de blanco (mi alma) y de negro (el resto del pecado), y voy junto a la Madre y junto al Hijo, y les acompaño por las calles, y desde mi incógnito veo cómo se arrojan, hombres, mujeres, niños, y ahí sí, ahora duermo tranquilo esperando en la Redención y en el perdón.

Y después, ¡ah!, después, la alegría. Jesús venció de la muerte. Triunfó totalmente de ella. Y hoy, de mañana



Hijo de Gerardo de Castro

Calefacciones

Saneamiento

Vidrios en general

BALBORRAZ, 10 y 11

Teléfono 1557

ZAMORA

CAMINO DE JERUSALEN

(UN RELATO CIENTIFICO DE LA PASION)

Arqueólogos e investigadores confirman el Evangelio

Tomando consigo a los doce, les dijo: "Mirad, subimos a Jerusalén y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas del Hijo del Hombre". (Luc. 18, 31).

De todos los caminos que siguió Jesús en su vida hay uno que puede trazarse con toda exactitud: su último camino a través de Palestina, la ruta desde Cafarnatim a Jerusalén.

Da un gran rodeo. El camino más corto entre Galilea y la Ciudad Santa se extiende a través de las montañas de Samaria, exactamente en dirección Sur.

Este viaje de Galilea a Jerusalén, realizado a pie, dura tres días. Sin embargo, como era conocida la enemistad de los samaritanos contra los judíos, a Jesús le pareció poco conveniente atravesar Samaria con el pequeño cortejo de sus seguidores.

Así, Jesús y sus discípulos pasaron por "los confines de la Judea al otro lado del Jordán", donde el camino atraviesa el amplio y calido valle, río abajo, allí donde las orillas están cubiertas de un frondoso verdor y se encuentran pedregales y bosques de tamariscos y chopos con árboles de ricino y de regaliz. Solitario y tranquilo resulta el camino a través del esplendor del Jordán, pues el valle, en el cual hace un calor tropical durante nueve meses del año, está poco poblado.

Por el antiguo vado que ya los hijos de Israel habían atravesado bajo la dirección de Josué, pasó Jesús el Jordán y llegó a Jericó. Jesús pernoctó allí en casa del jefe de publicanos, llamado Zaquéo.

De Jericó a Jerusalén hay treinta y siete kilómetros. Durante veintidós kilómetros, el camino, por el oriente, pasa serpenteando a través de abruptos principios montañosos de mil docientos metros de altura, casi desprovistos de vegetación. Contrastes tan grandes como el que ofrece este corto trayecto apenas sería dable encontrarlos en otra parte. De la vegetación paradisíaca, y del insuperable calor de un sol tropical en las orillas del Jordán se pasa, sin transición, al frío de las desnudas cumbres de las montañas.

Esta senda es seguida por Jesús y sus apóstoles una semana antes de la fiesta de la Pascua. Es el tiempo en que los judíos afluyen desde lejos para celebrarla en la Ciudad Santa.

Llegados al punto más alto y casi al final de su camino, surge, detrás de la cumbre del monte Olivete, cual apareciera, por encanto entre las montañas, Jerusalén.

Una atmósfera de inexpugnabilidad se respira en esta ciudad, con sus muros de defensa, fortificaciones y torres que rodean el templo. Al que la contempla le sugiere la idea de cosa firme, inmovible, sin posibilidad de claudicación. Y esa firmeza y esa inmovibilidad y esa voluntad de no claudicar fueron lo que ayudó a Israel a persistir durante más de un milenio contra las potencias del mundo. Y esto fue, al propio tiempo, lo que un día ocasionó la destrucción de Jerusalén y la expulsión fuera de la tierra de sus progenitores.

Jesús tuvo una visión de la futura suerte que esperaba a esta ciudad: "Así que estaba cerca, al ver la ciudad lloró sobre ella".

EL PROCESO RELIGIOSO

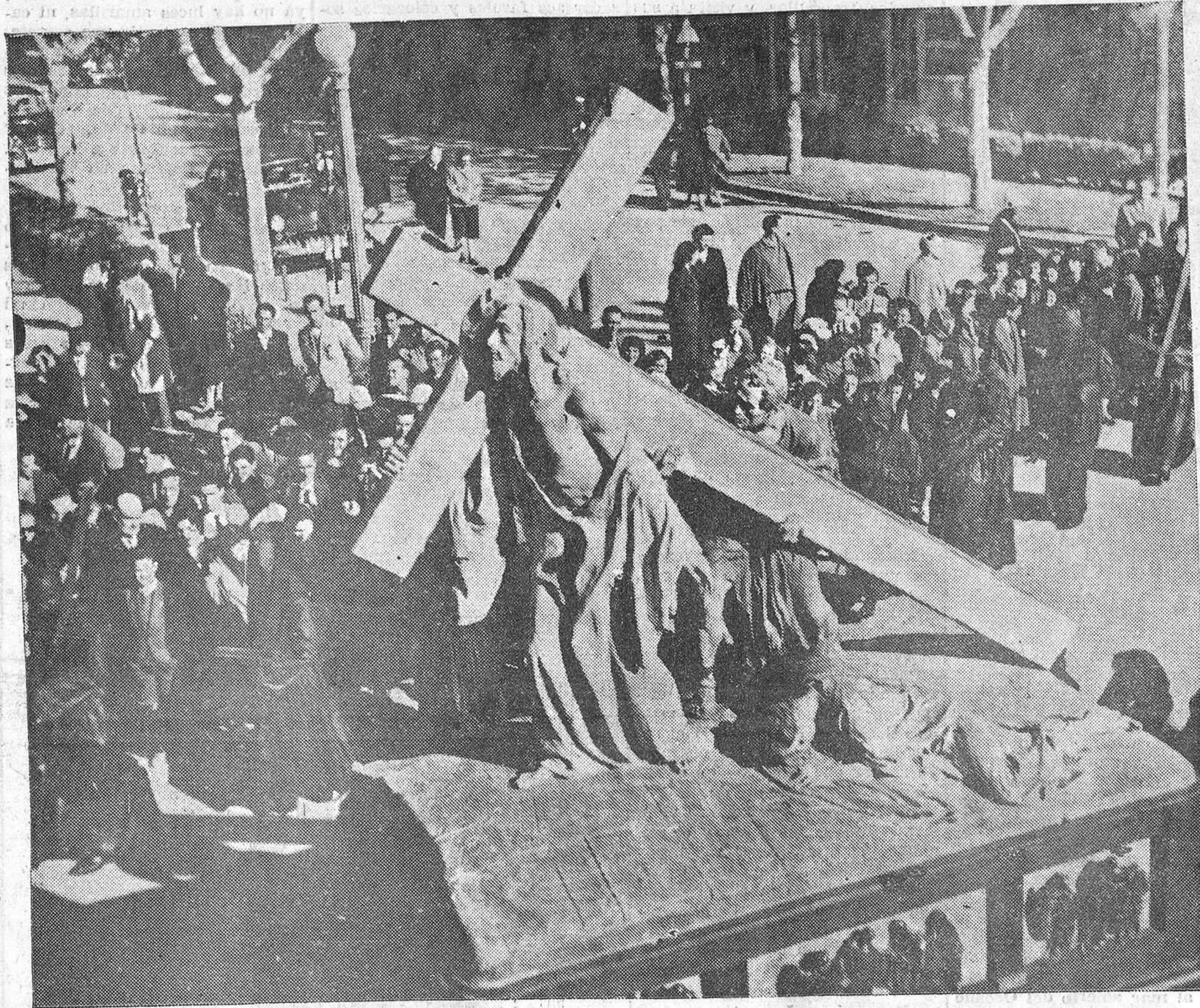
Con la prisión empieza la enorme tragedia. Jesús, en el monte Olivete, ha reunido en su derredor a sus discípulos; penetrando en el huerto de Getsemani, estando el hablando todavía, se presenta Judas, uno de los doce, y con él una turba con espadas y bastones de parte de los sumos sacerdotes, y de los escribas y de los ancianos.

El sumo sacerdote José Ben Caifás había sido nombrado por el procurador romano Valerio Grato. Continuó ejerciendo el cargo, bajo el sucesor de éste, Poncio Pilato.

Después de la prisión fue conducido Jesús ante el Gran Consejo, el "Sanedrín, que en aquel tiempo era la autoridad jurídica suprema de los judíos, y que reunía en sí todo poder temporal y espiritual. Al mismo tiempo funcionaba como tribunal supremo de los judíos. Ejercía su misión debajo del templo, cerca del puente que, de allí, conducía a la ciudad alta.

¿Cuáles fueron los motivos que indujeron al Consejo a condenar a muerte a Jesús?

El hecho de que Jesús, en el Interrogatorio a que fue sometido, se declarara el Mesías, lo cual, a tenor de las palabras del Antiguo Testamento, equivalía a Hijo



Jesús camino del Calvario

El «paso» se llama «Redención», y en él están presentes los tres elementos de la redención: la geometría escueta y rectilínea de una cruz gigante; el Redentor, hecho víctima y pecado, y, para que nada faltase, allí también la Humanidad pecadora en la persona de aquella ardiente y bellísima mujer, María Magdalena, vendedora fácil del falso amor, que va aprendiendo sus últimas lecciones de buen amor y derribada por el peso de su dolor, extiende hacia los pies lacerados de Jesús la mata sedosa de su rubia cabellera.

El «paso» es de un dramatismo tremendo y, sin embargo, está realizado con una soberana sencillez, sin un grito descompuesto. Cristo ha hecho alto en el camino y sobre su hombro musculoso desgarrado afianza el peso de la Cruz. Su silencio se convierte en oración, cuando alcanza al cielo la serenidad de su divino rostro. Y como el silencio es su oración, no sabemos si su gesto es una dulce queja a la justicia de Padre que así le trata, o una voluntad resignada de martirio.

Si, una voluntad resignada de martirio, porque le vemos también bien sujeto en lo alto de la Cruz con cuatro clavos, como si quisiera evitar hasta la posible voluntad de una evasión.

¡Magnífica lección de Teología este silencio reverente que se convierte en oración en cada «paso» que integra nuestra piadosísima y artística Semana Santa!

FRAY DANIEL DE LA CALZADA

de Dios, "era suficiente para condenarlo como culpable como de una notoria ofensa a Dios".

Según el derecho vigente en aquella época, la sentencia tenía que ser confirmada por el procurador romano, a quien correspondía el llamado "jus gladii"; sólo él podía permitir ejecutarla. El procurador de Judea era entonces Poncio Pilato.

EL PROCESO CIVIL

Contemporáneos como Flavio Josefo y Filón de Alejandría lo describen como exactor, tirano vejador y corrompido: "Era cruel y tan duro de corazón que no conocía la misericordia. En su tiempo reinaban en Judea el soborno el latrocinio, la opresión, la ejecución sin previo proceso y una crueldad sin límites." Que Pilato odiaba a los judíos y los despreciaba fue cosa comprobada repetidas veces y de forma indubitable.

¿Cómo fue que el tirano Pilato enemigo de los judíos, cedió a sus requerimientos?

El Evangelio de San Juan contiene una aclaración a este punto: "Los judíos gritaban diciendo: Si sueltas a éste no eres amigo de César, pues todo el que se hace Rey se declara contra el César." Para Pilato constituía una peligrosa amenaza que claramente venía a decir: "Daremos aviso a Roma de que descuidas el ejercicio de tu cargo dejando en libertad a un revolucionario." "Hacerse Rey" equivalía a una traición contra el César romano; según la ley judía merecía la pena de muerte.

Pilato, ante amenaza tan significativa, cedió. No había oído

aún que los judíos la habían realizado una vez.

"Pilato, pues, oídas estas razones, sacó fuera a Jesús, y sentó en el tribunal en el lugar llamado litostrotó y en arameo gabbatha... Entonces, pues, se lo entregó para que fuera crucificado."

De la casa de Pilato, donde se desarrolló esta escena, sobrevivió a la destrucción de Jerusalén del año 70 después de Jesucristo el litostrotó, el embaldosado. El hallazgo ha de agradecerse a los trabajos realizados durante muchos años por el Padre L. H. Vincent. Lo consiguió gracias a los datos precisos contenidos en el Evangelio de San Juan.

La palabra "litostrotón" quiere decir "embaldosado". El arameo "gabbatha" equivale a "altura".

En tiempos de Jesucristo, junto a las murallas del templo, en dirección noroeste, sobre un promontorio, es decir, en un lugar elevado, se alzaba la fortaleza formidable denominada "Antonia". Herodes la había hecho construir y la había dado el nombre de un

amigo suyo. La guarnición romana había instalado allí los cuarteles. En el año 70 después de Jesucristo, Tito, al conquistar Jerusalén, hizo demoler dicha fortaleza; sobre sus ruinas se realizaron más tarde nuevas construcciones.

Exactamente allí donde estaba situado el patio de esta fortaleza encontró el P. Vincent un pavimento liso de 2.500 metros cuadrados de construcción romana y típica de la época de Jesús.

Aquí es donde Jesús compareció ante Pilato mientras, fuera, la multitud vociferaba. Sobre este pavimento es donde fue azotado cosa que siempre precedía la crucifixión, cual hace constar reiteradamente Josefo. Para azotar tan horrible castigo, el cuerpo era desnudado y azotado hasta que la sangre manaba de las heridas.

Después los soldados romanos se apoderaron de Jesús para dar cumplimiento a la sentencia; es decir, a la crucifixión. Cicerón la calificaba de la "más cruel y espantosa sentencia de muerte". Josefo la reputa como la más lastimosa de todas las muertes. Esta típica

la "hora tercia" del Antiguo Oriente corresponde a las nueve de la mañana. "Y a la hora nona", es decir, a las tres de la tarde, se consumó la tragedia, "Jesús, dando una fuerte voz, expiró."

¿De qué murió Jesús? Las investigaciones realizadas en estos últimos años en Colonia han tratado de dar una contestación a esta pregunta desde el punto de vista médico. En una persona cogida por ambas manos la sangre se acumula muy rápidamente en la mitad inferior del cuerpo. Al cabo de seis a doce minutos la presión arterial cae a la mitad y el número de pulsaciones aumenta el doble. La consecuencia de esto es la pérdida del conocimiento. Como consecuencia de la insuficiente irrigación del cerebro y del corazón se llega pronto a un colapso ortostático. La muerte por crucifixión es, por tanto, debida a un colapso cardíaco.

Se asegura que algunos crucificados morían al cabo de dos días y aún más tarde. En la rama vertical de la cruz se solía poner a menudo un apoyo llamado "sedile" (asiento) o también "cornu" (asta). Si el colgado en la cruz en sus dolores, se apoyaba a ratos en él, la sangre volvía a subir a la parte alta del cuerpo y el colapso desaparecía. Si era cuestión de poner fin al dolor experimentado por el reo, se procedía al "crurifragium"; por medio de golpes de garrote se le rompían las articulaciones inferiores. Entonces ya no le era posible descansar los pies en el apoyo; y la muerte por insuficiencia cardíaca se producía rápidamente.

Este tormento del "crurifragium" no le fue aplicado a Jesús. "Vieron, pues, los soldados y quebraron las piernas al primero y al otro que estaba crucificado con él; mas llegando a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas."

LA SEPULTURA

La distancia que hoy día separa el arco del Ecce Homo, el sitio donde fue juzgado Jesús ante Pilato, de la iglesia del Santo Sepulcro, pasando por la Via Dolorosa, es de mil pasos.

El emperador Constantino hizo levantar en el año 326 una magnífica tumba sobre el sitio en el cual estuvo el sepulcro de Jesús. Unas columnas ricamente adornadas sostenían un techo de vigas doradas, según atestiguan los libros de memorias de los peregrinos y las obras ilustradas de los primeros siglos de la era cristiana. Hoy día, en la iglesia del Santo Sepulcro, hay una mezcla de oscuras capillas. Cada confesión cristiana se ha procurado un pequeño espacio en los Santos Lugares de la Cristiandad para poder realizar en él sus cultos.

En la capilla del Santo Sepulcro, una escalera muy gastada baja a lo profundo de una cueva cavada en la Peña donde se halla abierto un gran sepulcro de dos metros de longitud. Es el lugar del sepulcro de Jesús!

Unas mil tumbas de aquella época fueron halladas en Palestina, todas ellas necrópolis; tumbas de familias. Pero ésta es una tumba individual. Según la descripción de los Evangelios, Jesús fue el primero en ser enterrado en una gran cámara mortuoria. "Y tomando José el cuerpo lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en su propio sepulcro nuevo, que había sido excavado en la Peña, y habiendo hecho rotar el monumento, se retiró, dar una gran losa hasta la entrada."

Apuntes condensados del libro "Y la Biblia tenía razón", de Werner Keller; transcripción de Antonio Prades, presbítero.

HOTEL CUATRO NACIONES

UNICO EN ZAMORA DE PRIMERA CATEGORIA

Librería - Gestoría

PERTEJO

ZAMORA

Marciano Fernández

GALVANOPLASTIA y GALVANOSTEGIA
OBRAS DE ARTE

Héroes de Toledo, 2

ZAMORA

Lotería BELMONTE

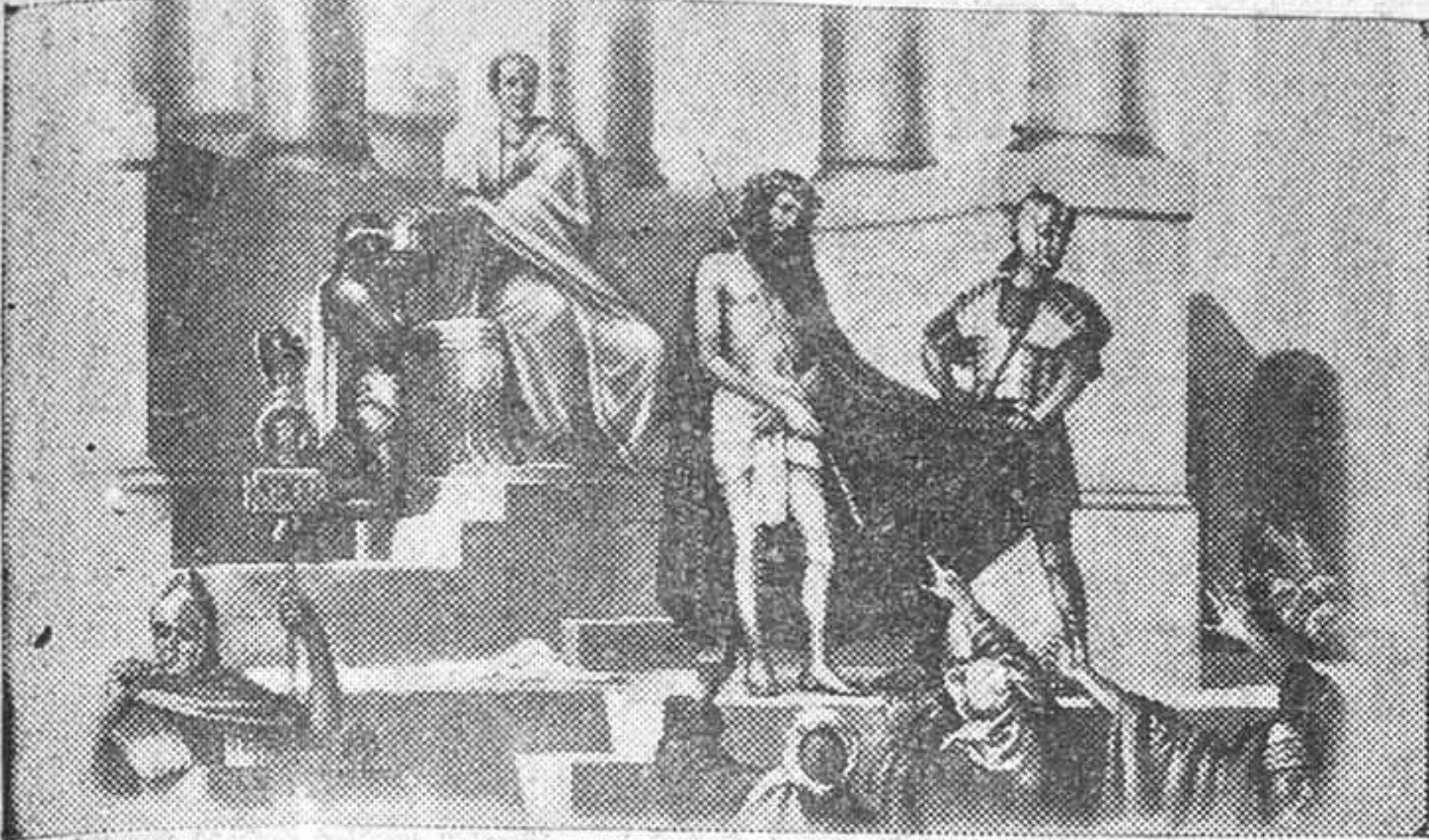
La que reparte los "GORDOS"
Santa Clara, 1 ZAMORA

Domicilio Social:
San Torcuato, núm. 36.
Teléfono 1850

R. Fernández
EMPRESA CONSTRUCTORA

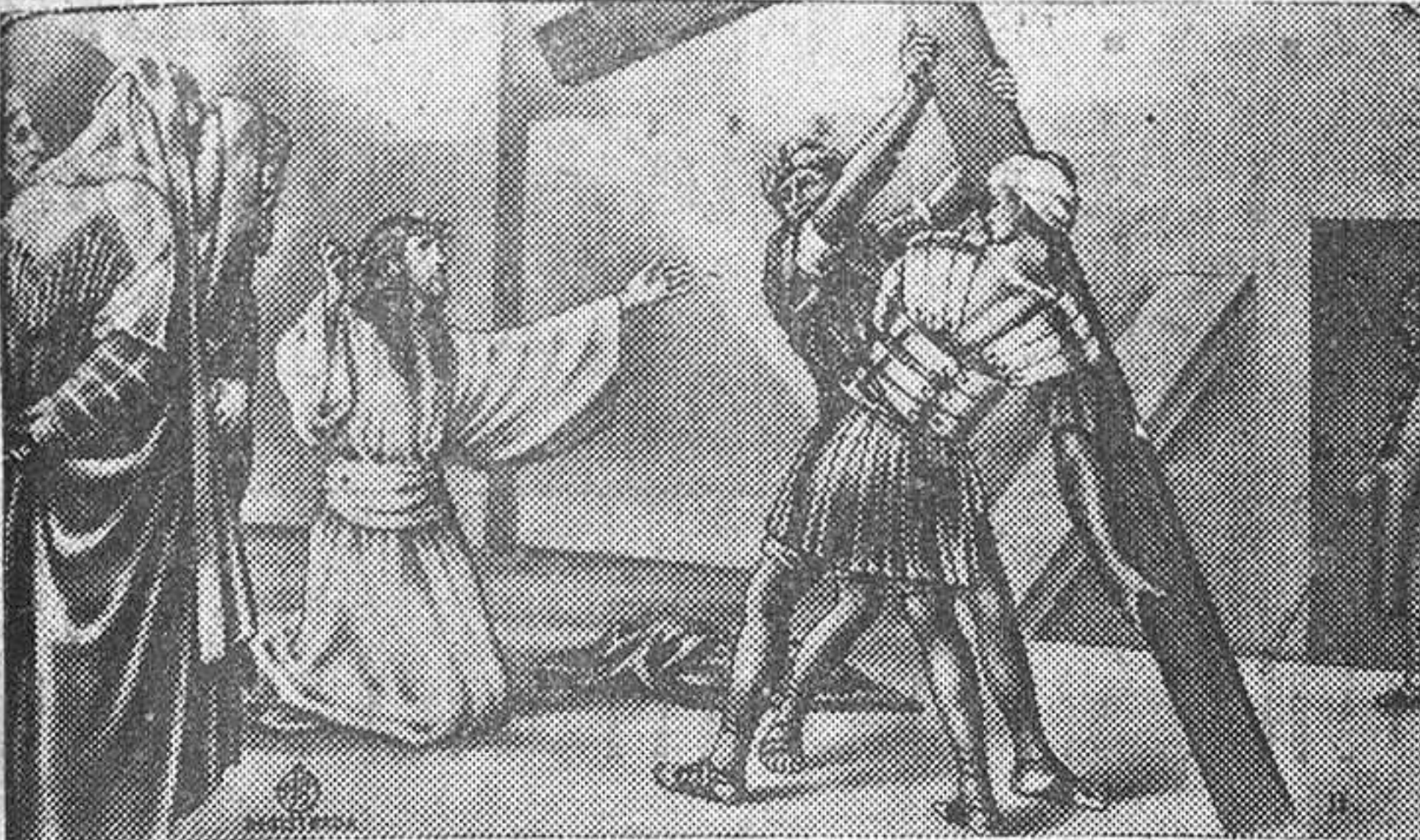
Telegramas: CONSER
Apartado 82
ZAMORA

PRIMERA ESTACION



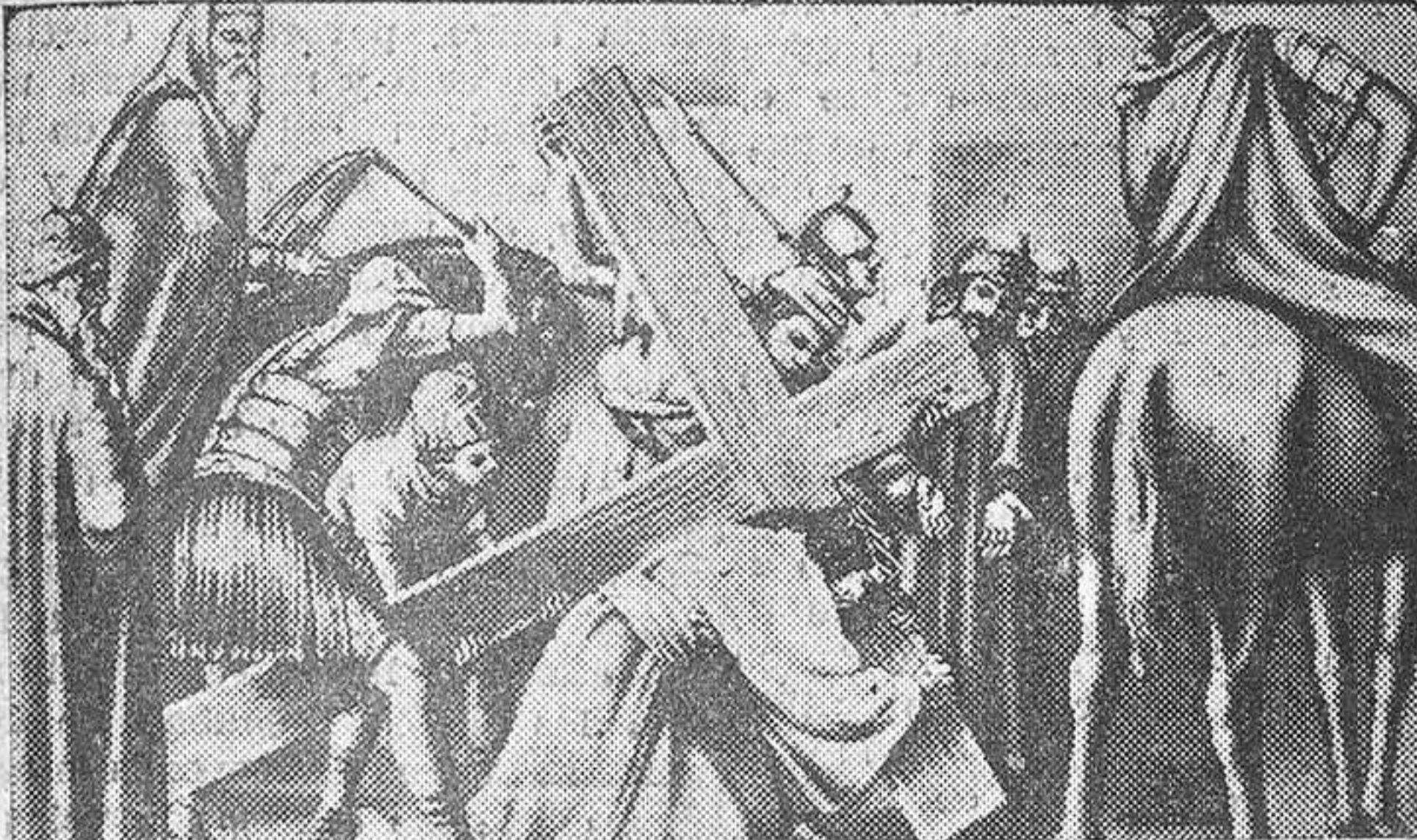
JESUS ES CONDENADO A MUERTE

SEGUNDA ESTACION



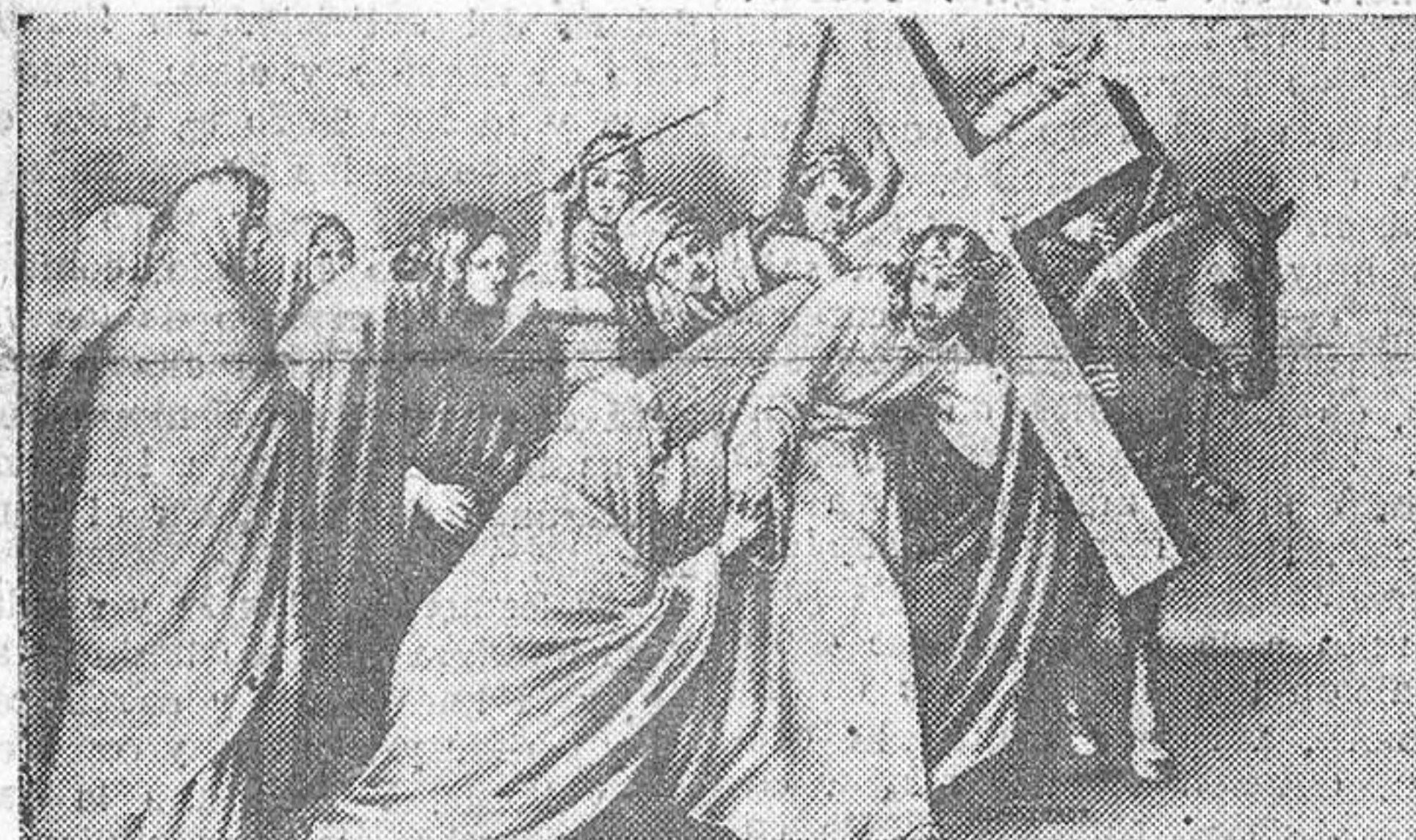
JESUS SALE CON LA CRUZ A CUESTAS

TERCERA ESTACION



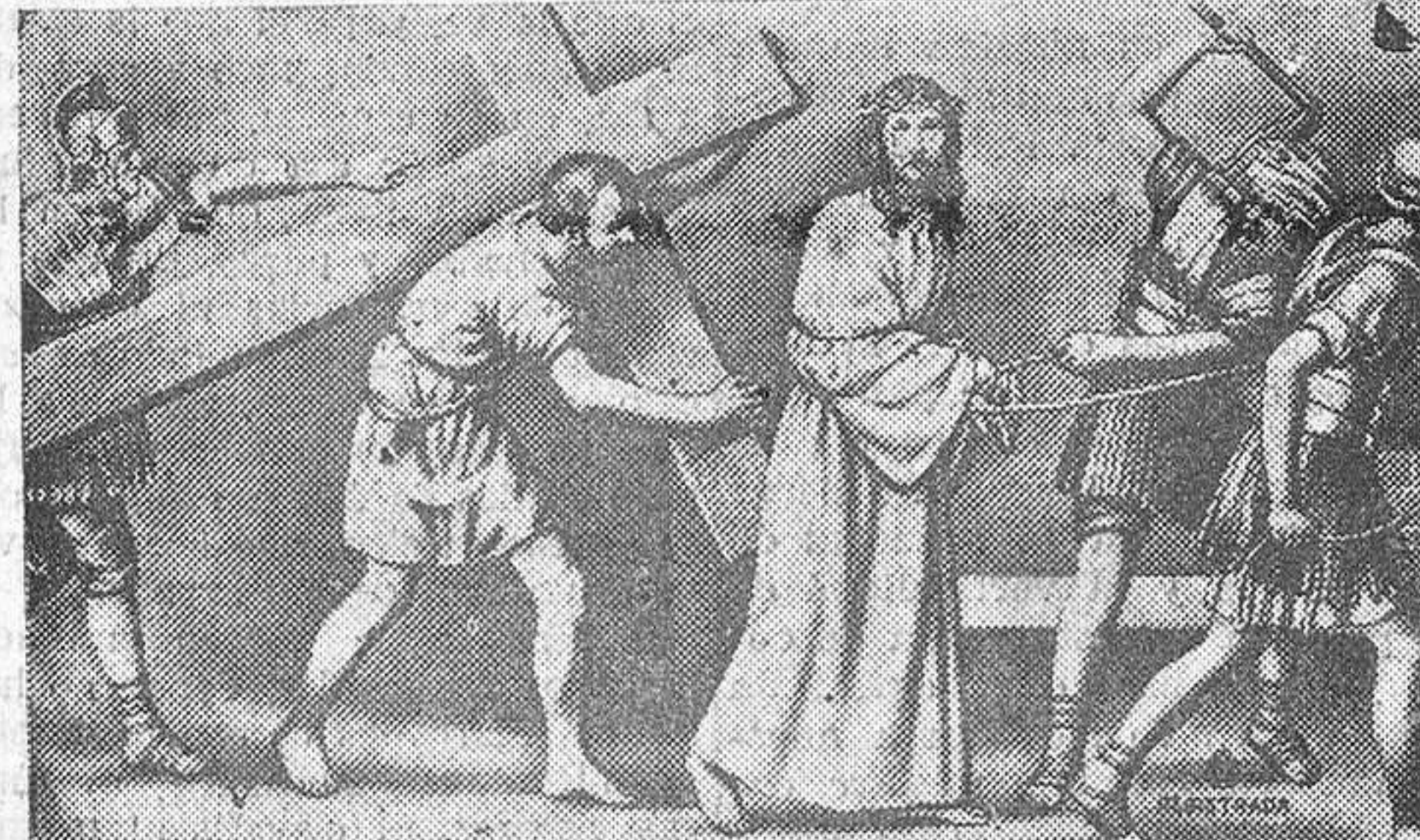
CAE JESUS POR PRIMERA VEZ

CUARTA ESTACION



JESUS ENCUENTRA A SU MADRE SANTISIMA

QUINTA ESTACION



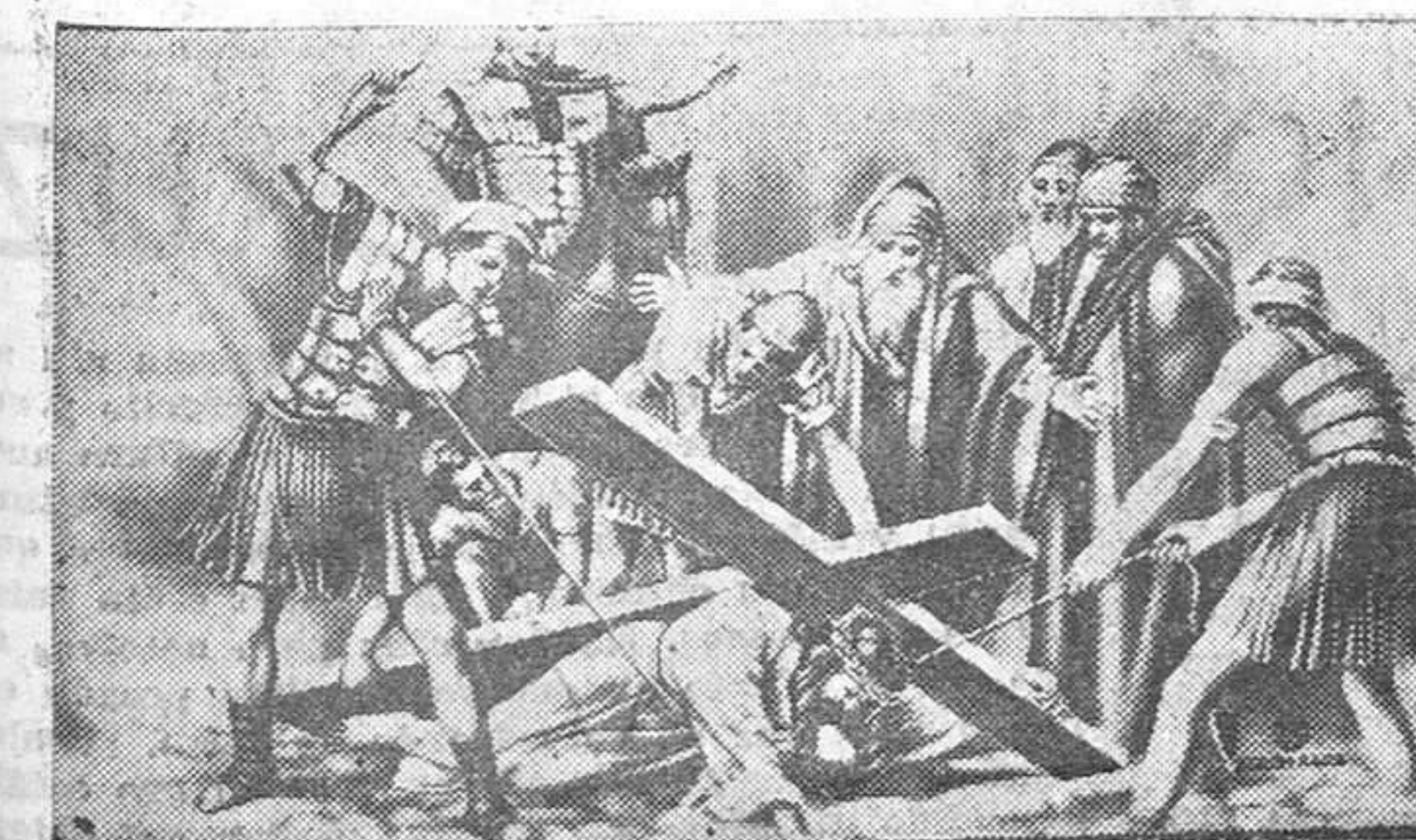
JESUS ES AYUDADO POR EL CIRINEO A LLEVAR LA CRUZ

SEXTA ESTACION



LIMPIA LA VERONICA EL ROSTRO A JESUS

SEPTIMA ESTACION



JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ

EL CAMINO DE LA CRUZ

Por PAUL CLAUDEL

I ESTACION

Todo se ha acabado. Hemos juzgado a Dios y le hemos condenado. No queremos a Jesucristo con nosotros. Nos estorba. No tenemos más rey que el César, ni más ley que la sangre y el oro. ¡Crucificado, si queréis, con tal de que quedemos libres de él! ¡Que se le lleven! «Tolle, tolle!». Tanto peor! Puesto que es necesario, que se le inmole, y que Barrabás nos sea devuelto. Pilatos reúne su tribuna, en el lugar llamado Gabbatha. «¿Nada tienes que decir?», interroga Pilatos. Y Jesús no le contesta. «No encuentro mal alguno en este hombre», dice Pilatos. Pero, ¡bah! «Que muera, puesto que os empeñáis. Os lo entrego: Ecce Homo». He lo aquí, la corona en la cabeza y la púrpura sobre la espalda. ¡Por última vez, hacia nosotros, estos ojos llenos de lágrimas y de sangre! ¡Qué podemos hacer de él? Imposible guardar o por más tiempo entre nosotros. Lo mismo que era un escándalo para los judíos, es, entre nosotros, un contrasentido. Además, la sentencia ya ha sido dada nada falta en ella, en lengua hebrea, griega y latina. Y se ve al gentío que grita, y al juez que se lava las manos.

II ESTACION

Le han devuelto sus vestidos y le han presentado la Cruz. «Salve, dice Jesús, ¡oh Cruz, tan largamente deseada por mí!». Y tú, cristiano, mira y estremécete. ¡Qué instante tan solemne aquel en que Cristo, por primera vez, acepta la Cruz eterna! ¡Oh consumación en este día del árbol en el Paraíso! Mira, pecador, y ve para lo que ha servido tu pecado. Todo crimen tendrá a Dios como juez, y toda Cruz tendrá a Cristo. La desgracia del hombre es en verdad muy grande, pero nada tenemos que decir. Porque Dios, que no ha venido a explicar, sino a cumplir, está ahora sobre ella. Jesús recibe la Cruz, como nosotros recibimos la Santa Eucaristía. «Le dimos leña para su pan». Como está dicho por el profeta Jeremías. ¡Ah, qué larga es la Cruz, qué difícil es y qué inmensa! ¡Qué dura es y qué rígida! ¡Qué abrumador el peso del pecador impenitente! ¡Cuánto cuesta llevarla, peso a peso, hasta morir sobre ella! ¡Sóis vos, Señor, ¿quién va a llevarla solo? Hacedme paciente, a mi vez, del madero que Vos queréis que resista. Porque no es preciso llevar la Cruz, antes de que la Cruz nos lleve.

III ESTACION

¡En marcha! Verdugo y víctima a la vez, todo se mueve hacia el Calvario. Dios, del que tiran por el cuello, vacila, de pronto, y cae a tierra. ¡Y qué decís, Vos, Señor, de esta primera caída? Y, este minuto en el que uno cae y en el que el peso, mal cargado, os abate. ¿Cómo encontráis, Señor, esta tierra que Vos habéis hecho? ¡Ah, no es sólo el camino del bien, el escabroso! El camino del mal también es vertiginoso y traidor. No basta con ir todo derecho; hay que recibir la enseñanza de cada piedra. Y, a menudo, el pie falla, mientras el corazón persevera, ¡Señor!, por esas rodillas consagradas, esas dos rodillas que os han fallado a la vez. Por el desfallecimiento repentino y la caída a la entrada de la terrible vía. Por la acozanza bien lograda, por la tierra que habéis abrazado. Salvadnos del primer pecado que cometemos por sorpresa.

IV ESTACION

¡Oh, madres que habéis visto morir al primero y único hijo! Acordaos de aquella noche, la última, al lado del pequeño Ser doliente. El agua que no se le puede hacer beber, el hielo, el termómetro. Y la muerte que llega, poco a poco, y que es imposible ya desconocer. Ponerle sus pobres zapaños, cambiarle los pañales y las mantillas. «Ya llega el que me lo va a quitar y lo va a poner bajo la tierra. ¡Adiós, hijito mío! ¡Adiós, oh carne de mi carne!». La cuarta estación es María, que todo lo ha aceptado. Vedla, en la esquina de una casa, esperando al Tesoro de toda pobreza. Sus ojos no tienen ni una lágrima; su boca, ni una gota de saliva. No dice ni una palabra, y mira a Jesús que llega. Todo lo acepta. Aún tiene que aceptar una vez más. El grito es severamente reprimido en el corazón fuerte y vigoroso. No dice ni una palabra y mira a Jesucristo. La Madre mira a su Hijo; la Iglesia, a su Redentor. Su alma va hacia Él, violentamente, como el grito del soldado que muere. Permanece de pie delante de Dios y le ofrece, para que en ella sea, su alma. Nada hay en su corazón que rehuya o que retroceda. No hay ni una sola fibra en su corazón traspasado que no acepte y consienta. Y como Dios mismo que está allí, está Ella presente. Aceptando y mirando a ese Hijo en su seno purísimo concebido. Sin pronunciar una palabra, mirando al Santo de los Santos.

V ESTACION

Llega el momento en que esto no marcha, y en que no se puede seguir avanzando. Ahora es cuando se nos presenta la ocasión, y Vos permitís que seamos empleados también nosotros, incluso a la fuerza, en vuestra Cruz. Tal, Simón Cireneo que es unido a ese pedazo de madera. Para que nada de la Cruz arrastre y se pierda.

VI ESTACION

Todos los discípulos han huido; el mismo Pedro reniega, obcecado. Una mujer, a lo más duro del insulto y al centro de la muerte, se arroja y encuentra a Jesús, y le toma la cara entre sus manos. Enseñanos, Verónica, a despreciar el humano respeto. Porque aquél en quien Jesucristo no es sólo una imagen, sino verdadero. Pronto le resulta desagradable y sospechoso a los demás hombres. Su plan de vida es al revés, sus motivos no son los de ellos. Hay algo en Él que escapa siempre y que está en otra parte. Un hombre maduro que reza su Rosario y se acerca sin vergüenza al confesionario. Que guarda vigilia los viernes y es visto en Misa entre las mujeres. Hace reír y ofende; es, a la vez, grotesco e irritante. Que tenga cuidado con lo que hace. Porque hay muchos ojos sobre él. Que tenga cuidado con cada uno de sus pasos, porque es todo un signo. Porque todo cristiano es la imagen de Cristo, aunque indigna, verdadera. Y la cara que enseña es el trivial reflejo de la faz de Dios en su corazón, envidiable y triunfal. Déjanos, Verónica, mirarla una vez más. Sobre el lienzo en que la has recogido, la Faz del Santo Viático. Ese velo de pladoso lino en el que la Verónica ha escondido la faz del Vendimiador, en el día de su embriaguez, para que eternamente quede en él la imagen por su sangre impresa, por sus lágrimas y nuestros salivazos.

VII ESTACION

No es la piedra bajo la espina ni el roncal del que tira con demasiada fuerza; es el alma que desaparece de repente. ¡Oh, centro de nuestra vida! ¡Oh, caída espontánea! Cuando el imán ne-

tiene polo, ni la fe firmamento, porque el camino es largo y porque está lejano su fin porque uno está completamente solo y el consuelo no existe. ¡Largura del tiempo! Desgana, aumentada en secreto, del mandamiento inflexible de este compañero de leño. Por eso se extienden los dos brazos a la vez, como es que está nadando en el mar. Y no se cae, sólo de rodillas, sino sobre la cara; el cuerpo cae, es verdad, y el alma al mismo tiempo ha consentido. Salvadnos de la segunda caída que se hace voluntariamente por fastidio.

VIII ESTACION

Antes de subir por última vez a la montaña Jesús levanta el dedo y se vuelve hacia el pueblo que le sigue. Algunas pobres mujeres lloran con sus hijos en brazos. Y nosotros, no miremos tan sólo, escuchemos a Jesús que está ahí. No es un hombre que levanta un dedo en medio de ese cromo lamentable. Es Dios, que por nuestra salvación no ha sufrido sólo en pintura. Así, pues, ese hombre, no cabe duda, ¡era el Dios Todopoderoso! Hubo un día en que Dios sufrió esto, realmente por nosotros. ¿Cuál es, pues, el peligro del que hemos sido rescatados a un tal precio? La salvación del hombre es un quehacer tan sencillo que el Hijo, para darle cumplimiento, está obligado a separarse del seno del Padre. Si esto sucede en el Paraíso, ¿qué será en el Infierno? ¿Cuál será del leño viejo, si así es tratado el verde?

IX ESTACION

Ha caído, una vez más, y ésta será la última. ¿Quién levantara el dedo y se vuelve hacia el pueblo. Quisiera levantarme, pero ya no es posible. Porque he sido exprimido como un fruto y pesa mucho el hombre que llevo a cuestas. He cometido el mal, y el hombre muerto que va en mí, pesa demasiado. Muramos, pues, porque es más fácil estar tendido que de pie. Menos fácil vivir que morir, y más estar sobre la Cruz que debajo de ella. ¡Salvadnos del tercer pecado, que es la desesperación! Nada se ha perdido aún, mientras quede la muerte por beber. Y yo he agotado este leño, pero me queda el hierro. Jesús cae una tercera vez, pero es ya en la cumbre del Calvario.

X ESTACION

Ved la era donde el grano de trigo de los Cielos ha sido machacado. El Padre está desnudo, y desgarrado el velo del Tabernáculo. Han puesto mano sobre Dios, y la carne de la carne se estremece. El Universo, herido en el cimiento, tiembla desde el fondo de sus entrañas. Nosotros, puesto que han tomado la túnica y el vestido sin costura, levátemos los ojos, y atrevámonos a mirar a Jesús en toda su pureza. Nada os han dejado, Señor; todo os lo han arrebatado. Hasta la ropa pegada a vuestra carne como hoy día le arrancan su cogullo al monte y su velo a la virgen consagrada. No le queda nada más para taparse. No le queda ninguna defensa; desnudo está como un gusano. Entregado a todos los hombres y al descubierta. ¡Cómo! ¡Es éste vuestro Jesús? Nos hace reír. Está lleno de golpes y de inmundicias. Está pidiendo a gritos un alienista o un policía. «Tauri pingues obsederunt me. Libera me, Domine, de ore canis». Eso no es el Cristo. No es el Hijo del Hombre. No es Dios. Su evangelio es mentira y su Padre no está en los Cielos. ¡Es un loco! ¡Es un impostor! ¡Que hable! ¡Que se calle! El criado de Anás le abofetea, y Benán le besa. Todo se lo han quitado. Pero queda su sangre roja vertida. Todo se lo han quitado. Pero quedan sus llagas resplandecientes. Dios está escondido. Pero queda el hombre de dolor. Dios está escondido. Pero queda mi hermano que llora. Por vuestra humillación, Señor, por vuestra vergüenza. Tened piedad de los vendados. Del débil acorazado por el fuerte. Por el horror de esta última vestidura que os arrancan. Tened piedad de todos los desgarrados. Del niño, tres veces operado, a quien el médico da alientos. Y del pobre herido cuando le renuevan los vendajes. Del esposo humillado del hijo junto a la madre moribunda. Y de ese amor terrible que debemos arrancarnos del corazón.

XI ESTACION

He aquí que Dios ya no está con nosotros; está por tierra. La jauría en masa le aprisiona la garganta como a un ciervo. ¿Habéis, pues, venido? ¿Estáis verdaderamente con nosotros, Señor! Se han sentado sobre Vos, han puesto la rodilla sobre vuestro corazón. Esta mano que tuerce el verdugo es la diestra del Todopoderoso. Han atado al Cordero por los pies, y clavan al Omnipresente. Sobre la Cruz señalan con tiza sus dimensiones mortales. Ahora que va a probar nuestros clavos, vamos a verle la cara. Hijo eterno, cuyo límite es vuestra sola Infinitud. Aquí está con nosotros en este espacio reducido, que Vos habéis codiciado. Aquí está Élías sobre el muerto, acovachado a lo largo de él. Aquí está el trono de David y la gloria de Salomón. Aquí está el lecho de nuestro amor con Vos poderoso y duro. Tiran, y el cuerpo, medio dislocado, cruje y grita. Tenso está ya como una prensa; está horriblemente descuartizado. Para que sea justificado el Profeta que lo predijo con estas palabras: «Han traspasado mis pies y mis manos y contado todos mis huesos». Estáis cogido, Señor, y no podéis escapar. Estáis clavado por vuestras manos y vuestros pies, sobre la Cruz. No tengo nada que buscar en el cielo con el hereje y el loco. Me basta con este Dios que cueлга de cuatro clavos.

XII ESTACION

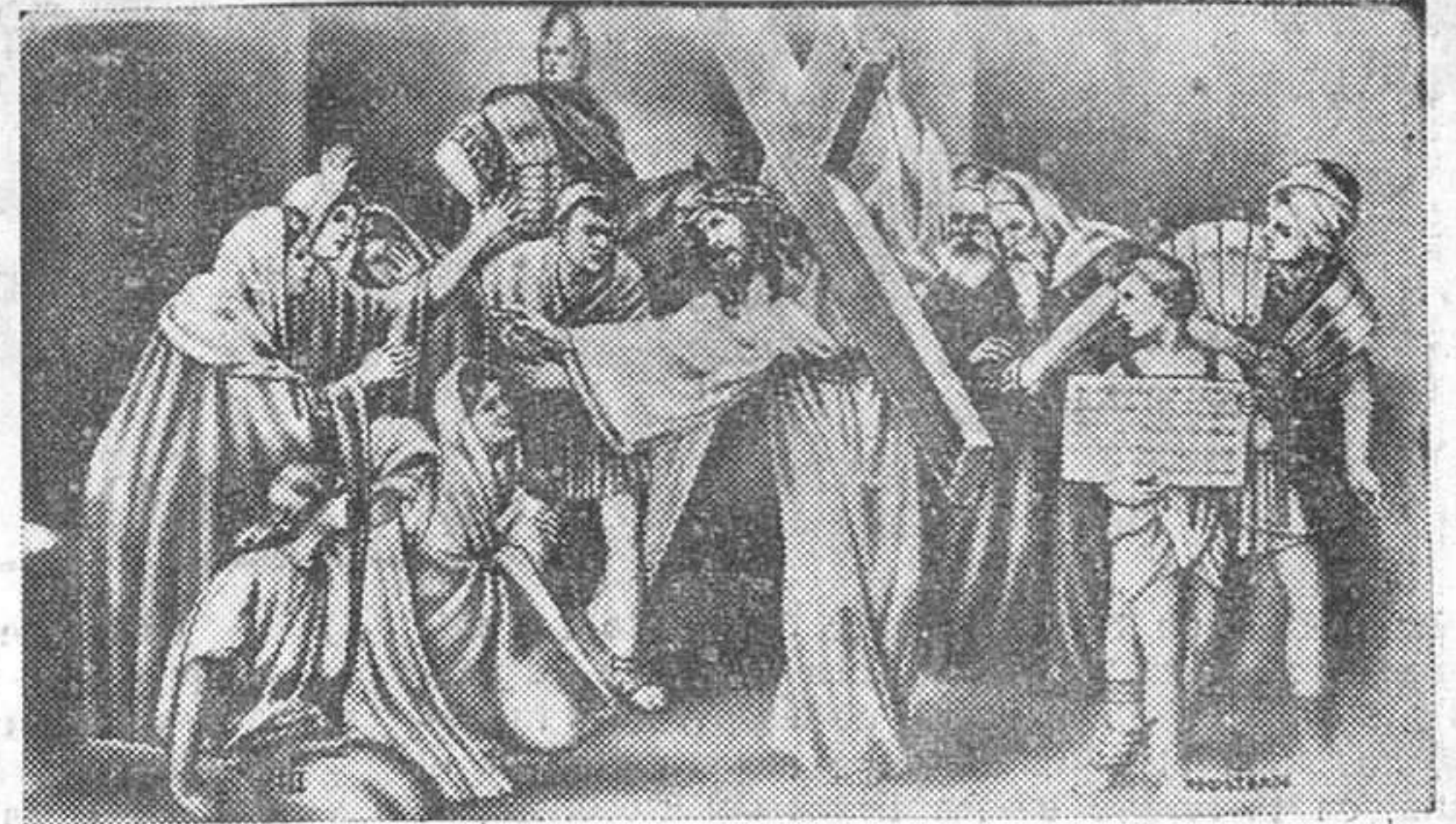
Sufre hace un instante, es verdad, pero ya va a morir. La gran Cruz oscila débilmente en la noche con la respiración de Dios. Todo en ella se consume. No hay más que dejar obrar al instrumento, que dé la unión de la Doble naturaleza inagotable. De la fuente del cuerpo y del alma, y de la hipóstasis, exprime y saca toda la capacidad de sufrir que hay en Él. Está completamente solo, como Adán cuando estaba solo en el Paraíso. Está solo durante tres horas y saborea el Vino. La inevitable ignorancia del hombre en la soledad de Dios. Nuestro huésped está apesadumbrado y su frente se dobla poco a poco. Ya no ve a su Madre y su Padre le abandona. Saborea la copa lentamente y la muerte que le envenena. ¿No tenéis bastante con ese vino agrio y mezclado con agua? Sino que os incorporáis de pronto y gritáis: ¡Sítio! ¡Tenéis sed, Señor? ¿Es a mí a quien habéis? ¿Es de mí de quien tenéis aún necesidad, así como de mis pecados? ¿Soy yo el que falta antes de que todo sea consumado?

XIII ESTACION

Aquí la Pasión termina y la Compasión continúa. Cristo ya no está sobre la Cruz, está con María, que le ha recibido. Lo mismo que prometido le aceptó, consumado le recibe. El Cristo que ha sufrido a los ojos de todos, de nuevo en el seno de su Madre, está escondido. La Iglesia toma entre

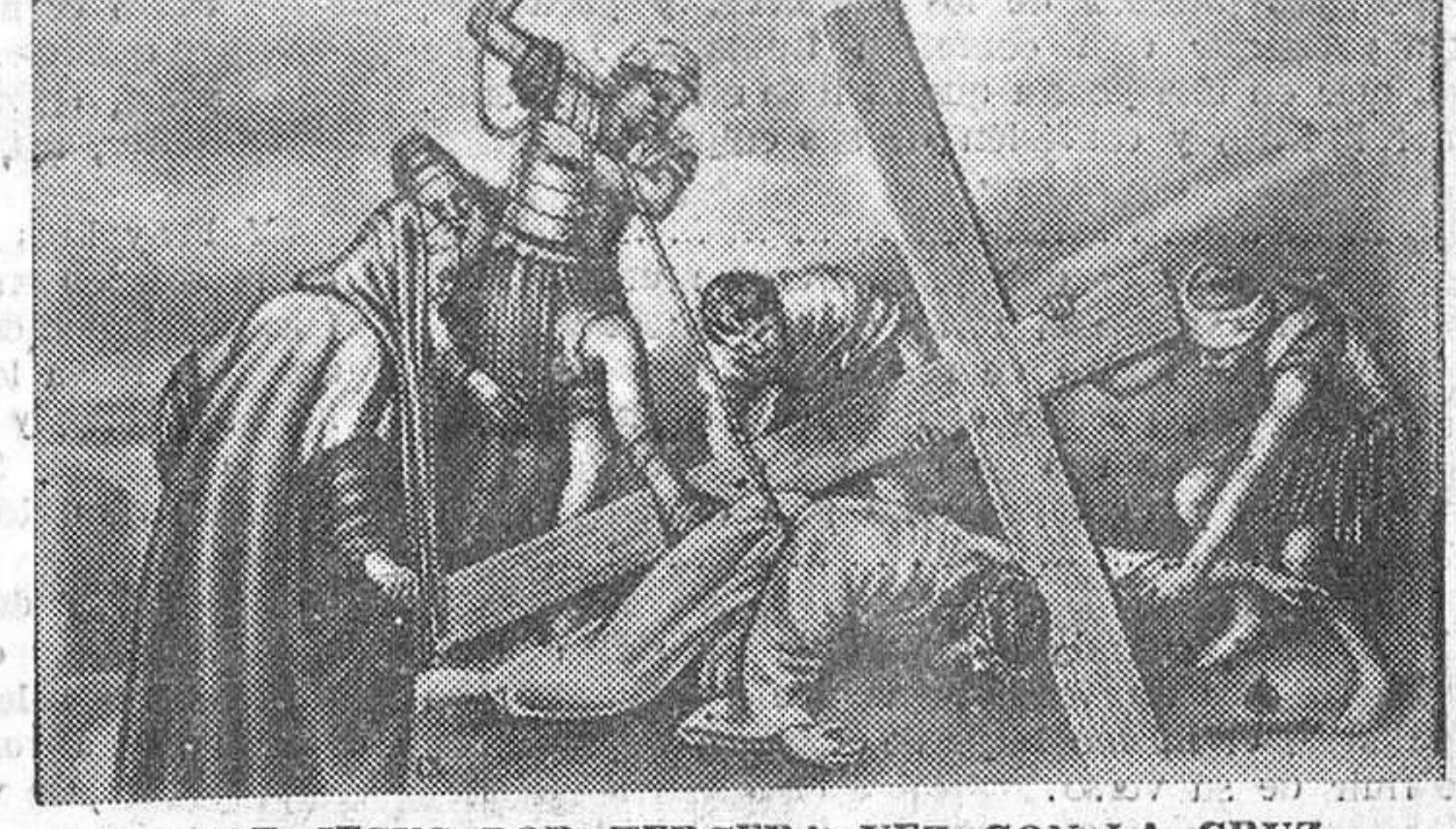
(Pasa a la página siguiente.)

OCTAVA ESTACION



CONSUELA JESUS A LAS MUJERES

NOVENA ESTACION



CAE JESUS POR TERCERA VEZ CON LA CRUZ

DECIMA ESTACION



DESNUDAN A JESUS Y LE DAN A BEBER HIEL

DECIMOPRIMERA ESTACION



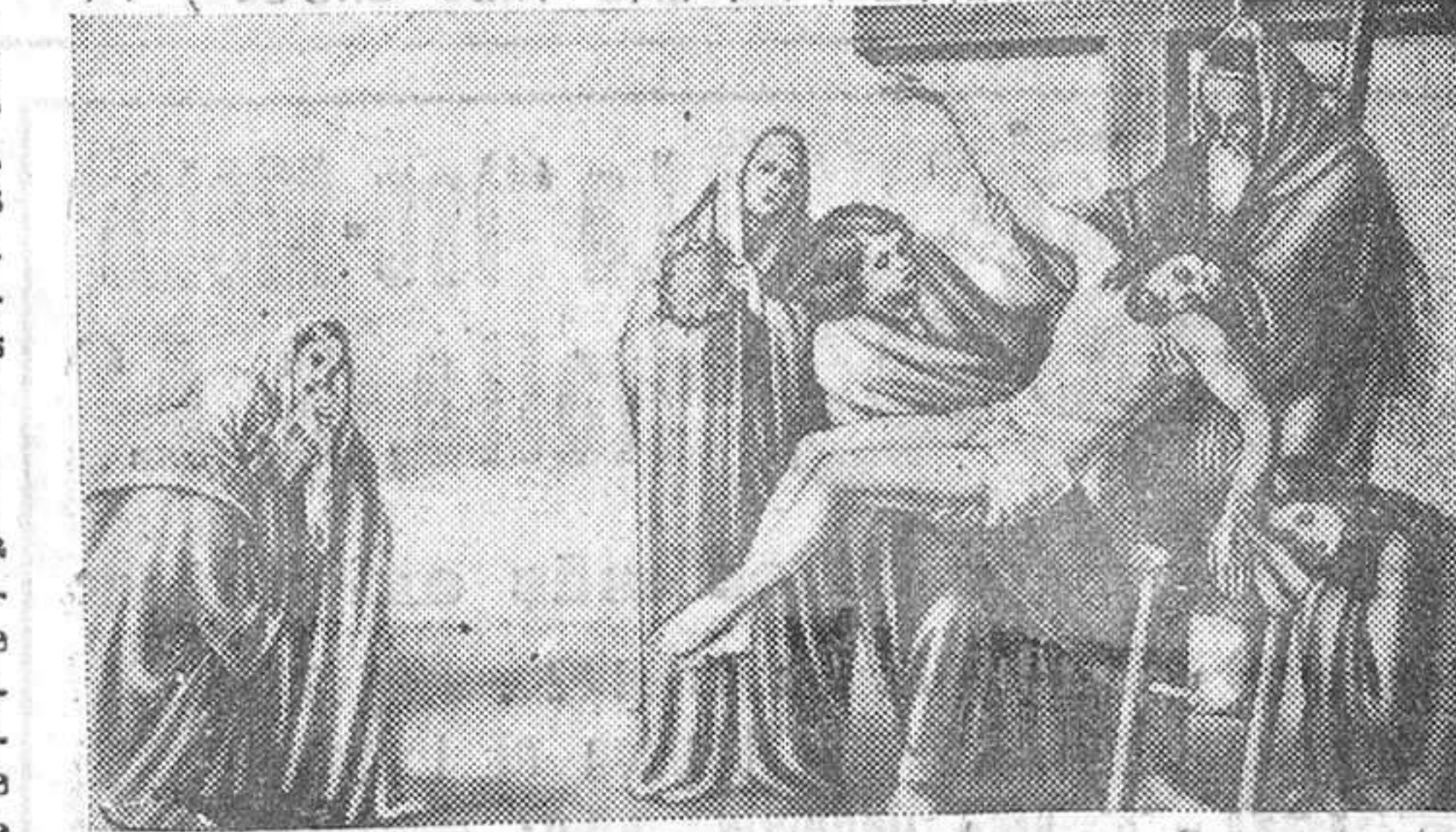
JESUS CLAVADO EN LA CRUZ

DECIMOSEGUNDA ESTACION



JESUS MUERE EN LA CRUZ

DECIMOTERCERA ESTACION



JESUS ES PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU MADRE

DECIMOCUARTA ESTACION



JESUS ENTEERRADO EN EL SEPULCRO

La poesía en la Pasión de Nuestro Señor

Por CARLOS C. BALLESTEROS

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo ha sido siempre manantial inagotable para la sed de los poetas...

La poesía, que lleva en sí lo más puro de los deseos de los hombres, encontró siempre en la Muerte del Señor una forma deliciosa de presentar sus pesares...

Oye, Pastor que por amores mueres: no te espante el rigor de mis pecados, pues tan amigo de rendidos eres...

Y después, cuando a través de los siglos la figura del Señor muriendo se vuelve a reproducir en los altares...

Cuando en mis manos, Rey eterno, os miro y la cándida Víctima levanto...

De 1542 a 1591 vivió San Juan de la Cruz, poeta de sentimientos místicos y sublimes, y aunque sea atribuido a él, sin certeza firme, hay un verso que siempre emociona...

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido...

Luis Rosales también se inspiró en la muerte del Salvador para ofrecernos una muestra de su poesía: poesía que, como todas, se presenta compungida...

Casi en las manos sosteniendo el brio, desprendido y yacente el cuerpo santo, desahogado está, ¡no alzad el llanto!

Y nuevamente el arrepentimiento ante Jesús Crucificado, Rafael Sánchez Mazas, mirando en su interior, va sacando de sus miembros los pecados acusadores...

Delante de la Cruz, los ojos míos quédense, Señor, así mirando, y sin ellos queriendo, estén llorando...

Y Fray Luis de León, en la Ascensión, se queja de la soledad en que nos deja el Señor, porque sufriendo, crucificándose, está con nosotros...

¡Y dejas, Pastor santo, tu gmy en este valle hondo, oscuro con soledad y llanto, y Tú rompiendo el puro aire, te vas al inmortal seguro!

Y luego, en su final, siente envidia de la misma nube que lo envolvió en la Ascensión para elevarlo hacia el Reino eterno:

¡Ay! Nube envidiosa aun de este breve gozo. ¿Qué te aqueja? ¿Dó vuelas presurosa? ¿Cuán rica tú te alejas! ¿Cuán pobres y cuán ciegos, ¡ay!, nos dejas!

Y por último, Unamuno, el eterno errante, el siempre atascado por el "más allá", recoge toda la Pasión en una sola palabra: "Eucaristía", y en ella encuentra gozo y amor:

Amor de Ti nos quemas, blanco cuerpo; amor que es hambre, amor de las entrañas;

y también encuentra dulzura y vida:

Sólo comerte nos apaga el ansia, pan de inmortalidad, carne divina;

El Sacrificio consumado es símbolo, y en él se deja llevar para presentarnos una verificación extraña, en la que las palabras se recortan para adentrarse más en el misterio de la Crucifixión:

Es hacerte nuestro, carne de nuestra carne, y tus dolores pasar para vivir muerte de vida.

El Cuerpo ha desaparecido en su materialidad humana, para transformarse en Hostia Divina, Hostia Santa, en maná asquible a nuestro pecho; y en este comer gozoso, Unamuno parece descansar de su vida de caminante inquieto.

¡Venid, tomad, comed: este es mi cuerpo! ¡Carne de Dios, verbo encarnado, encarna nuestra divina hambre carnal en Ti!

C R E D O Y el Verbo se hizo Carne y habitó entre nosotros... Fue crucificado, muerto y sepultado... Y al tercer día resucitó...

Salamanca, 16 marzo 1959

ILLAN HERMANOS, S.R.C.

Agencia Oficial FORD

CAMIONES Y TRACTORES EBRO

Motocicletas LAMBRETTA y M. V. - Bicicletas ORBEA

Motores industriales y para riego MAMCI Diesel

Avenida de José Antonio, 5

Teléfono 2444

ZAMORA

Música, oración y estilo en nuestra Semana Santa

Música

Porque en este rincón, en esta Zamora, llegado este tiempo, todo es música. No una música bullanguera, ni una algazara, ni un regocijo callejero...

Y no es solamente el religioso concierto de las campanas, el quejido del río o el silencio de los hombres, hecho esta vez música en arrepentimiento y en el llorar...

POP MANUEL ESPIAS SANCHEZ

sentido, tradicional y solemne. Música guardada en los codicilos de su historia y abierta sobre el facistol de su tradición...

lo de la Madre y la soledad de la mujer. Y van llorando las ceras y van llorando sus ojos...

Oración

Mas la vieja ciudad del Romancero, en estos días santos, reza. Y reza con la añosa oración legada por los siglos...

Junto a la música, a ese canto tradicional que estos días entona Zamora, va, muy unida, la oración, Oración vieja y rancia como los siglos...

Estilo

Porque así es nuestra manera de ser. Porque somos sencillos como nuestra tierra. Porque somos constantes como nuestro Duero...

Tierra de Zamora, llana en sus rastrojeras y barbechales, ondulada en los surcos, coronada de cepas, apuada en la soledad ecuestre...



Servicio autorizado: GREGORIO ALISTE Obispo Nieto, 8 Tlf. 2563 ZAMORA

ALFA LA MAQUINA MUNDIALMENTE CONOCIDA ALFA ES UNICA EN SUS DIFERENTES MODELOS ALFA Puede adquirirla en SANTORCUATO, 17 EXPOSICION: AVENIDA DE LAS TRES CRUCES, 12 ZAMORA

La "Iso-Motor Italia, S. A." Construye para los más exigentes: ISO-SCOOTER, ISO-MOTO, ISO-T.19, ISO-CARRO, ISETTA-CARRO. DISTRIBUIDORES: EXPLOTACIONES INDUSTRIALES Y AGRICOLAS, S. A. ALMACENES: Avenida de Portugal, 17 - Teléfono 3065 OFICINAS Y EXPOSICION: Calvo Sotelo, 3 - Teléfono 1901 ZAMORA

Hotel Palas RESTAURANTE SERVICIO A LA CARTA Situado en el centro de la ciudad PLAZA DE SAGASTA, N.º 3 TELÉFONOS 2175 y 2176 ZAMORA

RELOJERIA COSTA GERMAN DIEZ COSTA Relojes DUWARD, CERTINA, EXACTUS, etc. Despertadores CID y ZAFIRO San Andrés, 2 - Teléfono 3267 - ZAMORA

Industrias GAN-BAR NIQUELADOS - CROMADOS - PLATEADOS - DORADOS REPARACION DE CAMAS Y SOMIERES Núñez de Balboa, 2 (detrás de Obras Públicas) - Teléfono 2586 ZAMORA

PERFUMERIA Y DROGUERIA VAQUERO Exclusivos Productos "EUGENE" Calvo Sotelo, 13 Teléfono 2201 - ZAMORA

EL CAMINO DE LA CRUZ (Viene de la página anterior.) sus brazos para siempre la carga de su bienamado. Lo que es de Dios y lo que es de la Madre, y lo que el hombre ha hecho. Todo ello está bajo su mandato, con Ella para siempre. Ella lo ha recogido y ve, toca, reza, llora y admira. Porque Ella es sudario y ungüento, mirra y seputura. Sacerdote y Altar. Cenáculo y Cáliz. Aquí termina la Cruz y comienza el Tabernáculo. XIV ESTACION El sepulcro donde Cristo, que ha muerto después de haber sufrido, es colocado. El agujero

frida, y tostada en las eras. Tierra de pastores, eternos cantores del cielo y las estrellas. Tierra de labriegos que saben de "angelus", de exvotos y de ofrendas. Vieja tierra, parcela de Castilla, mitad desierto y mitad oasis: mitad iglesia y mitad campo de batalla. Tierra de Virgenes y de Cristos, de procesiones y rogativas, de romerías y de minervas. Tierra donde se bendice el pan antes de partir y donde se descubren los hombres al ver al cura. Tierra que sabe rezar porque sabe sufrir, y que sabe cantar porque sabe esperar. Así es Zamora. Nuestra Zamora, que todos los años al llegar el plenilunio que los judíos llamaban de Nissan, se viste de ropones morados, cubre las cruces con velos y hace una semana de procesiones. En Zamora todo es sencillez y belleza. Y es tan sencillo y tan bello como la verdad misma, la cual, si es pura, no lleva la añadidura del artificio. En Zamora todo es sencillo y claro, como el agua y la luz. Todo es dulce como el beso de los niños. Todo es bello, como el amor puro de la juventud. Todo es serio, como la sensatez y el consejo de los viejos. Zamora es toda ella paisaje para el alma. Y su Semana Santa es meditación para la mente y remanso de paz para el corazón. Mas Zamora es honda y es alta. Y su hondura se mete hasta el alma, y la hace sentir y estremecerse, y pensar y meditar, y comprender y llorar. Y su altura la hace elevarse sobre la mezquindad de nuestra pequeñez humana, sobre nuestras pequeñas apetencias diarias, sobre nuestros gustos y nuestros caprichos pobres y pequeños. La Semana Santa de Zamora, para el que la ve, para el que la siente, se va adelantando, poco a poco, día a día, en su espíritu, hasta hacerle gustar y sentir esa dulzura infinita, sencilla y llana, que tienen las cosas sencillas y puras, las que no saben de estridencias ni de extravagancias. En Zamora todo es sencillo, como su tierra. Sencillos los espectadores, los hombres y mujeres, llegados de Aliste o Sayago, con su atuendo típico, que lloran al ver la brutalidad de los sayones, y tiran besos a la Virgen enlutada. Sencillos los desfiles, donde no hay tronos recargados de oro ni de plata, ni mantos suntuosos, ni túnicas vistosas, ni claveles ni magnolias. Aquí, solamente, unas parihuelas para llevar a Cristo muerto, unos "pasos" para sacar los grupos escultóricos, estameñas, capas pardas de pastores, rústicos faros... ¡Ah!, pero la fe, la piedad, la religiosidad de un pueblo hecha encarnación y vida en sus imágenes, en sus hombres, en sus procesiones. Ya nacieron las violetas en Valerio y florecieron los romeros del huerto episcopal. Ya los almendros están cuajados de flores y en las torres hay por banderas cigüeñas. El sol tarda en ocultarse y lo hace en preciosos arreboles. Una placidez en el ambiente lo llena todo. Hay olor a laurel fresco, y a magdalenas y aceitunas. Las túnicas se han puesto al aire templado para que se les quite el olor a naftalina. Comienzan a llegar los hijos de fuera. Se han terminado los Via Crucis al Yacente y las novenas a Nuestra Madre. Estamos en Semana Santa. Zamora se viste de morado y conmemora, solemnemente, la Pasión del Señor.

La "Casa de Zamora", en Salamanca, organiza una excursión para venir a nuestra ciudad en los días de Semana Santa

Se tiene el proyecto de reproducir la imagen de la Virgen del Tránsito para entronizarla en la iglesia de San Martín

Y se desea construir edificio propio con materiales y tierra de Zamora

Conforta y alienta sobremanera poseer la certeza de que los zamoranos residentes fuera de la tierra natal se preocupan por las cosas de Zamora, como, por ejemplo, don Eleuterio Ferreira, presidente de la "Casa Zamora" en la vecina y entrañable ciudad de Salamanca.

Don Eleuterio Ferreira es jefe de los Servicios Municipales Veterinarios de Salamanca, secretario de la Sección de Amigos de Portu-

—¿Suficientes?
—Mantenemos cuotas muy bajas para haber frente a las necesidades de la "Casa".
—¿Proyectos?
—Actualmente se ha constituido la Cooperativa de Viviendas de Nuestra Señora la Virgen del Tránsito, que reportará un gran beneficio en un futuro no muy lejano. Aspiramos a construir cien viviendas para albergar a los za-

demás autoridades salmantinas han sido figuras principalísimas, como igualmente la Radio y la Prensa locales. También hay que resaltar la aportación de la Unión Deportiva de Salamanca, cuya Directiva el mismo día del terrible suceso se entrevistó con nosotros para informarnos de que los jugadores y directivos ponían a nuestra disposición un donativo.

Nuevamente la conversación cambia de rumbo. Ahora para hablar de la Semana Santa zamorana.

—Tenemos el propósito de organizar una nutrida excursión para ir a Zamora durante la Semana Santa. Desde luego, puede asegurarse el éxito, porque aquí son muchísimos los que admiran nuestras incomparables procesiones. Precedimos el santísimo Cristo de las Llamas, con el fabuloso Crucificado de Becerra; desfile procesional de Jesús Yacente por la parte vieja de la ciudad de Zamora, en la noche fría y sin luz del Jueves Santo; conmovedor paso del Jesús de

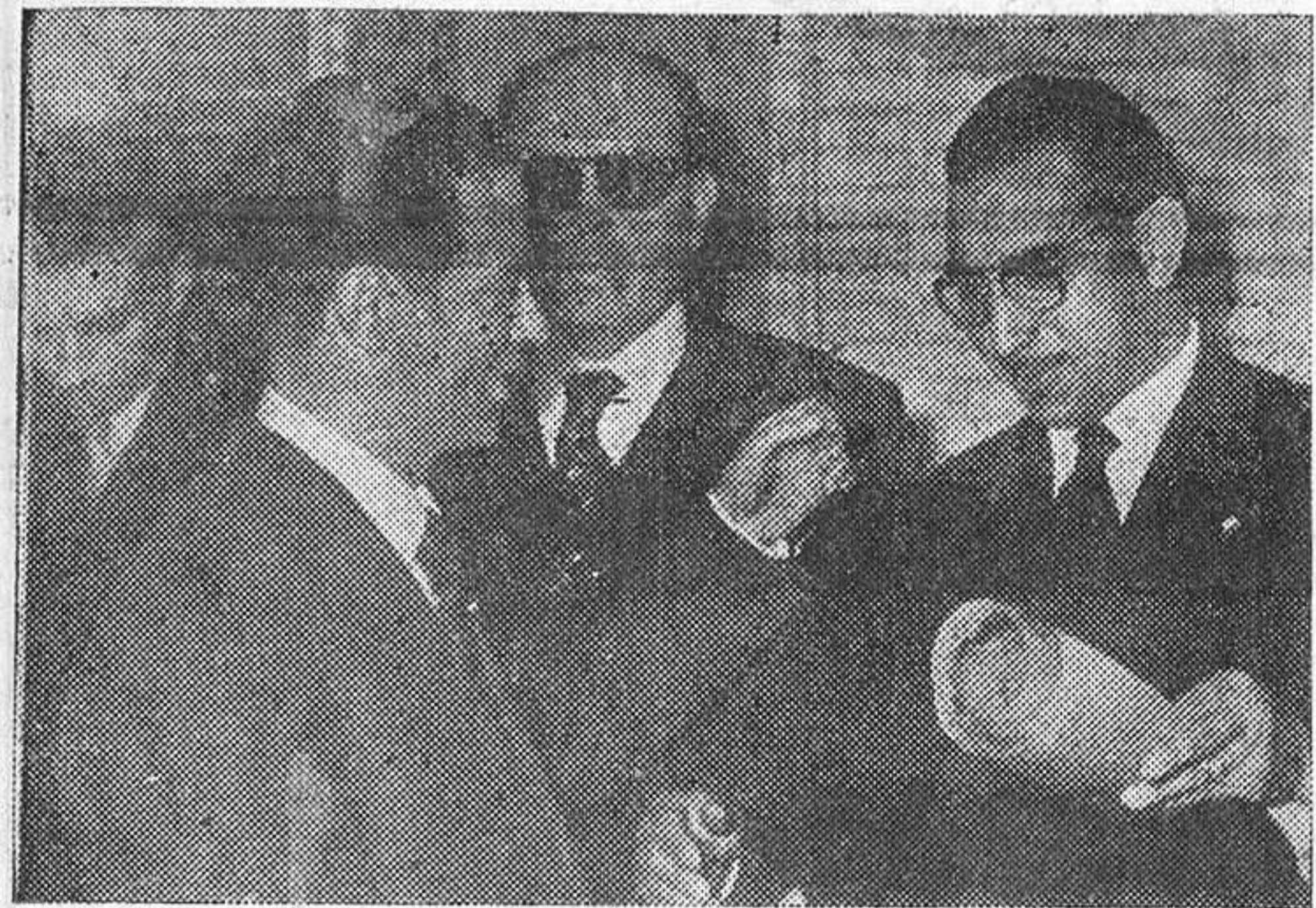
San Frontis por el puente de piedra, que se alza sobre el río Duero... Todo digno de admirar un año y otro.

Seguramente el señor Ferreira nos dice que tienen una gran aspiración: tener casa propia. Hace un edificio propio con materiales y tierra de Zamora. Tierra de cada partido judicial, para que Zamora y la provincia estén en Salamanca.

Admirable aspiración, como también la creación de una residencia estudiantil en la misma "Casa Zamora", que aspira igualmente a ayudar a los hijos de los zamoranos necesitados para darles estudios e incluso carreras.

Finalmente el señor Ferreira nos ruega que hagamos patente su agradecimiento a todas las autoridades de Zamora, de las que ha recibido atenciones siempre y cuando ha necesitado llegar o dirigirse hacia ellas.

Lo hacemos.



El señor Ferreira, entregando un pergamino de honor al director del Coro "Haedo", don Emilio Anton.

gal, director de la revista "Ferias, Mercados y Ganados", presidente de la "Casa Zamora" y hombre que goza de muchas y muy buenas simpatías en Salamanca, Zamora y Portugal, en cuyos tres lugares cuenta con honrosos y sinceros afectos.

Con la amabilidad que le caracteriza e incondicionalmente, el señor Ferreira se ha puesto a nuestra disposición. Por lo mismo, nos ha ido detallando toda cuanto información de él hemos interesado para IMPERIO.

—En noviembre del año 1956 se creó la "Casa Zamora" con el firme deseo, naturalmente, de unir aún más a todos los zamoranos residentes en Salamanca. Coincidiendo un día con los señores Luengo, Lozano, Calvo y Pérez Díez, acordamos celebrar una reunión entre paisanos para llevar a efecto nuestra iniciativa, cosa que logramos al poco tiempo.

—Primera Directiva?

—Es casi la misma de los presentes momentos. Presidente, un servidor; vicepresidente, don Manuel García Gutiérrez; secretario, don José García Díaz; tesorero, don Francisco Calvo Castellanos; contador, don Julio Asensio Matilla; vocales, don Antonio Prieto Cereceda, don José María Pérez Llorente, don Ursicino Zamora Alvarez, don Justino de Dios Feljo y don Antonio de Dios, y representantes de los partidos judiciales: por Zamora, don José Avedillo; por Alcanices, don José Galán Escudé; por Benavente, don Antonio González Alonso, y por Puebla, don José González Rodríguez.

—Número de socios en los primeros momentos?

—En seguida llegamos al centenar.

—¿Actualmente?

—Alrededor de los quinientos.

moranos que lo necesitan. Para el logro de nuestro propósito estamos en gestiones con el Ministerio de la Vivienda. Por otra parte, tenemos el proyecto, también para llevar a efecto próximamente, de reproducir a su tamaño natural la imagen de la Virgen del Tránsito, para entronizarla en la iglesia de San Martín, muy próxima a la Plaza Mayor, con el fin de celebrar allí nuestros cultos y reunir en la devoción a todos los zamoranos que residen actualmente en Salamanca. Ello pensamos que está para el día 15 del próximo mes de agosto, que es la festividad de nuestra Patrona. Con tan fausto motivo celebraríamos solemnes actos religiosos y brillantes fiestas profanas. Pensamos traer el "Coro Haedo", que aquí, como en todos los lugares, goza de bien ganado prestigio.

Gira seguidamente la conversación, que tiene lugar en el "hall" del Gran Hotel, sobre la valiosa ayuda prestada por Salamanca a los damnificados de Ribadego.

—Nosotros, la "Casa Zamora", nada más tener noticia de la terrible catástrofe, nos pusimos en contacto con Radio Salamanca y las primeras autoridades locales, con el fin de prestar la más urgente y eficaz ayuda. Varios directivos nos trasladamos al siguiente día al mismo Ribadego, donde dimos cuenta al señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Zamora, señor Murillo de Valdivia, de nuestro propósito, y desde entonces no cesamos un solo día en recabar fondos y cuya suscripción en favor de los damnificados de Ribadego, entregada recientemente por el Gobernador de Salamanca al de Zamora, creo que ha sido un éxito. En esta valiosa ayuda, naturalmente, el Gobernador de Salamanca, Alcalde, Presidente de la Diputación y

CAMISERIA SEGURADO

PLAZA MAYOR, 10

NOVEDADES OSCAR

PLAZA MAYOR, 15 SALAMANCA

CAMISERIA LOS ANGELES

Gran surtido en artículos de señora y caballero
GENERALÍSIMO FRANCO, 47 TELÉFONO 4364
SALAMANCA

ARTICULOS BELLAS ARTES REGALOS SELECTOS . EXPOSICIONES

MIRANDA
SALA DE ARTE
GENERALÍSIMO FRANCO, 23 TELÉFONO 5159
SALAMANCA

Laboratorios IVEN

Al servicio de la Ganadería y Avicultura
SUEROS - VACUNAS - ESPECIALIDADES
Para cada enfermedad, la vacuna, el suero o el medicamento específico
DELEGACION:
PLAZA DE SAN JULIÁN, 14 TELÉFONO 2183
SALAMANCA

BATERIA DE COCINA Y HERRAMIENTAS
MATERIAL ELECTRICO
Ferretería J. Lozano
PLAZA MERCADO, 7 TELÉFONO 2209
SALAMANCA



Caja de Ahorro

y

Monte de Piedad de Salamanca

ESTABLECIMIENTO BENEFICO FUNDADO EN 1880, INSCRITO EN EL REGISTRO ESPECIAL DE ENTIDADES DE AHORRO DEL MINISTERIO DE TRABAJO POR R. O. DE 2 DE DICIEMBRE DE 1930

OPERACIONES PRINCIPALES:

SE EFECTUA TODA CLASE DE OPERACIONES DE AHORRO: A LA VISTA, A PLAZO Y POR INTERCAMBIO. SE CONCEDEN PRESTAMOS CON GARANTIA PRENDARIA, CON GARANTIA PERSONAL Y CON GARANTIA HIPOTECARIA DE FINCAS RUSTICAS Y URBANAS Y COMPLEMENTARIOS PARA LA CONSTRUCCION.—PIDA INFORMES

DATOS AL 28 DE FEBRERO DE 1958

AHORRO - 726.174.474,18
RESERVAS - 21.314.719,91
IMPOSITORES - 136.718

SUCURSAL EN ZAMORA

DOMICILIO SOCIAL: CALLE SAN ANDRES, 14

CONSEJO { Consejojero: D. CESAR GARCIA LOPEZ
" " D. RUPERTO CACHO ANTON
Director: D. JOSE EGIDO GALACHE
OFICINAS EN LA PROVINCIA { BENAVENTE - Cortes Leonesas, 2.
TORO - Calvo Sotelo, 2.
FUENTESAUCA - Salamanca, 6.
ALCANICES - Plaza del Generalísimo, 11.
PUEBLA DE SANABRIA-Plaza del Arrabal, 4.

Sociedad Anónima MIRAT

Fábrica de Acidos
Superfosfatos - Abonos
Almidones - Féculas
Sacos y Arpilleras

Apartado 50 - Teléfonos 3300 y 3301 - SALAMANCA

"FERIAS, MERCADOS Y MATADEROS"

Revista nacional de información comercial, agrícola, ganadera y avícola
Suscripción: 150 pesetas al año - Publicación mensual
La revista que debe ser leída en todos los hogares campesinos
Director: E. FERREIRA, jefe de los Servicios Municipales Veterinarios de SALAMANCA
CORREHUELA, 4 SALAMANCA TELÉFONO 4133

GRANJA MONTSERRAT - SALAMANCA

(NOMBRE REGISTRADO)

Calificada de MULTIPLICACION y Controlada por CEAS

CAMPAÑA 1959
RAZAS
LEGHORN BLANCA
(RICE RHODE ISLAND x LEGWORN R-M)
Polluelos de UN día - Pollitas de UNO a CINCO meses

Modernísimas y nuevas instalaciones de incubación automática en incubadoras Jamesway.—Amplias garantías en el sexado con aparato japonés Chictester. Nuestras manadas de pollitas, criadas en pleno campo y de todas las edades, son algo excepcional en FORTALEZA VIGOR SANIDAD DESARROLLO

Cerdos al destete, machos y hembras, pura raza LARGE WHITE. Procedencia directa Inglaterra. Pedigrée controlado.

OFICINAS Y ALMACENES

Escribanos y le enviaremos catálogos con todos los detalles que le pueden interesar.

Santa María la Blanca, 14. Teléfonos: 4006 4007
Apartado núm. 84. Telegramas: EFESA.
SALAMANCA

MUEBLES
Nuño, S. L.
 Avenida de Mirat, 41
SALAMANCA
 ROGAMOS A LOS COMPRADORES QUE NOS VISITEN SIN COMPROMISO Y VEAN NUESTRO SURTIDO INMENSO EN
Muebles de todas clases y precios

Nuño, S. L.
 AVENIDA DE MIRAT, 41 * TELEFONO 1150
SALAMANCA
 La Casa más surtida en repuestos del automóvil
 Neumáticos - Accesorios - Servicio completo del automóvil - Bicicletas B. H. - Baterías TUDOR
 Agencia oficial D.K.W., Peugeot, Mercedes, Austin
 Engranajes de todas clases
 Exclusiva de BARREIROS DIESEL

AMARA, S. L.
 Agencia oficial RENAULT
 Motocres BARREIROS DIESEL
 Motocicletas ROA - Pistones y camisas BORG
 Tractores DEUTZ - Remolques de todas clases
 Coqueadoras AKTIV
 Neumáticos, repuestos y accesorios
 Torres Villarroel, 1 - Teléfono 4351 - SALAMANCA

Palacio del Automóvil
S. L.
Servicio Oficial SEAT
 Maquinaria moderna para talleres - Lavados - Engrases - Frenos
 Direcciones - Limpia motores y radiadores - Reglaje de faros
 BASCULA 30 TONELADAS
 Neumáticos - Amortiguadores - Discos de rueda
 Neumáticos repuestos - Portaequipajes - Viseras, etc.
Servicio oficial de frenos URR
 Avenida de Italia, 5 y 7 - Teléfonos 5256 y 5633 - SALAMANCA

FOTO-COPIAS EN EL ACTO
Horna
 Reproducción de documentos
 Reproducción de fotografías
 RUA, 29 - SALAMANCA

Oración por Poncio Pilatos

Señor Jesucristo:
 No hemos tenido caridad con el hombre que te envió al patíbulo. Y, sin embargo, él era también un prójimo, era un hermano, era ese "otro Cristo" difícil que es objeto directo del amor cristiano. Todos los años, al llegar la comen-

moración de tu Muerte, cubrimos a Pilatos con el peor de los denuestos. Lo llamamos cobarde y lo dejamos tirado en la cuneta de la Semana Santa. Así, sin riesgo, descargamos sobre sus espaldas el fardo vergonzoso de todas nuestras cobardías.

Hoy, en compensación, vengo a pedirte por Poncio Pilatos. Ya sé que muchos se escandalizarán, pero yo te digo que él fue un hombre tranquilo y quiso salvarte. Oyo a su mujer que intercedía por Ti. Rasgó tus espaldas, con hábil estrategia de buen político romano, para que no te taladraran los clavos ni abrieran el pecho de un lanzazo. Pero él tenía el Poder. Y Tú sabías, Señor, que éste, con el Dinero, es el peor enemigo que puede tener la dignidad de un hombre. Y en el último minuto le faltó valor para jugarse el cargo. Después quiso remediar su flaqueza con esa triste valentía de los cobardes, que no se llama bravura, sino bravuconería, y cuando te pidieron los judíos que quitase de tu sentencia el título de tu Realeza, contestó: "Lo que está escrito, escrito está".

Señor: acuérdate de Pilatos y concédele, si no lo has hecho todavía, la gracia de la salvación eterna. Y ayúdale con tu Luz y con tu Fuerza, con tu Humildad y Misericordia, a todos los que mandan. Mira que se ven forzados a vivir

en medio de ese octavo pecado capital que se llama la Política donde se instalan sin pudor la mentira y la tiranía, la ingenua afabilidad y la soberbia y donde tienen fácil acceso todas las formas sutiles de la cobardía.

Señor: que cuando lleguemos a la otra ribera Pilatos esté allí. El a pesar de todo, era un hombre bueno. Te lo aseguro. Por lo menos tan bueno como María de Magdala, la mujer adúltera, y el buen ladrón. Y Pedro. Pedro fue un cobarde también, Señor; no lo olvides. Y, sin embargo, está allá arriba sin lágrimas ya y sin rubor. Pilatos no fue un hipócrita, sino un cobarde, un débil, y para los débiles hay perdón. Así sea,

J. M. ECHENIQUE

BAZAR
EL CORRILLO
 JUGUETERIA - BISUTERIA - ARTICULOS DE PIEL
 PETACAS - BILLETOS - CINTURONES
 CORRILLO, 5 SALAMANCA TELÉFONO 2751

VUELVA A VIVIR AQUELLOS SUCESOS QUE HACE AÑOS LE IMPRESIONARON, A TRAVÉS DE LOS ENTRENIDOS REPORTAJES RETROSPECTIVOS QUE ILUSTRADOS CON FOTOGRAFÍAS DE LA ÉPOCA, APARECEN CADA SEMANA EN LAS PAGINAS DE
"FOTOS"
 LA MEJOR REVISTA DE ESPAÑA SE PONE A LA VENTA TODOS LOS SABADOS

Máquinas de Escribir, Sumar, Calcular y Cajas Registradoras
 Muebles metálicos de oficina. Balanzas y Básculas
FORCAT
 Avenida Mirat, 39 Teléfono 1184 SALAMANCA

José María Viñuela, S. A.
 VESTIDOS DE COMUNION
 SALAMANCA
 PLAZA MAYOR

Gran Hotel Salamanca
Gran Hotel Princesa
CASTILLO "BUEN AMOR"
 A treinta y cinco kilómetros de Zamora

HOTEL LAS TORRES
 RESTAURANTE - CAFETERIA - REPOSTERIA
Plaza Mayor, 42 SALAMANCA

HOTEL SUR
 BAR RESTAURANTE
Paseo Infanta Isabel, 9 (Atocha) MADRID

NIETO E HIJOS, S. A., saluda a la ciudad de Zamora, ofreciéndoles en sus visitas a Salamanca y Madrid los servicios, el confort y la distinción de sus magníficos establecimientos.

MIS TRES COFRADIAS

A los hermanos de todas las Cofradías de nuestra Semana Santa incomparable, con mi nostálgico recuerdo de cofrade de tres de ellas y el acendrado amor que, como zamorano, se siente por todas las demás.

Por JESUS HUERTA

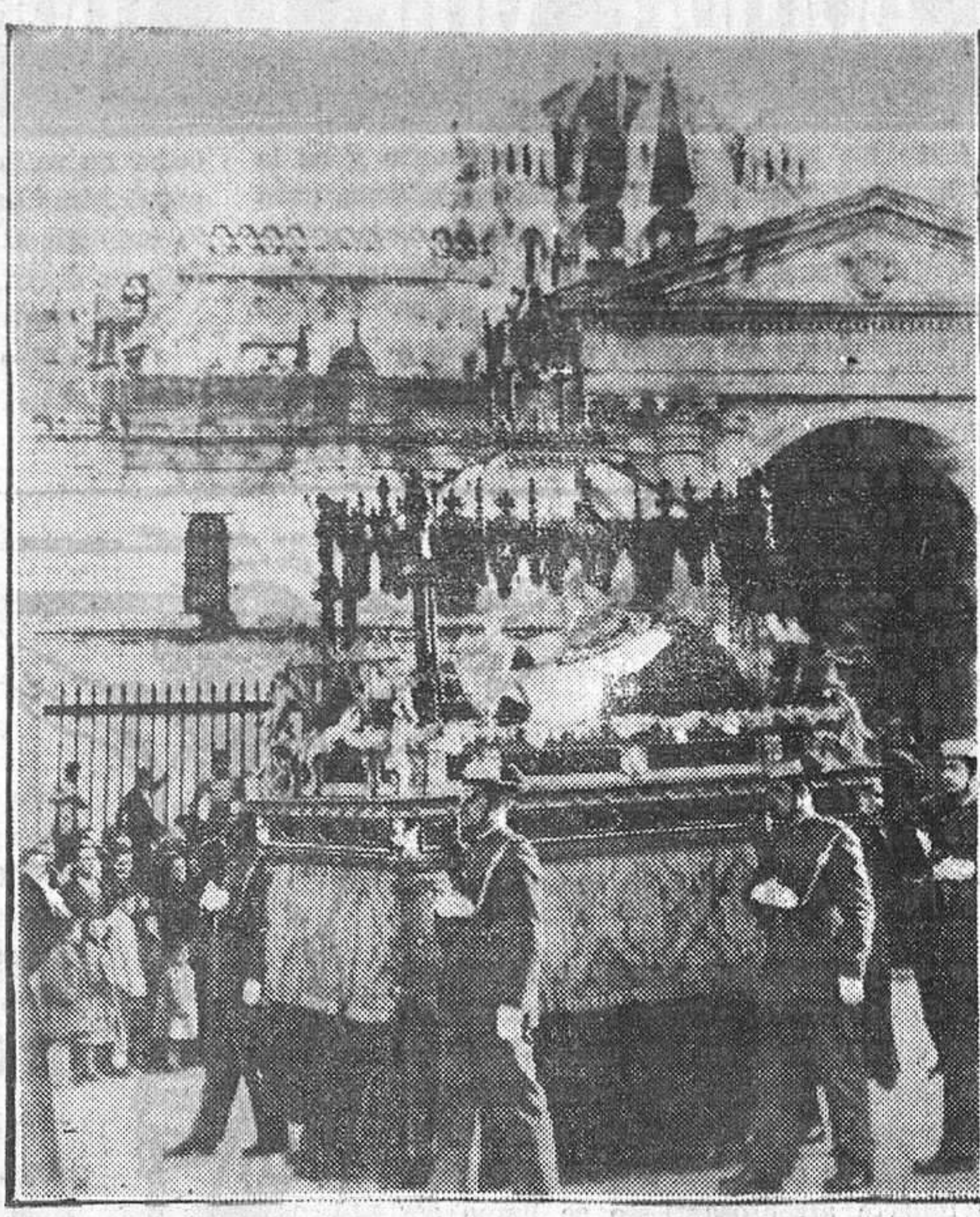
En el rápido galopar de los años llega para los zamoranos "de dentro" el máximo acontecimiento anual de una nueva Semana Santa con su cortejo emocional que, no por repetido año tras año, deja de vivirse con nuevas y redobadas ilusiones. Y es que nuestra Semana Santa tiene un período de añoranza que dura desde que se saborea el "dos y pringada" del Domingo de Resurrección hasta que, al año siguiente, empezamos a presenciar la procesión de "la Borriquita". Llegan para ellos los mejores días en que el alma, a fuerza de ensancharse en esa mezcla impar de piedad, tradición y recuerdos, se sublima, se aplica de pastones, se abraza con los lugareños de Alste o de Sanabria, se compromete con los espíritus de Ramón Alvarez, Torija, Benllure, Aurelio de la Iglesia y demás imagineros y, en fin, ora al Señor con los encapuchados penitentes que desfilan...

Por eso quiero recordaros, hermanos de las Cofradías del Silencio, del Santo Entierro y del Yacente, por personalizar en vosotros mis vivencias pasadas, seguro de que los demás cofrades del resto de las Hermandades harán suyos estos recuerdos, con la sola variación de nombres y de lugares. ¿Qué más da cuando todos somos, por igual, zamoranos y entusiastas?

Quiero recordaros a vosotros, a los que vivís y a los que se fueron; a los que este año y alguno más —contra mi voluntad— me echasteis o me echareis de menos a esa hora, tan nuestra, de enfundaros la blanca túnica del Silencio, en el claustro de la Catedral, en el rincón de siempre junto a la puerta que da al templo, donde año tras año nos hemos dado esos abrazos de saludo al encontrarnos, o ya en ese momento emocionante de arrodillarnos, con nuestro rojo caperuz al brazo, a orar en nuestro encuentro con el Divino Señor de las Injurias, que parece bendecirnos con su diestra de intereseos desgarrados por el clavo; o

instantes después, cuando va llegando algún amigo rezagado a aquella nave de la epístola —junto al confesionario del penitenciario— ¿lo recordáis? O cuando entran el hermano César Cortada o don Joaquín Ramos, nuestro presidente metiendo prisa por organizar el primer esbozo de filas, que luego en el atrio, vamos a jurar, arrodillados sobre unas losas casi siempre húmedas por la reciente lluvia. ¿Cómo pervive en todos la memoria de don Dacio y aquellas palabras suyas de exhortación a la penitencia...!

La tarde del Viernes Santo la cubre por completo el recuerdo de esa Real Cofradía del Santo Entierro, de tradición familiar ancestral para mí, en la que, por mí o representando a mis mayores he recorrido todos los pasos y recuerdo aquellos años difíciles, de los años anteriores a nuestra guerra, en que los cofrades, en más de una ocasión, tuvimos que ser guardianes efectivos de las queridas imágenes, luchando a brazo partido por defenderlas de las turbas en la Plaza Mayor. ¿Cómo voy a olvidar esta Hermandad del Santo Entierro? Y así, la tarde del Viernes me parece oír el incansable afán previo de Alejandro, de Molinero y demás directivos, en el interior de San Esteban, acoplado a los hercúleos costaleros para que vayan alineando las pesadas andas de los nueve "pasos" fuera de la iglesia, y al dieciocheso "Barandales", que comienza a sonar las graves esquilas de la Cofradía. Y empieza el desfile lento, majestuoso, pleno de solemnidad y empaque, y fuera ya, ante el Cuartel viejo, el Ejército de España rinde los primeros honores al Cristo Muerto, que acaban de descender de la Cruz las piadosas manos de Nicodemus y de Arimatea. ¡Qué calor, en las tardes de sol, el de esta túnica de terciopelo negro, en Santa Clara y en Sagasta, ante el resol románico de la Magdalena, o cuando se pasa ante la estatua del bueno de don Ramón Alvarez —el "señor Ramón, el imaginero"—, que parece aprobar y bendecir, con su mirada de genio los cuatro "pasos" que él tallará para esta Cofradía... Luego, en la Catedral, el oasis de oración, de paz y de frescor del templo oloso de cirios, mientras cae de lo alto —yo diría que del cielo mismo— el mensaje eterno de fe del sermón, y fuera, en el atrio, está la policromía de las gentes admirando los "pasos" que allí quedaron; y los jóvenes se extasían ante la rubia e incomparable belleza de la doncella de Magdalo; las carraucas de Alste admiran la postura —y hasta la apostura— de Longinos, y los más curiosos cajaligan la difícil posición del calvo Arimatea en lo alto de la Cruz



tras la sección de cordones y faroles amarillos. Porque el portador habitual de uno de estos faroles amarillos —el entrañablemente inolvidable y querido Manolo Vidala— faltaba, por primera vez y para siempre, a la cita anual que nos dábamos, desde que ambos formáramos en la Cofradía en el mismo año de su fundación, bajo aquella paternal dirección del bueno y santo don Antonio Alonso. ¡Qué peso más liviano el de la cruz al lado de los pecados! ¡Qué tristeza más grande la del recuerdo hacia los que fueron, cuando llega el momento mismo de sentir su presencia inmaterial, en la ausencia que el Señor dispusiera!

Y, al final, ese Miserere pavoroso de la Plaza de Cánovas, cuyas notas lúgubres y solemnes parecen arrancadas de un viejo claustro románico y entonadas por monjes barbudos de blanca cogulla espectral, para entrar de nuevo en el templo con la Divina Carga entonando el "Perdón, ¡oh Dios mío!"... ¡Como reaviváis, hermanos, año tras año, estas estampas! ¡Y cómo se sienten cuando no pueden vivirse!

Ya sé que todos los zamoranos de verdad, en estas mis tres Cofradías, o en las otras no menos queridas, tendréis estos mismos o parecidos recuerdos. Porque, ¿quién

el tono de la Vera Cruz, o a don Magin Prieto siempre al lado del "paso" de "La Caida"? ¿Cómo olvidar a éstos y a tantos más que el Señor, en sus supremos designios, nos llevara?

Todos tenéis, como yo, vuestros recuerdos y vuestras penas. Si me he permitido traer estas impresiones mías, es para que cada uno os hagáis estas o parecidas reflexiones. Y a hacerlas para que todos, todos, recemos por ellos, hermanos. Por ellos y por el deseo de que todos juntos podamos vivir de nuevo estas emociones muchos años y podamos seguir pidiendo por los que se nos fueron... y por todos. Amén.

J. H.

LOS HERMANOS COFRADES

El buen paño... En esta arca vieja de Zamora hay guardados muchos tesoros que nos legaron nuestros mayores y que ellos fueron adquiriendo a precio de sangre, de honradez y de piedad. Nuestras devotas iglesias, nuestras costumbres sencillas y esta Semana Santa que encanta por su religiosidad y su fervor.

Yo quiero destacar y cantar, más que las bellas esculturas o las sentidas marchas fúnebres, la actitud de esos hermanos cofrades, que son algo esencial que caracteriza y define esta Semana Santa de Zamora.

En otras ciudades, las imágenes son más ricas, los vestidos de los cofrades más vistosos; aquí todo es sencillez, pero tiene el encanto, el espíritu que se fué formando a través de los siglos y que por gracia de Dios perdura intacto, sostenido y avivado por las cofradías.

Se puede pintar un árbol, hacerlo de escayola y llenarlo de admiración; pero nunca será como el manzano verdadero que nos da sombra y ricos frutos. El clavel de plegülas nunca tendrá el encanto del clavel de maqueta que se asoma a un balcón buscando la vida y el sol y ofreciendo perfume y color.

El árbol es algo más que la apariencia de las hojas y las ramas; es la vida que va dentro. Los cofrades no son la túnica y el caperuz, ni los cordones, ni las cruces; tampoco el individuo que va dentro, más o menos callado o encorvado. Es el espíritu, la savia, la religiosidad que mantiene viva la Semana Santa y hace que después de muchos siglos cada año, en primavera, florezcan en la ciudad túnicas blancas, negras, moradas o capás pardas, que besa el sol complacido o que hacen estremecer de admiración a las estrellas.

Y este espíritu no desfallece, es más vigoroso cada día. ¿Cuántos son los cofrades? Todos los hombres de Zamora. Unos en activo, otros jubilados ya y que miran con cierta nostalgia los desfiles porque sus fuerzas no les permiten seguir la procesión. Pesean mucho sus años y sus pies y la cruz que la vida clavó en su corazón; pero se consuelan viendo que una parte de su sangre, sus hijos, sus nietos, siguen desfilando, o debajo de un "paso" o en la larga fila de la "procesión"; y al pasar le hielern una seña; y el viejillo, emocionado, miró a Cristo muerto y le dijo mientras se limpiaba una lágrima: "Ya puedes llevarme, Señor, que mis ojos han visto que aun sin mí la procesión sigue. Otro año los veré desde el cielo."

Las esposas, impacientes, esperan ver pasar a su marido el albañil, el abogado, el médico. Al fin lo distinguen; sí, aquel es; va muy serio, muy devoto. Su corazón de esposa da un vuelco: en su rostro una sonrisa, unas lágrimas, una oración: "Virgen Santa, Jesús mío, ahí va; ya lo ves, acórgate de él. Es bueno, tiene buen corazón; si no cumple mucho es por los amigos, por el mucho trabajo; pero, ya lo ves, cree en Ti y todos los años va en tu procesión. Acompáñale siempre, Señora, buen Jesús, y sobre todo es el último viaje a la Eternidad."

Las cofradías son para eso: Para hacernos más buenos para seguir a Cristo de cerca, aunque a lo largo del año alguna vez le sigamos de lejos.

Los cofrades saben que cumplir, un doble rito: El personal de confesar a Cristo y el colectivo de sostener la Cofradía como buen zamorano. Y qué de heroísmos en este doble empeño: Ahorrar para pagar la túnica, ir enfermo en la procesión, resistir treinta años debajo de la mesa de un "paso" Al principio,

PAÑERIAS

Caudio

Le recuerda

sus artículos en trajes de caballero

- ESTAMBRES
- MELTOS
- CHEVIOT
- PUNTOS
- FRANELAS

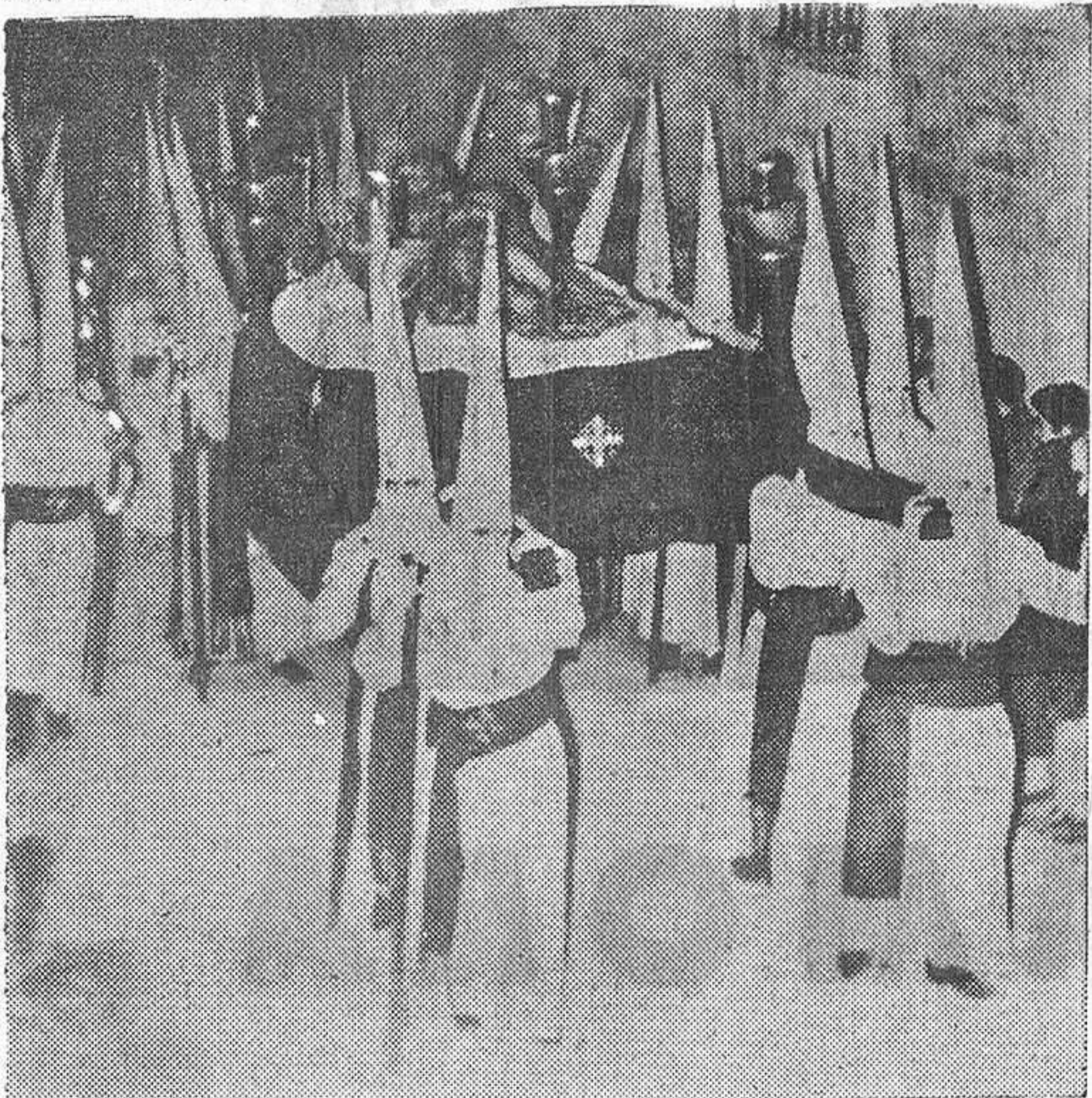
Todo cuanto la moda masculina requiere, a los precios más económicos



¿Qué sienten en esos días los zamoranos "de fuera", y cuál es su estado de ánimo en las fiestas únicas de su patria chica? El zamorano que por azares de vida pasa un año, o varios, lejos de vosotros, en esos días, siente el alma arañada por el recuerdo —ma parece exacto el símil que empleara el pasado año Enrique del Corral en su extraordinario pregon semanasantero— de tantas horas inolvidables, de lo que no se ve, pero se adivina; de lo que no se siente, pero se presente, y de lo que no se oye, pero parece susurrarse al oído. Porque en ningún momento de toda la semana, ¡en ninguno!, está en otra parte que a nuestro lado, en nuestra Zamora, en nuestra patria chica e inolvidable. Podrá deambular por las rectas Ramblas, por la soleada y castiza "c'Alcalá", o por otra —cualquier calle, plaza, campo o lugar del más remoto de los pueblos del mundo. Es igual. Su pensamiento no vive allí donde está sino aquí, pegado a la Renova, a la Ruta de los Notarios, a San Cipriano o a las Tres Cruces, viviendo con la mente mucho más intensamente todavía de lo que vosotros mismos lo vivís en realidad —y queira Dios que por muchos años —ca-

Por eso quiero recordaros, hermanos de las Cofradías del Silencio, del Santo Entierro y del Yacente, por personalizar en vosotros mis vivencias pasadas, seguro de que los demás cofrades del resto de las Hermandades harán suyos estos recuerdos, con la sola variación de nombres y de lugares. ¿Qué más da cuando todos somos, por igual, zamoranos y entusiastas?

Quiero recordaros a vosotros, a los que vivís y a los que se fueron; a los que este año y alguno más —contra mi voluntad— me echasteis o me echareis de menos a esa hora, tan nuestra, de enfundaros la blanca túnica del Silencio, en el claustro de la Catedral, en el rincón de siempre junto a la puerta que da al templo, donde año tras año nos hemos dado esos abrazos de saludo al encontrarnos, o ya en ese momento emocionante de arrodillarnos, con nuestro rojo caperuz al brazo, a orar en nuestro encuentro con el Divino Señor de las Injurias, que parece bendecirnos con su diestra de intereseos desgarrados por el clavo; o

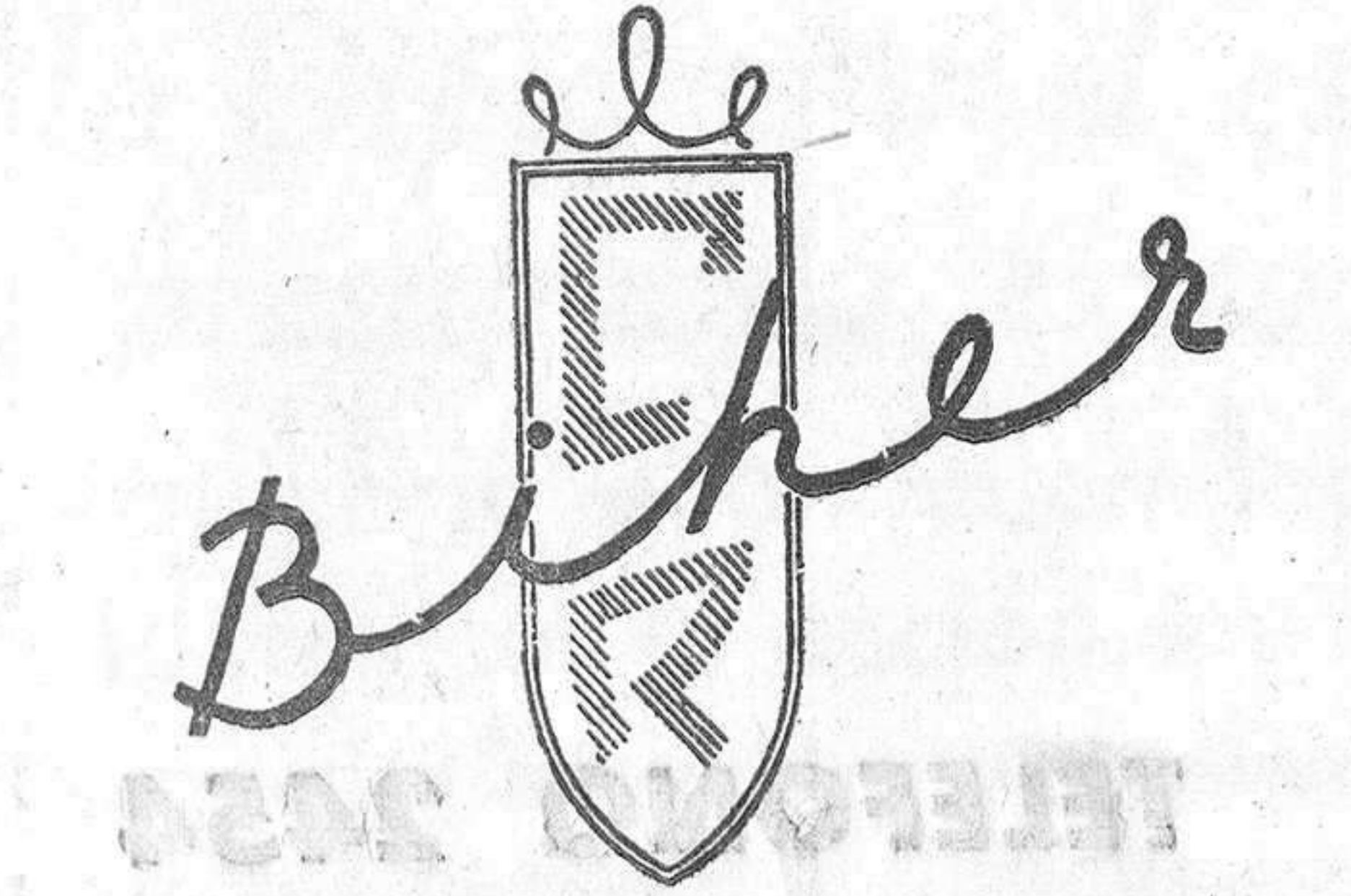


bajando, con mimo, el Cuerpo Divino, ya inerte. Es el momento en que al forastero, parado ante el Descendido, se le dice con orgullo: "¿Ve ese dedo de la Virgen, enredado entre los cabellos del Hijo?" Y se admiran las amplias proporciones de la "Conducción" y del "Retorno". Dentro, en el templo primero de Zamora, en el templo del Cristo de las Injurias, la "Urna" y la Virgen de los Clavos... ¡Dios, y cómo viven en el alma las estampas de siempre, que siempre se gozan como si fueran nuevas!

He querido dejar para el final, saltando voluntariamente la cronología, esa procesión sepulcral y tremenda de la noche, cuando los blancos encapuchados del Yacente vamos a enterrar a Cristo, camino del Duero viejo. Y la he querido dejar para el final porque, del último desfile, guardo el momento más emotivo de todos cuantos he vivido en todas las Semanas Santas que el Señor me concedió hasta ahora...

Y no fué la Cruz de Penitencia, cuyo voluntario turno aguardaba hace muchos años que gravitase sobre mis hombros, golpeándolos al saltar sobre las piedras desiguales de San Cipriano o de Santa Lucía. Que esto, con ser mucho, no fué lo que me tuvo los ojos llenos de lágrimas durante casi toda la larga procesión. Fué otra cosa...

Fué, en la organización verbal que el Hermano Dionisio A ba dice dentro del templo de la Concepción, la orden de que la Cruz de Penitencia —"mi cruz" el pasado año — empezase a avanzar



CAFETERIA RESTAURANTE

EL MAS CENTRICO Y CONFORTABLE SALON DE TE Y BARRA AMERICANA

ESMERADO SERVICIO DE COMEDOR

Santa Clara, 18 Teléfono 1921

ZAMORA

RELOJERIA - JOYERIA - PLATERIA

Viuda de Higinio Merino

Plaza de Zorrilla, 4

Teléfono 2050

ZAMORA

OPTICA DIPLOMADA

Jesucristo ha muerto para satisfacer por los delitos de los hombres. Esa muerte ha conmovido profundamente a los espíritus más selectos que de algún modo le han conocido. Isaías previó su trascendencia. San Pablo, San Agustín, San Bernardo y, hoy mismo, Romano Guardini advierten que la única salvación del hombre proviene de la sangre inocente que Jesús derramó sobre el Calvario.

ISAÍAS

¿Quién creará lo que hemos oído? ¿A quén fué revelado el brazo de Yavé? Sube ante El como un retoño de campo de raíz en tierra árida. No hay en él parecer, no hay hermosura que atraiga las miradas, no hay en El la belleza que agrade. Despreciado, deshecho de los hombres, varón de dolores, condecorador de todos los quebrantos, ante quien se vuelve el rostro, menospreciado, estimado en nada.

Pero fué El, ciertamente, quien tomó sobre sí nuestras enfermedades y cargó con nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por castigado y herido por Dios y humillado. Fué traspasado por nuestras iniquidades y molido por nuestros pecados. El castigo salvador pesó sobre El, y en sus llagas hemos sido curado. Todos nosotros andá-bamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su camino. Y Yavé cargó sobre El la iniquidad de todos nosotros. Maltreado y afligido, no abrió la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores. Fué arrebatado por un juicio inicuo, sin que nadie defendiera su causa, cuando era errancado de la tierra de los vivientes y muerto por las iniquidades de su pueblo. Dispuesta estaba entre los impíos su sepultura y fué en la muerte igualado a los malhechores; a pesar de no haber en El maldad, ni haber mentira en su boca. Quiso quebrantarle Yavé con padecimientos.

Ofreciendo su vida en sacrificio por el pecado, tendrá posteridad y vivirá largos días, y en sus manos prosperará la obra de Yavé. Librada su alma de los tormentos verá, y lo que verá colmará sus deseos. El justo y siervo, justificará a muchos y cargará con las iniquidades de ellos. Por eso yo le daré por parte suya muchedumbre, y recibirá muchedumbres por botín; por haberse entregado a la muerte y haber sido contado entre los pecadores cuando llevaba sobre sí los pecados de todos e intercedía por los pecadores. (53; 1, 12.)

SAN PABLO

Pues convenía que Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que se proponía llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por las tribulaciones al Autor de la salud de ellos. Porque todos, así el que santifica como los santificados, de uno solo vienen, y, por tanto, no se avergüenza de llamarnos hermanos, diciendo: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.» Y luego: «Yo pondré en El mi confianza.» Y aún: «Heme aquí a mí y a los hijos que me dió el Señor.»

El hombre ante la muerte de Jesús

Pues como los hijos participan en la sangre y en la carne, de igual manera El participó de las mismas para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte; eso es, al diablo y librar a aquéllos que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre. Pues, como es sabido, no socorrió a los ángeles sino a la descendencia de Abraham.

Por esto hubo de asemejarse en todo a sus hermanos, a fin de hacerse Pontífice misericordioso y fiel, en las cosas que tocan a Dios para espiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto El mismo padeció siendo tentado es capaz de ayudar a los tentados. (Hebreos; 2, 10-18.)

SAN AGUSTIN

¿Cuál es la justicia que venció a Satanás? La justicia de Jesucristo. ¿Cómo fué derrotado? Porque, no encontrando en El nada digno de muerte, sin embargo, lo mató. Es, pues, justo que los deudores por El encadenados sean libres cuando ponen su fe en Aquel a quien sin tener culpa dió muerte afrentosa. Esto se llama ser justificados por la sangre de Cristo. Sangre inocente, derramada en remisión de nuestros pecados. El se dice libre entre los muertos. Murió el único exento de la pena de muerte. Por eso dice en otro salmo: «Entonces restituí lo que no robé.» Por robo se entiende el pecado que es usurpación ilícita. De sus labios oímos en el Evangelio: «He aquí que viene el príncipe de este mundo y en mí no encuentra nada.» Es decir, ningún pecado. Más para que todos conozcan que obró según la voluntad del Padre prosigue. «Levántaos, vámonos de aquí.» Y da principio a su pasión dolorosa, para pagar el que nada debía por nosotros deudores. (De la Santísima Trinidad. XIV, 18.)

SAN BERNARDO

Ve cómo la muerte es vencida y muerta por el Autor de la vida, formando en el cortejo que acompaña al ven-

cedor en su triunfo. Mira, además, al que tal victoria alcanzó cómo de los infiernos sube a la tierra y de la tierra se remonta al cielo llevando consigo cautiva a la cautividad, es decir, seguido del acompañamiento de todos los cautivos, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en cielo, en tierra y en infiernos. Mira aún otra maravilla: cómo la tierra que bajo la antigua maldición solía dar sólo espina y abrojos, remozada por la gracia de la nueva bendición, reverdece y reflorece. Recordando entonces aquello: «Mi carne se ha rejuvenecido y reflorece como toda mi alma le alabaré», ansía reanimar sus fuerzas con los frutos de la pasión, cogidos del árbol de la cruz, y recrearse con las flores de la resurrección, cuya deleitosa fragancia le invita a frecuentar las visitas al esposo. (Del Amor a Dios, Cap. III.)

ROMANO GUARDINI

Jesucristo quiso someterse por amor, con plena conciencia, entera libertad y corazón sensible, a aquella caída del hombre en el abismo de la nada, consecuencia de su rebelión contra Dios y que sólo podía llevar a la criatura a la desesperación y al quebrantamiento. El aniquilamiento es tanto mayor cuanto más grande es el ser a quien anonada. Nadie ha muerto como Jesucristo porque era la misma vida. Nadie ha expiado el pecado como El porque era la misma pureza. Nadie ha caído tan hondo en la nada —hondura terrible evocada por las palabras: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?», porque era el Hijo de Dios. Fué realmente aniquilado. Murió en la flor de la edad. Su obra fué asfixiada en el momento que iba a florecer. Le arrebataron a sus amigos; su honor fué pisoteado. No tenía nada, y ya no era nada más que un gusano de la tierra y no un hombre. Descendió, pues, a los infiernos en un sentido que de puro profundo es inexplicable: a los infiernos, reino de la nada maligna. Y descendió a ellos como libertador de los gullitos ahorradores, pero después de



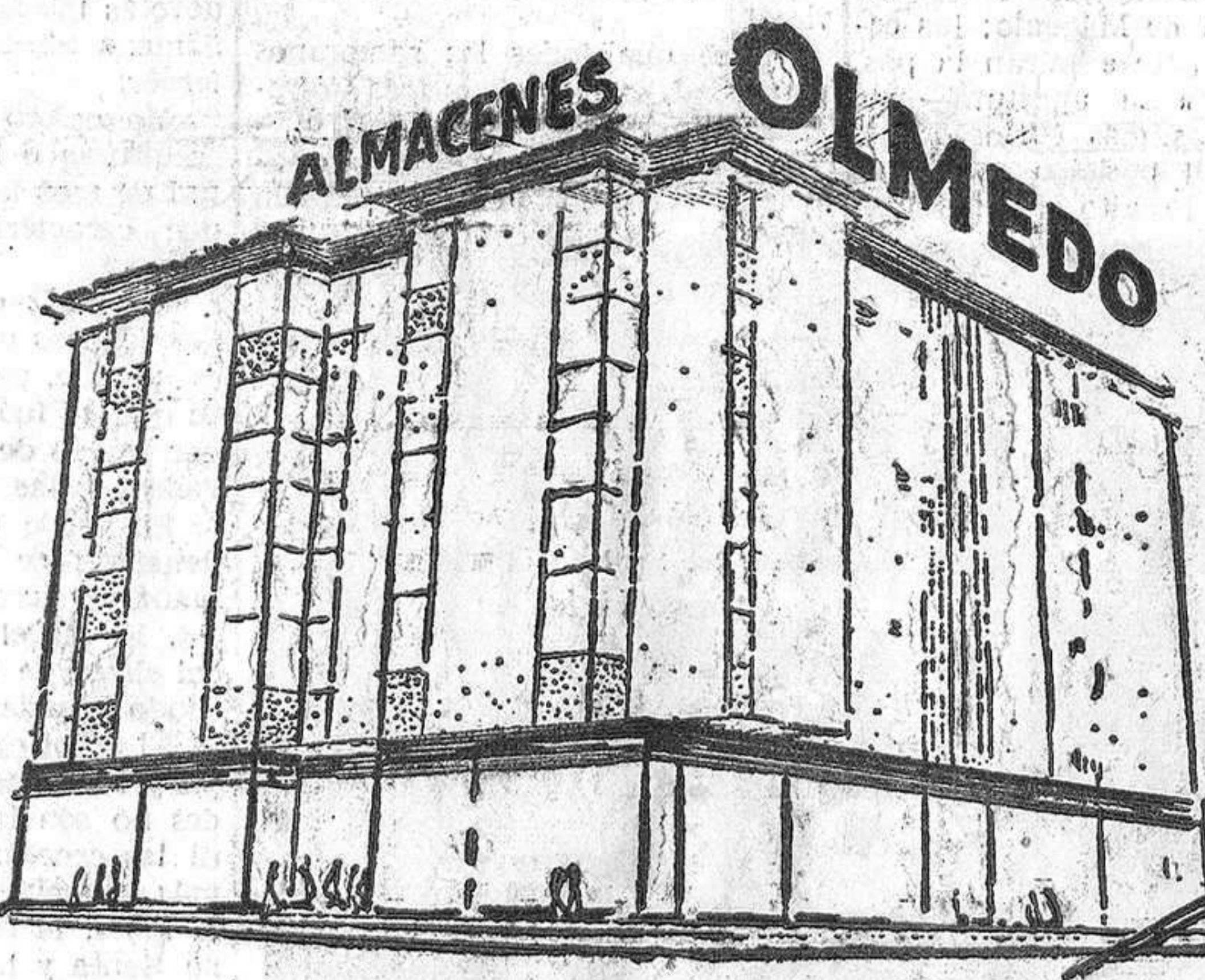
haber penetrado en el antro sombrío bajo la forma que acabamos de apuntar terrible e inimaginable para toda mente humana.

En ellos alcanzó el Hijo infinitamente amado del Padre eterno el abismo absoluto del fondo del mal. Avanzó hasta aquella nada de la que había de surgir la nueva creación, la recreación, recreación como dicen los antiguos; la recreación de lo ya existente, que se había deslizado hacia la nada; la transmutación de la existencia en un nuevo ser, en el hombre nuevo, en los cielos nuevos y la tierra nueva.

Desde que el Señor ha muerto todo esto se ha tornado realidad, la realidad que ha transformado todo el mundo. Vivimos gracias a ella en tanto gozamos de vida verdadera a los ojos de Dios.

Si alguien nos preguntara: ¿Qué es seguro? ¿Tan seguro que podamos entregarnos a ello a ciegas? ¿Tan seguro que podamos enraizar en ello todas las cosas? Nuestra respuesta será: El amor de Jesucristo... La vida nos enseña que esta realidad suprema no son los hombres, ni aun los mejores ni los más amados; ni la ciencia, la filosofía; el arte o las otras manifestaciones del genio humano; ni la naturaleza; tan profundamente falaz, ni el tiempo, ni el destino... No es siquiera Dios sencillamente, puesto que nuestro pecado ha provocado su ira. ¿Cómo sabríamos además sin Jesucristo lo que hemos de esperar de El? Sólo el amor de Jesucristo es seguro. No podemos decir siquiera: el amor de Dios, porque, a fin de cuentas, sólo por medio de Jesucristo sabemos que Dios nos ama. Y aunque lo supiéramos sin Cristo, de poco nos serviría, porque el amor puede ser también inexorable y más duro cuanto más noble. Sólo por Cristo sabemos a ciencia cierta que Dios nos ama y nos perdona. En verdad, sólo es seguro lo que se manifiesta en la cruz, la actitud que en ella allenta, la fuerza que palpita en aquel corazón. Es muy cierto lo que tantas veces se predica de manera inadecuada: el corazón de Jesús es el principio y el fin de todas las cosas. Todo lo restante que está firmemente asentado—cuando se trata de vida o muerte eterna—, sólo lo está en función del Señor y gracias a El. (Romano Guardini. El Señor: «Los últimos días».)

Para su coche
Lámparas OMEGA
La marca preferida por todos los usuarios



SANTA CLARA, 28

ZAMORA

TELEFONO 2454

La gran cadena comercial de 16 establecimientos en toda España le ofrece en Zamora su gran establecimiento, donde podrá admirar el más extenso surtido en artículos para la próxima temporada de Primavera y Verano

NOVEDADES AUTÉNTICAS EN ARTÍCULOS EXCLUSIVOS DE ALTA COSTURA

Surtidos completos en todas sus secciones de: Pañería de caballero - Camisería Pañería y lanería de señora - Sedería fina - Estampados - Trajes para novia Gabardinas - Trincheras - Chaquetas Sport - Géneros de punto - Trajes Comunión Mantas - Alfombras - Colchas - Plásticos - Algodones. - Tapicerías

Casas en: Pontevedra - Vigo - Lugo - El Ferrol del Caudillo - Santiago de Compostela - Palencia Valladolid - León - Bilbao - Villagarcía de Arosa - Oviedo - Barcelona